

# SENDA DE LOS HUERTOS

Revista Cultural de la Provincia de Jaèn ~ 7



# SENDA <sup>DE</sup> LOS HUERTOS

NÚMERO 7

Julio, Agosto y Septiembre de 1987.

**Edita:**

Asociación Amigos de San Antón.

**Dirección:**

El Consejo de Redacción.

**Consejo de Redacción:**

José Luis Buendía López

Miguel Calvo Morillo

Manuel López Pérez

Francisco Olivares Barragán

**Coordinador:**

Pedro Casañas Llagostera.

**Administrador:**

Juan Miguel Jiménez Díaz.

**Diseño Portada:**

José Cobo de Guzmán Torres.

**Imprime:**

Gráficas Catena.

C/. Hernán Cortés, 8 y 10 - Jaén.

**Depósito Legal:**

J-249-1986.

**Correspondencia:**

Revista *Senda de los Huertos*.

Apartado 232 - JAÉN.

*Senda de los Huertos*, no se responsabiliza ni se hace solidaria de las opiniones y contenido de los trabajos publicados, que son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

*Senda de los Huertos*, acepta gustosa toda sugerencia, crítica y colaboración que se le ofrezca, si bien no mantendrá correspondencia, ni asumirá compromiso de publicación a fecha fija, sobre trabajos o temas que no se hayan solicitado de forma expresa y concreta a sus autores.

**FOTOGRAFÍAS:**

Estudio fotográfico Ortega.- Francisco Olivares.- Luis Berges.- Archivo Diario "Jaén".- Pedro Casañas.- Rufino Almansa.- Archivo.

# SUMARIO

EDITORIAL .....	3
PORTADA: <i>Rufino Martos</i> .- Miguel Calvo Morillo .....	5
ENTREVISTA: <i>Miguel Angel Colmenero</i> .- J. L. B. L. ....	9
NUESTROS PUEBLOS: <i>Cazorla</i> .- Rufino Almansa Tallante ....	15
<i>La Milicia Nacional de Jaén, durante el Bienio Progresista (1854-1856)</i> .- Juan A. López Corde-ro .....	23
DE AYER A HOY: <i>Un Teatro</i> .- Manuel López Pérez .....	31
<i>Un grupo de no privilegiados en Iznatoraf en los comienzos del siglo XIX</i> .- Juan Rubio Fernández .....	35
CASTILLOS DE JAEN: <i>Bailén</i> .- Francisco Olivares Barragán ...	39
<i>Aspectos bíblicos y patrísticos del Sarcófago Paleocristiano de Martos</i> . Andrés Molina Prieto ....	41
COSTUMBRES Y TRADICIONES: <i>La Conserva del Tomate</i> .- Rafael Ortega y Sagrista .....	51
<i>Un tramo de la Muralla Sur de Jaén</i> .- Luis Berges Roldán .....	55
EFEMERIDES: <i>Julio, Agosto y Septiembre</i> .- F. Olivares .....	67
<i>Del Jaén Insólito: Pintadas</i> .- M. López Pérez .....	69
PANORAMA MUSICAL: <i>Andrés Segovia</i> .- Pedro Jiménez Cavallé .....	73
<i>Una necesaria ampliación al tema de los "santos" curanderos</i> .- José Martínez Romero .....	79
PAPELES VIEJOS.- Pedro de Jaén .....	83
RINCON CULTURAL: <i>Compromiso y testimonio social en la poesía de Rubén Darío</i> .- José Luis Buendía López .....	87
ARCO DE SAN LORENZO.- Jesús Ortega .....	93
CRÓNICA CULTURAL.- Antonio Sánchez Trigueros .....	97
CUADERNO POÉTICO "TRES MORILLAS" .....	105



## *Editorial*

*De un tiempo a esta parte, asistimos expectantes a un fenómeno novedoso: el deseo de conocer lo que nos rodea.*

*Aquí y allá, nuestra atención se ve sacudida constantemente con unos asíduos latiguillos, que ya nos van siendo familiares. Son esas frases hechas de "... buscar nuestras propias raíces"; "... conocer nuestro entorno"; "...desempolvar nuestra identidad"... Y otras mil fórmulas más, que de tanto repetirlas, pueden llegar a convertirse en un monocorde sonsonete, que sólo indiferencia engendraría.*

*Porque lo cierto es que ese fenómeno no tiene nada de novedoso. Se reduce, ni más ni menos, al viejo dicho de que nadie ama lo que no conoce.*

*Y ahí es donde está el meollo de la cuestión.*

*En la vieja tierra donde vivimos está haciendo falta, desde hace muchos años, que nos enteremos de que la empresa sugerente de "...buscar nuestras propias raíces", o la obligación básica de "... conocer nuestro entorno", puede y debe ser algo infinitamente rentable.*

*Hay que saludar con gozo y con esperanza, las nuevas corrientes que intentan habituarse a que desde niños, desde el hogar y la escuela, el hombre se afane a conocer, a comprender, a valorar su propio entorno. A entender que el conocimiento de nuestro entorno, de nuestro pueblo, es una necesidad vital y no un motivo más de ejercicios escolares, o una extraña vocación de viejos y eruditos.*

*De aquí el que nos reconforme el observar como en la E.G.B. se van adentrando ideas renovadoras, que intentan aprovechar el hecho cotidiano de nuestro entorno, tan próximo y entrañable, para desde ahí derivar a otros campos más generales, como pueden ser el lenguaje, las ciencias sociales, o las ciencias naturales. Un educador que tenga interés y habilidad, partiendo del estudio del entorno, puede derivar a otros aspectos —filológicos, artísticos, etnológicos, biológicos, geográficos, históricos, etc.— que son los que han de conformar la base humanística del ciudadano.*

*Por eso resulta gratificante el contemplar cómo ciudades, pueblos y villas, rivalizan en asimilar esta nueva corriente. Y rescatan archivos del polvo y el olvido... Y adecentan, restauran, o catalogan su patrimonio histórico-artístico... Y vigilan y controlan sus yacimientos arqueológicos... Y promueven el estudio de sus espacios naturales... Y potencian, con generosas ayudas, el tesoro inmaterial de las viejas tradiciones, las arcaicas canciones, o los olvidados usos y costumbres...*

*Pero... ¡cuidado! Ese loable deseo de multiplicar los esfuerzos conducentes al estudio de nuestro entorno, hay que hacerlo de una forma seria y objetiva. Porque todo esto puede malograrse —y ya hay indicios evidentes— si ese estudio del entorno lo encorsetamos entre vana palabrería, o lo adornamos con colorista parafernalia. Eso sería un tremendo error.*

*Hemos de preocuparnos por nuestro entorno, sí, pero para valorarlo objetivamente y no escurrir el bulto, cuando haya que arrimar el hombro, o echar una mano, cuando se intente mejorarlo.*

*Tenemos que velar por nuestro entorno, sí. Pero no para abandonarnos en nostálgicas evocaciones, sino para suscitar actitudes cívicas de respeto, de colaboración vecinal, de promoción ciudadana.*

*Conozcamos nuestro entorno, sí. Pero sin sensiblerías. Sin aldeanismos. Sin torcidas ni pintorescas intenciones.*

*Y sobre todo, intentemos sacar conclusiones positivas y realistas de este estudio. Para aplicarlas. Para mejorarlas.*

*Quizás, si nos preocupamos más por conocer nuestro entorno, llegaríamos a amarlo. Y por supuesto a respetarlo.*

*Y posiblemente entonces, descubriríamos nuevas sendas para este entorno nuestro, viejo, callado y sufrido, que se llama Jaén.*

---

# PORTADA

---

*Miguel Calvo Morillo*

## RUFINO MARTOS



El paisaje fue el tema que más tardíamente alcanzó carta de naturaleza en el arte pictórico. Desde la pintura rupestre hasta la alta Edad Media el artista se fijó primordialmente en la figura humana y en los animales. Fue por el siglo XV, como podemos ver en la pintura de Giotto, cuando aparece el paisaje incorporado como elemento esencial a la pintura y formando parte del cuadro. A partir de esta época el paisaje apareció en el arte plástico como fondo decorativo destinado a llenar el vacío existente detrás del tema principal o creando un ambiente que estuviera de acuerdo o en oposición con el carácter del tema. Más adelante, a partir del siglo XVII, surgen las primeras escuelas de paisajistas: Países Bajos e Inglaterra, siendo en Holanda donde el paisaje se convierte en el género nacional de la pintura. Pero, sin lugar a dudas, es el movimiento impresionista el que da al paisaje la categoría artística jamás alcanzada. El impresio-

nismo se enfrenta con la naturaleza directamente buscando en ella satisfacer su apasionamiento por la luz; es cuando el paisaje se transforma en el tema central del cuadro.

Yo creo que el paisaje es a la pintura, lo que el romance a la poesía: el tema que tiene mayor aceptación popular. Un tema que a pesar de sus muchos detractores, ha sido cultivado por los grandes genios de todas las épocas, porque ningún pintor ha rehusado la tentación de plasmar, cada cual en su estilo el alma vida de la naturaleza.

Jaén, la provincia de Jaén, ha contado y cuenta con una extensa nómina de buenos pintores; pintores de fama y nombradía internacional. Muchos de estos artistas encontraron en la álbica cal de nuestros pueblos, en los verdes luminosos de Segura y Cazorla, en la transparencia de nuestros ríos, en el metálico verdor de nuestros olivares y en la gracia vertical de nuestras calles los modelos esenciales para su obra. Tantos y buenos pintores siguieron esta línea que muchos de nuestros críticos de antaño hablaron de la "Escuela Paisajística de Jaén", iniciada en los pinceles de Nogué, Tamayo, Martín del Castillo, Serrano Cuesta, Zabaleta..., que junto con los pintores actuales han recreado los más clásicos y tradicionales rincones del paisaje jaenero.

Hay muchos que consideran descabellada la denominación Escuela de Jaén, no obstante, los grandes eruditos de la pintura hablaron y siguen hablando de las Escuelas valenciana, castellana, gallega o catalana, no sólo porque los pintores hubieran nacido en estas regiones, países, reinos o comunidades, sino por la afinidad temática de sus obras. ¿Por qué no Escuela Paisajística de Jaén, caracterizada por las perspectivas aéreas de los tonos, los celajes intensos, los azules ultramarines, los tonos calientes, los ocre encendidos y los encuadres que tienen gran afinidad en todos los paisajistas del Santo Reino?

En la Revista Paisaje, en el número 44, correspondiente a enero de 1948, José de la Vega Gutiérrez firma un artículo fechado en Madrid, en Diciembre de 1947, sobre una exposición del pintor de nuestra PORTADA, en la capital de España:

"Jaén, tiene ya su pintor: el pintor auténtico de sus campos y de sus rincones; el artista de recia formación y elegante factura; el que habrá de aportar con sus pinceles los mejores valores espirituales del Santo Reino, para que este gran centro de gravitación intelectual de España, que es Madrid, deje de ignorar lo que Jaén significa en la vida del espíritu y del arte. He ahí la justificación de nuestra ufanía".

Han pasado los años. Rufino cambió el oro reluciente de la Catedral vandelviresca por los arcos de herradura de la Mezquita, la agreste topografía del Castillo por la horizontalidad de Córdoba la llana, y en Córdoba fue laborando en sus dos facetas creadoras: la de profesor de dibujo artístico en su cátedra en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos "Mateo Inurria", y la de pintor que se asomaba de vez en cuando al Guadalquivir que le traía en sus reflejos las luces luminosas de sus tierras jaeneras.

Y el artista, nacido en el barrio de la Alcantarilla, a la sombra de los últimos reflejos de la Senda de los Huertos, fue cosechando con su obra, trabajada al estilo laborioso de los maestros de antaño, su bien merecidos lauros. Es becado en dos ocasiones con la Beca del Paular, en otra ocasión con la Beca de la Fundación "Conde de Cartagena"; galardonado con los premios "Carmen Ríos" y "Molina Higuera", de la Real Academia de San Fernando; así como el reconocimiento de las mejores críticas en sus múltiples exposiciones por toda España.

Y fiel, como un Guadalquivir de la pintura, su paleta refleja en sus lienzos el variado y luminoso paisaje de estas tierras, desde la cazorleña Peña de los Alcones hasta



las Peñas de Castro pasando por el Castillo, el Tranco, Hornos de Segura, Pontones... y paisajes de otras tierras: Castilla, Asturias, Galicia, La Costa Brava, Andalucía del Sur, para llegar a Jaén y detenerse ante la catedral para captarla como una antorcha de luz cegadora emergiendo entre olivíferos resplandores.

Olivos, almendros y la cal de tantos rincones en donde permanece intacto el alegre reflejo de los soles junto al geráneo multicolor que se abre a la mañana igual que una sonrisa. Rufino Martos: ocres encendidos, cielos acelajados, matices policromos igual que llamaradas. Los cuadros de Rufino semejan espejos en donde se reflejan la cárdena vivacidad de cien hogueras.

Dice Cervantes en *El Licenciado Vidriera*: “Vió un día en la acera de San Francisco unas figuras de mala mano, y dijo que los buenos pintores imitaban la naturaleza; pero que los malos la vomitaban”.

Rufino es uno de los buenos pintores a los cuales Cervantes alude, que no sólo imita la naturaleza sino que la recrea, de tal suerte que sus cuadros parecen ventanas abiertas en donde dimana la luz que en ellos fuera detenida.

Luz que ciega agigantándose por los verdes intensos de la chumbera, el temblor indeciso de la parra o en los picachos de la serranía que se recortan en un cielo de nubes tenues y arboladas. A veces, la figura irrumpe en sus paisajes urbanos, en las escenas de labores campesinas: la trilla, la siega, la aceituna; figuras que dan vida al cuadro y que han sido conseguidas con firmeza de trazo; figuras que respiran los transparentes aires o que cruzan con parsimonia las calles o los caminos.

No se prodiga Rufino en exposiciones en las salas de su tierra, por eso su obra es ignorada por las nuevas generaciones, sin embargo, sus cuadros pueden admirarse en el Museo Provincial, en la Diputación, en el Ayuntamiento y en colecciones particulares. Cuadros que mantienen una constante temática, una fidelidad en el cromatismo y la elegancia de la obra bien hecha.

Firme como las rocas por él pintadas, Rufino sigue su trayectoria siendo fiel a sí mismo y siendo creador de un estilo que nos permite distinguir fácilmente sus cuadros sin necesidad de fijarnos en la firma del pintor.

Hoy, en *PORTADA*, rendimos homenaje al profesor —jubilado de su fecunda labor docente— y al pintor que sigue en activo como un profundo río ancho y remansado que, después de haber recorrido el largo sendero de su cauce, nos sigue ofreciendo los reflejos de su simpar paleta.

Decir Rufino Martos es decir quintaesencia del paisaje de Jaén. Decir Rufino Martos es decir fidelidad.



### CALLE ARCO DEL CONSUELO

He aquí en el corazón de Jaén, una bella perspectiva de la Calle Arco del Consuelo, netamente andaluza, con destacada reminiscencia árabe, recatada, angosta y tortuosa, moderadora de los rigores caniculares, transitada a veces y otras solitaria y silenciosa. Llena de evocación y misterio, paso de turistas y visitantes, con sus típicas tabernas, sus artísticos faroles, sus tiestos de begonias, geranios, claveles, cintas, enredaderas, corales y hiedra colgando de los muros y entre los hierros de sus rejas y balcones. Con la gracia de su arco escurzano cobijando la capillita donde San Diego José de Cádiz cuando venía a Jaén, celebraba misa antes de salir a predicar misiones. Y frente a ella, escoltado por un decorativo relieve, el nicho donde se hallaba expuesto un interesante lienzo con la Virgen del Consuelo ante el que nuestros mayores a su paso, se descubrían y pronunciaban la invocación del Ave María Purísima. Lugar donde cayó asesinado a mediados del pasado siglo el Conde de la Puebla.

Actualmente olvidada y descuidada, dejaron las huellas de su paso las "huestes de Atila". Forzando las puertas de la capilla, la convirtieron en vertedero de basura, rompieron el cristal que protegía la hornacina y hubo de quitarse el cuadro de la Virgen en evitación de mayores males. No figura ninguna lápida que recuerde aquellos hechos que se relatan.

J. O.

---

# ENTREVISTA

---

J. L. B. L.

## MIGUEL ANGEL COLMENERO GARRIDO (Músico)

*Miguel Angel Colmenero, 49 años de edad, hijo predilecto de Jamilena, Catedrático del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, solista de trompa de la Orquesta Nacional de España y de otras agrupaciones musicales de rango internacional, Caballero de la Orden del Mérito Civil, Medalla de Oro de Bellas Artes, y, en fin, un currículum de los que hacen rechinar los dientes del más plantado; pero, estuviste a punto de quedarte en vendedor de ajos, ¿verdad Miguel Angel?*

*—Por supuesto, eso es lo que fui primero; cuando era un chaval me iba con la capacheta, casi de madrugada, a los pueblos cercanos y allí, entre dos luces y muerto de frío, cogía el mejor sitio para vender la mercancía, ganándome la ira de hombres hechos y derechos que vendían menos que yo.*

*—¿Cómo se explican entonces estos éxitos? ¿Fue un milagro? ¿Un sueño?*

*—Pues algo de todo debe de haber mezclado, pero en mi caso el milagro tiene nombres y apellidos, y hasta mote, porque se trata de mi primer maestro de música, aquí en Jamilena, Manuel Jiménez, "Manolete", al cual le debemos todo lo que somos no solamente yo sino la docena larga de músicos de primera línea que hoy tocamos por el mundo gracias a sus iniciales enseñanzas. Figúrate su genialidad que él, que no conocía la trompa (en la banda ni siquiera la había), nada más verme me dijo que ese era mi instrumento y convenció a mi padre para ir a comprarme una a Torredonjimeno. "Manolete" fue un monumento vivo de la música, representó todo lo que este arte tiene de bello, y al producirse su muerte dejó un vacío musical en el pueblo que nadie ha podido llenar todavía.*

—Menudo. De ojos dulces y ademanes nerviosos, nuestro músico gesticula, retuerce esas manos mágicas con las que domará esta noche los cilindros en el Concierto inaugural del Paraninfo del Conservatorio de Jaén. Mira con arrobo el techo del Arco de San Lorenzo, lugar donde charlamos a solas, sin más testigos que el paso implacable de los siglos de historia que penden sobre nuestras cabezas. Nuestra pregunta brota tras una pausa larga, que los dos saboreamos en silencio: En definitiva, ¿qué es para tí la música?

—*Me pones en un aprieto, es algo tan grande, tan sublime, que no se puede expresar; es como el amor, se siente pero no puede definirse.*

—Dinos entonces ¿a qué edad comenzaste a tocar?

—*Cuando era casi un niño, con el maestro del pueblo que antes te refería: él era zapatero y yo le ayudaba a remendar con apenas seis años y, a cambio, él me enseñaba solfeo, hasta que, de pronto, decidió animarme a tocar la trompa, a pesar de que un pariente de mi madre intentó que me dedicara mejor al clarinete, o al saxofón, en fin, a algún instrumento melódico y no de armonía como la trompa, que a él le parecía fea y sin relieve; pero "Manolete" era mucho músico... y empezó el milagro. Por cierto, a ese tío mío, allá por los años sesenta, cuando dí mi primer concierto de trompa en el pueblo le dije: ¿"ves como no hay instrumento feo sino mal tocado?"; se abrazó a mí y se marchó llorando.*

—Me da la sensación de que has sido algo así como un niño prodigio, ¿es cierto? ¿Se puede sentir la música intensamente a los siete u ocho años?

—*Por supuesto que se puede sentir, y no se trata de ningún prodigio. Ten en cuenta que sí es cierto que el músico se hace, también lo es que ha de nacer con esa sensibilidad. Te voy a contar una cosa que jamás se me había ocurrido referir: a esa edad que dices, yo era ya director de música, una banda que formé con chavales de mis años y que tocábamos esas flautas de caña, pintadas de colorao, que vendían a perra gorda, y con las que hacíamos pasacalles, dianas, etc. Después viene la formación artística, pero el "gusanillo" ha de nacer con uno mismo.*

—Saltamos en el tiempo. Los recuerdos cubren, como de niebla, los ojos azules de Miguel Angel. Nosotros le invitamos a abandonar la nostalgia y a situarnos en el presente: ¿Qué sientes cuando estás abrazado a la trompa, interpretando ese instrumento que forma parte de tu vida y de tu obra? ¿Puede el músico pensar, sentir, ver el mundo a su alrededor en medio de un concierto?

—*Sí, se piensa y se siente. Se viven mil vidas con intensidad. La preocupación y los malos ratos vienen antes, cuando se estudia, al repasar los últimos detalles, en el instante en que se mira por última vez el instrumento antes de salir al escenario. Porque yo, no sé si decirlo, beso la trompa antes del concierto, porque a ella me confío, a ella me debo, y después también, como si le dijera: "Te has portado de maravilla". Luego, siento mucho miedo al atravesar esos pocos metros que hay hasta el centro del escenario, donde aguarda el atril. Pero viene la interpretación y sí se piensa, y se siente... Percibes íntegro el mundo musical que rodea al autor de la música interpretada, si era alegre o triste, asentado o bohemío; aunque te parezca mentira todo eso te entra por vía sensible cuando tocas: es una borrachera hermosísima con los mil matices que tú mismo generas. Uno mira sin ver al público, lo sientes pero no conoces a nadie. Sólo si algo te perturba, si alguien se mueve lo acusas. Recuerdo en un concierto que hice en la Iglesia de San Antonio de Badajoz, que vi subir a un niño al escenario, iba derecho a tirarme el atril, en plan de travesura. Sudé tinta.*

*Con una mano seguí llevando el compás y con la otra intentaba disuadir al pequeño. Fue toda una aventura. Lo que sí es cierto es que cada local te impone de una manera diferente, es como torear cada vez en una plaza distinta.*

—El Teatro Real, ¿impone de una manera especial?

—*Eso, como decía un viejo maestro mío, muy aficionado a los toros, es como matar un Miura cada día.*

—Retrocedamos, si te parece, de nuevo en el túnel del tiempo. Miguel Angel, un niño de siete años, de familia modesta, dice a su padre que quiere ser músico. ¿No era aquello una locura? ¿Tuviste problemas para sacar adelante tu vocación?



—*En absoluto. En mi familia siempre ha habido músicos, la afición corría por las venas de los míos y mi padre era un fenómeno en ello; la alegría más grande de su vida fue que mi hermano y yo fuéramos músicos, con esa ilusión se fue al otro mundo. Cuando mi hermano tocaba conmigo y me hacía la segunda voz, mi padre era algo así como el coro, pues lloraba de emoción mal contenida y con una mirada de satisfacción que aún no he podido olvidar.*

—¿Cómo se solucionó entonces el problema económico? ¿Pensabas que llegarías un día a ser una figura de primera en la interpretación musical?

—Fue un proceso difícilísimo y haría falta un libro muy gordo para narrarlo. Al no tener dinero me fuí voluntario a los catorce años a la marina e ingresé en la banda, porque había libre una plaza de trompa; piensa que en provincias no había por entonces Conservatorios donde aprender; mi padre, aún renunciando a la ayuda económica que yo, con mi trabajo, pudiera aportarle, consintió en que marchara a San Fernando y allí comenzó la peripecia musical de quien te habla, bajo la dirección del brigada Quiles Romero que me ayudó lo indecible dentro de sus naturales limitaciones. Allí se abrió dentro de mi paso una terca decisión: o salir hecho un buen músico o morir tuberculoso de soplar por el tubo, ya que la comida era escasa y poco nutritiva, y yo tocaba la trompa de día y de noche, llegando a dormir sólo cuatro horas al día, pidiéndome voluntario las cuatro Imaginarias para poder estudiar de noche, pero, vamos, ¿a qué contarte más?: haciendo locuras que sólo la vocación e insensatez de la juventud pueden justificar hoy. Después, como cabo profesional del ejército fuí destinado a Toledo y desde allí me desplazaba a Madrid, con mi trompa bajo el brazo, para estudiar en el Conservatorio la carrera con la que soñaba, comiendo al día, cuando tenía dinero, un bocadillo, ayunando otros, y, por supuesto sin dinero para el Metro (valía cuarenta céntimos), por lo que, desde la Estación de Delicias hasta el Conservatorio de Noviciado iba andando. Como ves ejercicio físico no me faltaba. Eso sí.

*Para complementar las cien pesetas mensuales que ganaba en el Ejército, formamos una pequeña orquestina que actuaba en las fiestas de los pueblos cercanos a Toledo y en la que yo tocaba ni más ni menos que la batería, un cacharro que ni entonces ni ahora he sabido interpretar.*

—Miserias y privaciones, como en los viejos seriales que se escriben sobre los grandes maestros de la música: Verdi cambiando su bufanda por castañas calientes, Colmenero intercambiando el chusco militar por las pesetas que costaba el billete reducido hasta Madrid. Una señora que, casi a punto de la limosna comenta: ¡qué mala cara tiene este chico!”, y el chico que se abraza a aquella primera trompa, comprada en Torredonjimeno, y sueña con los aplausos que un día han de llegar. Por cierto, Miguel Angel, tu relación con la trompa, ¿es de esposa o de amante?

—(Ríe con fuerza, casi se atosiga): las dos cosas a la vez. La trompa es una suma de las características femeninas: necesita mimo, atención. Sobre todo eso, una atención continuada, si estás sobre ella a diario te lo agradece, si no, se venga condenándote al peor de los infiernos; por eso te he dicho antes que la beso cuando tocamos bien, para demostrarle que sigo enamorado de ella. Si te abandonas pasa lo que afirmaba Pau Casals en su instrumento, que por cierto guarda semejanzas con el mío: el primer día lo notas tú, el segundo los compañeros y el tercero todo el público. Por lo tanto la considero amante por lo pasional, y esposa por lo fiel y continuado de la relación que mantengo con ella. Piensa que la trompa es muy esquiva, que necesita de uno estar siempre en plena forma, antes de dar una nota ya tienes que tener pisada aquella que te propones interpretar, y aún así se corren riesgos de distorsión. Nosotros, los que tocamos la trompa tenemos que oír la nota antes de darla, hay que dar a veces la escala completa sin pisar ningún cilindro, por eso aquí, más que en ningún otro espacio musical, el oído es fundamental debido a las grandes dificultades que presenta su interpretación.

—Sabemos que eres un gran solista, pero, ¿qué has aportado tú al estudio de este instrumento que con tanto entusiasmo nos estás describiendo?

—Tengo muchas cosas teóricas. Ahora mismo estoy terminando un método que rompe con esquemas demasiado simplistas que se han vertido sobre la trompa, a la vez que facilita su estudio e interpretación por un sistema, que aquí sería complejo relatar, y que yo llamo “de posición fija”, que da muchos más sonidos y aumenta los armónicos de modo considerable. También elimina fatiga física al instrumentista, pues recomiendo una serie de ejercicios de diafragma, ya que, manejando éste con suavidad y técnica se logran resultados muy eficaces sin grandes esfuerzos. Otra faceta en la que profundizo en mi estudio es en el origen histórico del instrumento.

—Que por cierto, me gustaría nos explicaras a los profanos:

—Procede de las caracolas marinas, que como cosa curiosa, te diré que no hace mucho aún la he interpretado en actuaciones con el ballet de Mariemma. Después, se enriqueció con el sonido de los cuernos de búfalo y de buey, usados sobre todo por los países tradicionalmente cazadores, y también como señuelo de guerra, pero es justo señalar que entre los que utilizaron el instrumento cada vez con mayor maestría destacó desde el principio la región de la Bohemia alemana, cuyos intérpretes son los que posteriormente, y una vez que hubo evolucionado el instrumento actual hacia el metal, y después de numerosos pasos intermedios en cuanto a forma, pistones, cilindros, etc., siguen siendo los maestros indiscutibles del mismo, introduciendo novedades, elementales si quieres, pero de gran resultado musical como hacer sordina con la mano, recurso que, como sabes, yo mismo utilizo con frecuencia.

—Uno estaría horas enteras oyendo al maestro hablar de cosas que se ignoran, pero el tiempo no da para más, por eso lo invito de repente a que nos hable de sus vivencias provinciales: Jaén, Jamilena...

—Jaén y Jamilena van para mí unidas en el recuerdo, son mis cuarteles, no de invierno, sino en este caso, de verano. A ellas acudo siempre que puedo. Son mi paz, mi refugio, el reencuentro con los seres queridos, con los amigos, hasta con los que ya se fueron. Este verano, por ejemplo, he tenido en mi pueblo la mayor satisfacción humana que un artista puede tener: estrené en la misma puerta de mi casa una marcha fúnebre a la memoria de mi padre; la emoción era tan intensa que yo, habitualmente fácil de lágrimas, ni siquiera pude desahogarme con el llanto. Después, la visita a Nuestro Padre Jesús, que desde lejos me sigue protegiendo, el concierto en la Iglesia, la copa con los amigos del pueblo, ricos y pobres, sólo eso, amigos con los que, desde pequeño has compartido tantas cosas... Yo, aunque tuviera mil millones de pesetas no podría olvidarme nunca de los que me ayudaban de pequeño a regar en la huerta, a pillar sitio para vender los ajos, a acompasar mi infancia con el ritmo difícil de la vida.

—Miguel Angel, sé que eres un hombre profundamente religioso. ¿Se puede rezar interpretando música?

—Sí, es cierto. Vivo muy intensamente la religión, lo que no significa que sea beato ni nada por el estilo, y quiero contestar a tu pregunta que sí; se reza íntimamente cuando se interpreta con fe, con la mente puesta en lo que se está diciendo, una partitura religiosa. Creo que un músico de verdadera dimensión espiritual acude a Dios, en sus diversas advocaciones, como un niño a sus padres, para pedirle protección, que todo salga bien, que la interpretación responda a lo que uno intenta decir. Eso sí, se reza sin palabras porque la oración ya la estás diciendo con la música.

—¿Jamilena te responde con el mismo amor a tu esfuerzo y a tu dedicación a ella?

—Sí, por supuesto, amor con amor se paga, y yo sé que ellos están conmigo, tanto a nivel personal como institucional, esté yo donde esté y toque para quien toque. La prueba es que cuando toco en mi pueblo, los silencios son más grandes y expectantes que en el Real y los aplausos y abrazos son como para volver todos los años, o mejor aún, para no marcharse nunca.

—Y en cuanto a Jaén capital, ¿notas muchos cambios en ella? Háblanos de cómo la ves desde el punto de vista musical:

—Hombre, no cabe duda de que nos queda mucho camino por recorrer, pero el trecho ya pasado merece la pena: tenemos la mejor banda de música de España, y no lo digo yo, sino que verdaderos genios como los maestros Rodrigo Santiago o Echevarría se quedan emocionados cuando la escuchan, y ello debido a su cuidada afinación, a lo bien que interpretan; su sonoridad al tocar los pasodobles la hacen distinta a las demás. En cuanto al Conservatorio, recién inaugurado en nuestra ciudad, creo que es un logro sin igual, por su belleza, por sus medios, que ya quisieran en Madrid en muchos aspectos. Sin embargo faltan cosas: considero importante tanto para Jaén como para Jamilena la creación de una escuela de aprendices de banda que llenara de ilusión a jóvenes que, por no conocer la música, ignoran sus posibilidades en ese campo. Yo estoy intentando ponerla en marcha en mi pueblo y a ello dedicaré mañana el día, yendo de colegio en colegio para probar las aptitudes de los niños. Me hace ilusión que éstos compaginen deporte y música para poner al máximo sus posibilidades a funcionar y lograr chavales sanos y despiertos en cuanto a su sensibilidad. La provincia de Jaén está llena de gente superdotada para la música y lo único que hay que hacer es ponerla a funcionar. La labor del mismo conservatorio hemos de verla fructificar en pocos años para el bien musical y cultural de Jaén, no te quepa la menor duda.

—Hablando de Jaén, de la música, la expresión de Miguel Angel se pierde en el éter, casi como los sonidos que él arranca de la trompa. Se impone acabar la entrevista y lo hacemos con unos tintes muy personales. Miguel, ¿eres optimista o pesimista ante la vida?

—Optimista siempre, y en grado extremo. La vida es preciosa a diario, es un don de Dios aunque algunos se empeñen en estropearla. Yo me noto más joven cada día aunque biológicamente sea más viejo. Es hora de decirle a la juventud verdadera que la única droga debe ser la del espíritu, que abandone los paraísos artificiales que la están destruyendo. La vida es inagotable en su belleza y hay que exprimir sus posibilidades. Hay una juventud sana y buena que quiere encontrar su camino; entre todos debemos ayudar a buscarlo.

Gracias, Miguel Angel: nos quedamos con tu optimismo. Esta noche a las ocho el maestro va a completar la gran lección de humanidad que acaba de darnos con otra explicación importantísima, la de su arte. Las paredes del viejo caserón de la calle Compañía se harán palacio de la música, templo, donde resuene la musitada oración de ese Ave María de Schubert que él interpreta como nadie. Mañana el artista viajará hasta Jamilena para buscar nuevos músicos, para hacer más habitable este pedazo de tierra sobre el que vivimos. Tal vez anime a algún joven a tocar la trompa, o el clarinete, o el bombardino. ¿Quién sabe?... Y la historia comenzará de nuevo. Allá arriba, el viejo Manuel Jiménez "Manolete" no podrá contener las lágrimas y tocará un pasodoble entre los ángeles...



---

# NUESTROS PUEBLOS

*Rufino Almansa Tallante.*

---

## CAZORLA

Ciudad, cabeza del partido judicial de su nombre. Está situada en la intersección de los 0<sup>o</sup> 33' 41" del meridiano Este de Madrid, con los 37<sup>o</sup> 73' 69" de latitud Norte. Tiene una superficie de 303'3 km.<sup>2</sup>. Limita al Norte con los términos de Chilluevar y La Iruela, al Este con Castril (Granada), al Sur con Quesada y al Oeste con Peal de Becerro.

Su gentilicio es: Cazorleño y Cazorlense.

Tiene Cazorla, en la actualidad, una población de 9.253 habitantes, de los cuales 8.249 residen en la ciudad, y el resto en la sierra y la campiña.

Su principal riqueza es forestal, olivarera y de cereales.

La Sierra de Cazorla es una de las más hermosas de Europa por su paisaje abrupto y la variedad y rareza de su flora y fauna. En ella nace el que es "padre de los ríos", el Guadalquivir.

Dentro de su término municipal hay dos Parroquias: Santa María en la ciudad, y Ntra. Sra. de los Remedios en la aldea del Molar.

En el campo de la enseñanza y cultural, cuenta con un Instituto Nacional de Bachillerato, un Centro de Formación Profesional y dos Grupos Escolares Mixtos de E.G.B. Tiene una interesante y bien seleccionada biblioteca municipal, un teatro y un casino.

Hay una residencia de ancianos con modernas instalaciones y bellos jardines; y un Centro Subcomarcal de la Salud.

Cuenta con numerosos hoteles en la ciudad y en la sierra, si bien insuficientes en determinadas épocas del año, pues, como es sabido, Cazorla es uno de los centros de mayor atracción turística de la provincia.

## HISTORIA:

Está Cazorla como dormida en el halda de la Peña de los Alcones, que la protege en invierno y le da sombra y frescor en verano. Fue fundada en el S. VI antes de Cristo y se llamó Castaón. Repoblada por los romanos, recibió el nombre de Carcesa.

Es tradición que uno de los siete Varones Apostólicos, Hesiquio o Isicio, trajo a Cazorla la luz de la fe cristiana y estableció en ella su sede episcopal; por lo que, desde tiempo inmemorial, se le venera como Patrón, y, el 15 de Mayo de cada año, en cumplimiento de un voto hecho por sus dos Cabildos en 1535, se traslada el pueblo en romería hasta el lugar denominado "La Pedriza", donde el Santo fue lapidado y tiene su ermita.

El largo período de ocupación musulmana dejó profunda huella en Cazorla, a la que llamaron "Madinat Quasturra". La enmarañada urbanización del casco antiguo de la población, en torno al castillo; viejos lienzos de muralla, aún enhiestos, y la forma de construcción, todavía en boga a finales del S. XVIII, son muestra de ello. Fue una época de prosperidad y riqueza, en la que la agricultura, la ganadería y la apicultura, experimentaron un notable desarrollo.

Fernando III, "el Santo", en virtud de un privilegio rodado, que firmó en Salamanca el 20 de Enero de 1231, donó, a perpetuidad, a Santa María de Toledo, en la persona de D. Rodrigo Ximénez de Rada y de sus sucesores, los territorios que, una vez conquistados, vendrían a constituir el llamado "Adelantamiento de Cazorla".

En la primavera de aquel mismo año, emprendió D. Rodrigo la ofensiva, y pronto arrancó del poder de los sarracenos la villa de Quesada. Continuaron las huestes del Prelado toledano abatiendo castillos y plazas fuertes, hasta llegar a Cazorla, baluarte de singular importancia por su privilegiada situación geográfica, menos expuesta a las incursiones del enemigo y, por tanto, más fácil de retener que la villa de Quesada. Realizada la conquista del territorio, puso D. Rodrigo al frente de los castillos tomados a sus más valerosos capitanes, y llevó a cabo la organización de su señorío. Dió fuero a la villa de Cazorla por el que se regulaban las relaciones entre el señor y sus vasallos y de los vasallos entre sí, y, para fomentar la repoblación de villas y lugares, concedió numerosos privilegios y franquicias.

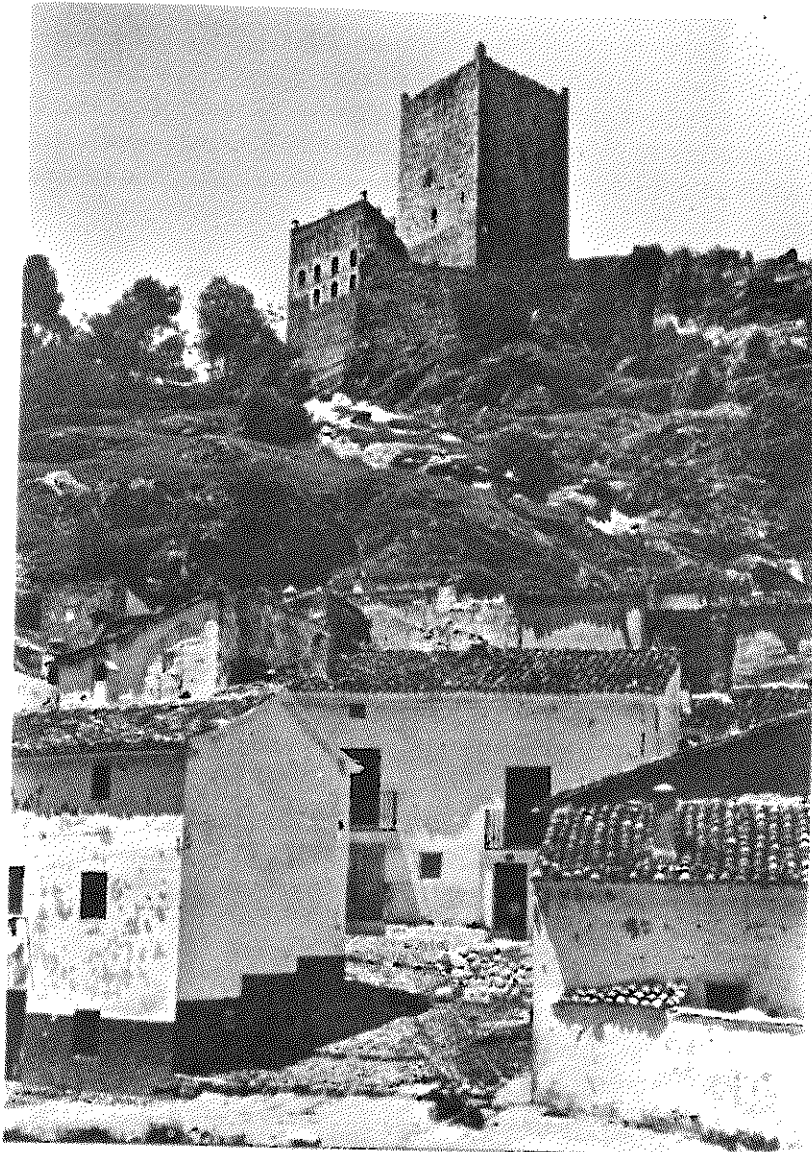
Después de D. Rodrigo, cuarenta y ocho prelados toledanos velaron por los destinos del Adelantamiento, al que estimaron como la más rica gema de la Mitra Primada; lo gobernaron con sabiduría y prudencia, ensancharon sus límites, fortificaron sus defensas, y la fama de este bello rincón se hizo proverbial en la corte castellana.

Ejercieron los arzobispos su jurisdicción en el Señorío cazorleño por medio de adelantados que, en nombre del Arzobispo, gobernaban, administraban justicia y defendían el territorio militarmente. La relevancia de este cargo, y, más aún, lo cuantioso de las rentas que le correspondían, hizo que las más linajudas familias castellanas codiciaran tal dignidad.

En 1534, a petición de Carlos V, el Cardenal D. Juan Pardo Tavera nombró Adelantado de Cazorla a D. Francisco de los Cobos, quien con argucias y, de nuevo, a ruegos del Emperador, consiguió del Papa Paulo III que el Adelantamiento quedase incorporado al mayorazgo y casa de los Cobos perpetuamente, "para sus descendientes y sucesores".

Casi tres cuartos de siglo ostentó la familia Cobos entre sus títulos el de Adelantado de Cazorla con el general descontento de sus habitantes. Un largo pleito, que acabó en Valladolid en 1604, bajo el pontificado de D. Bernardo de Sandoval y Rojas, con una concordia entre las partes litigantes, puso fin a tan enojoso asunto. En 1606, el Lc. Avila de Vera tomaba posesión del Adelantamiento en nombre del Cardenal Arzobispo.

Incorporado, de nuevo, el territorio cazorleño a la Mitra toledana, permaneció bajo su jurisdicción hasta el 1811, en que las Cortes de Cádiz abolieron todos los señoríos<sup>1</sup>. Habían pasado 580 años desde que, por concesión del Rey Santo y por conquista de D. Rodrigo, quedaran incorporadas a la Diócesis Primada estas tierras del "Alto Guadalquivir".



Vista lateral del Castillo de la Yedra.

Durante la revolución francesa, los vecinos de Cazorla se distinguieron por su patriotismo y lucharon valientemente contra el invasor. En premio a tan altos servicios, prestados a la Patria, las Cortes Generales de Cádiz, el 2 de Abril de 1813, concedieron a la Villa de Cazorla el título de Ciudad, con la distinción de "Muy Noble y Leal".

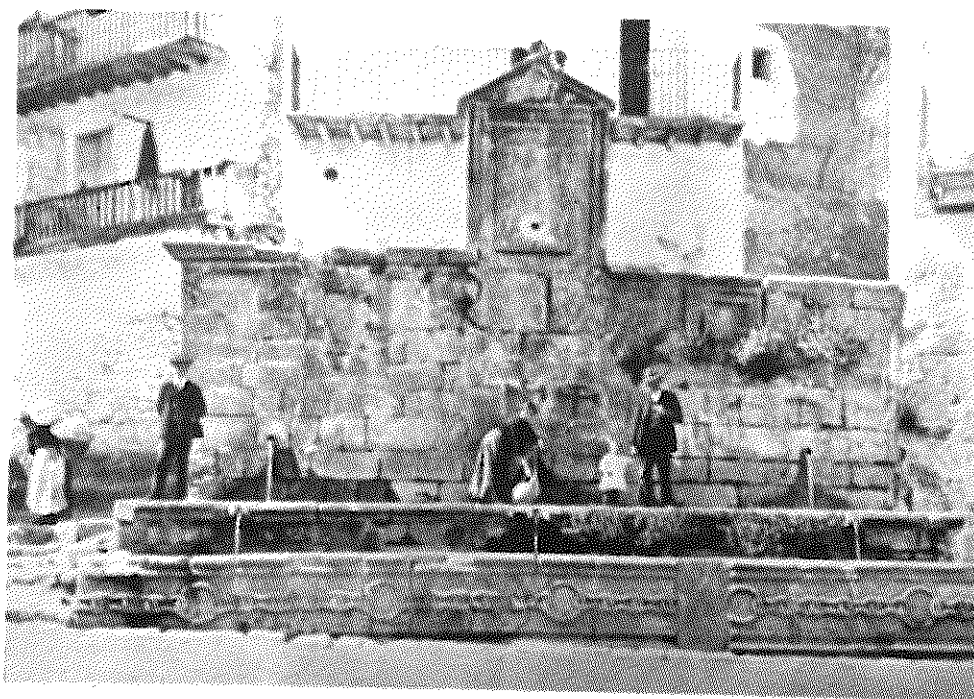
Alfonso XII recompensó la fidelidad de Cazorla a la Corona, cuando las guerras carlistas, otorgando a su Ayuntamiento la categoría de Excelentísimo.

Tiene Cazorla por armas, en campo de gules, una torre dorada con puerta y ventanas rojas, flanqueada por dos báculos episcopales y, sobre ella, una estrella de plata. Hasta ahora no se ha hecho un estudio serio sobre el escudo; por eso, no sé si la interpretación culta, según las leyes de la heráldica, coincidirá con la popular; pero ésta es muy bella y se apoya en la sencillez de lo lógico: La torre no es otra que la hermosa torre del homenaje del Castillo de la Yedra; los dos báculos son, el de la derecha, de San Isicio, Patrón de Cazorla, y el de la izquierda, el de los Arzobispos toledanos; la estrella, según unos, simboliza a Santa María de Toledo, Señora del Adelantamiento; según otros, representa a Ntra. Sra. de las Mercedes, que, en la batalla del Retamar, se hizo presente acompañada del Apóstol Santiago, para socorrer a los cristianos; el campo de gules es el noble solar cazorleño, regado por la sangre generosa de sus hijos. No lleva el escudo corona, indicando, así, que pertenece a una villa exenta del señorío de la realeza.

## MONUMENTOS:

- 1.- **Castillo de Salvatierra o de "las Cinco Esquinas"**: Es una hermosa fortificación de planta pentagonal, que corona el cerro denominado "Pecho del Castillo"; por su situación, desempeñó un importante papel durante la reconquista.
- 2.- En la ladera del mismo monte, está el **Castillo de la Yedra o de "las Cuatro Esquinas"**: Su majestuosa torre tuvo origen en un fuerte romano, que, luego, reedificaron los musulmanes, y más tarde completaron los cristianos, dándole su bella configuración actual. En este castillo se halla instalado el Museo de Costumbres del Alto Guadalquivir.
- 3.- En el barrio de la Fuente de la Peña, en la llamada "**Casa de las Siete Fuentes**", se encuentra un ninfeo romano.
- 4.- **Ruinas de Santa María**, en la plaza de su nombre: Fue el monumento religioso más importante del Adelantamiento, y uno de los más bellos que trazara Andrés de Vandelvira. Está edificada la vieja Parroquia sobre el río Cerezuelo, que se entra en una poderosa bóveda bajo el altar mayor y, atravesando toda la iglesia, continúa su curso bajo la plaza de Santa María. En 1694, el río inundó el templo, destrozando los suntuosos retablos y arrastrando fuera del lugar sagrado imágenes, ricos ornamentos y objetos preciosos.- Durante la revolución francesa, sufrió varios incendios, que motivaron su ruina.
- 5.- **Fuente de las Cadenas**: Toma su nombre de la cadena que, esculpida en alto relieve, ciñe su pila; es de finales del siglo XVI, y está dedicada a Felipe II.
- 6.- Frente a la fachada lateral de Santa María, a la entrada de "**La Hoz**", está la **Casa de los Clérigos**: Portada de líneas clásicas, de sobria belleza, realizada en ladrillo a la manera mudéjar. Siglo XVII.

- 7.- Dentro del recinto mismo de la Plaza Mayor, **Antiguas Casas Consistoriales**: Siglo XVII. Interesante obra de cerrajería cazorleña en la puerta y balcón.
- 8.- **Palacio de la Merced**, hoy Ayuntamiento: Antiguo Monasterio de PP. Mercedarios. Su iglesia, actualmente convertida en teatro, se debe a la munificencia de Enrique IV. Conserva un bello claustro con columnas de orden jónico y arcadas de ladrillo. En sus salones pueden contemplarse cuadros de Martínez Checa, Zabaleta, Cantarero, del Real, Merino, López García y otros.
- 9.- **Iglesia del Señor San José**, en la actualidad, Parroquia de Santa María: Fue del Convento de Agustinas Recoletas, fundación del Cardenal D. Pascual de Aragón, en la segunda mitad del S. XVII. En su interior hay hermosas tallas de Navas Parejo, Castillo Lastruci, Gómara y Rodríguez Puerta. Seis grandes lienzos, copias del Greco, realizadas por Rafael del Real, decoran las capillas. El retablo mayor es obra del burgalés Valeriano Martínez.
- 10.- **Iglesia de San Francisco**: Perteneció al Convento de PP. Franciscanos, es del S. XVII. En ella recibe culto la imagen más venerada del pueblo, el Santo Cristo del Consuelo, obra de Mariano de Madrazo. Pueden admirarse en este templo excelentes pinturas de Alfonso Groso y Juan Miguel Sánchez, y otras de renombrados artistas locales, como son Luis Cano, Isicio Ortega y Elisa Laínez. Guarda, asimismo, tallas de Jacinto Higuera, Castillo Lastruci, y Navas Parejo. Hay un magnífico púlpito de Mariscal, y retablos de los maestros Severino Tíscar, Julio Pajares, Antonio Jiménez y Ricardo Moreno.
- 11.- En la Calle del Carmen, n.º 1, encontramos unos hermosos relieves, trasladados del antiguo Palacio de Justicia, "La Casa de las Torres".



Fuente de las Cadenas.- Foto de principios de siglo.

12.- **Iglesia del Carmen.** La más gentil de nuestras iglesias: Fue templo del Colegio de la Compañía de Jesús, y luego de los PP. Carmelitas Descalzos. Su traza es de Blas Antonio Delgado, Maestro mayor de las obras de la Catedral de Jaén, —finales del siglo XVII y comienzos del XVIII—. Su construcción es de sillares de toba sobre lechos de ladrillo, de ascendencia mudéjar. En su cabecera tiene una esbelta torre, de época anterior.

13.- **Monasterio de San Juan de la Penitencia,** en la calle que lleva su nombre: Fue convento de religiosas de Santa Clara, fundado en 1513 por D. García de Villarroel, sobrino del Cardenal Cisneros. Su portada es renacentista, de líneas muy puras y elegante. En la actualidad alberga la “Residencia Juvenil Ximénez de Rada”.

14.- En la Calle de las Monjas está el **Palacio del Vicario Diocesano:** Sobria portada con escudo, huecos adintelados y rejas de forja cazorleña. En el interior, bella galería, cuyos arcos de ladrillo descansan sobre columnas dóricas. Siglo XVII.

15.- A la entrada del Parque del Santo Cristo, **Palacio de las Cadenas.** S. XIX.

16.- **Monasterio de Montesión:** Situado a unos tres km., de la ciudad, en el desierto de este nombre. Fue un Eremitorio a la manera de las Ermitas de Córdoba, fundado en 1625 por el presbítero Julián Ferrer.

17.- Tiene Cazorla, además, cuatro ermitas, situadas en los más bellos parajes: La de la **Virgen de la Cabeza,** al pie de la Peña de los Alcones. La de **San Sebastián,** en las estribaciones de Gilillo. La de **San Miguel** —“El Angel”—, en la garganta de La Hoz, junto al río Cerezuelo. La de **San Isicio,** mirando al pueblo, y dando nombre a las huertas que la circundan.



Ruinas de Santa María.

## PRINCIPALES FIESTAS Y ROMERIAS.

Romería de la Virgen de la Cabeza, Patrona de la Ciudad: El penúltimo domingo de Abril tiene lugar la “entrada de los borregos”, ofrendados por los pastores a su Patrona. El domingo siguiente, último de Abril, se traslada el pueblo al Santuario para celebrar la fiesta y, a la caída de la tarde, en medio del fervor popular, se lleva la imagen de la Virgen a la Parroquia, donde permanecerá todo el mes de Mayo.

**Romería en honor de San Isicio, Patrón de Cazorla:** En la tarde del catorce de Mayo, se trae el Santo desde su ermita a la Parroquia. Llega al pueblo ya iniciada la noche, entonces, un singular espectáculo se ofrece a los ojos de los romeros: Millares de conchas de caracol, convertidas en candiles, artísticamente colocadas en fachadas y balcones, iluminan la carrera del Santo. Es una costumbre secular, pero no por antigua deja de sorprender cada año. El día quince, se celebra la fiesta en la Parroquia y, en las primeras horas de la tarde, se devuelve el Santo a su ermita: El Ayuntamiento obsequia a los asistentes con la típica “cuerva”, y los jóvenes ofrecen a su prometida el tradicional “cartucho”.

**Fiestas y Feria en honor del Santo Cristo del Consuelo:** El catorce de Septiembre, Exaltación de la Santa Cruz, “entrada del trigo”, ofrenda de los campiñeses al Señor del Consuelo: Pintoresco desfile en el que los jóvenes lucen el castizo traje serrano. Artísticas carrozas y caballerías primorosamente enjaezadas completan el cortejo.



Escudo de Cazorla.

En la noche del dieciséis, fuegos artificiales: Fantástico espectáculo en la Plaza de Santa María, en que la luz y el color de las bengalas realza la magnificencia del templo en ruinas y la belleza del paisaje que lo enmarca.

El diecisiete, la fiesta grande: por la mañana misa solemne y, luego, la procesión: Impresionante manifestación de fe y religiosidad popular.

Los tres días siguientes, la Feria: Corridos de toros, competiciones deportivas, bailes y todo tipo de distracciones.

Otras fiestas, no menos entrañables, son **San José Obrero**, el primero de Mayo, y, al día siguiente, el "Señor de los muchachos", el **Cristo del Valle**, que, en su capilla callejera de la Cuesta de Juan Domingo, se celebra cada año con asistencia de toda la chiquillería del pueblo.

**Fiestas que se perdieron**, y que se recuerdan con nostalgia, son las de San Antón, San Sebastián, San Pedro Nolasco, La Candelaria, San Blas, la Virgen de las Mercedes y San Miguel —"El Angel"—. Todavía se encienden luminarias en las vísperas de San Antón, San Sebastián y San Blas, signo de la raigambre de estas devociones, aún vivas en el alma de los cazorleños.

#### BIBLIOGRAFIA

- Rivera Recio, "El Adelantamiento de Cazorla", Edt. Católica Toledana, 1948.
- M.<sup>a</sup> del Mar García Guzmán, "El Adelantamiento de Cazorla en la Baja Edad Media", Universidad de Cádiz, 1985.
- Polaino Ortega, "Estudios Históricos sobre el Adelantamiento de Cazorla", Gráficas Nova, Jaén, 1967.
- H. Kenistón, "Francisco de los Cobos", Edt. Castalia, Madrid, 1980.
- "El Adelantado de Cazorla", Colaboración, Imprenta "SAP". Madrid, 1935.
- Aguirre Sadaba, F. J. y Jiménez Mata, M. C., "Introducción al Jaén Islámico", Instituto de Estudios Giennenses, 1979.
- Rodríguez Molina, "El Reino de Jaén en la Baja Edad Media". Universidad de Granada, 1978.

---

#### NOTA:

- 1.- Sólo perdieron los Arzobispos Toledanos la jurisdicción temporal sobre el Adelantamiento de Cazorla; no la espiritual sobre el Arciprestazgo de su nombre, que conservaron y ejercieron hasta el 1954, en que, por Decreto de la Sagrada Congregación del Consistorio, del 23 de Abril de dicho año, se incorporó a la Diócesis del Santo Reino.



# LA MILICIA NACIONAL DE JAEN DURANTE EL BIENIO PROGRESISTA: 1854-1856

*Juan Antonio López Cordero.*

La Milicia Nacional era un cuerpo compuesto de individuos de orden civil con una organización militar de carácter sedentario. Anteriormente, la Milicia había sido constituida en España en diferentes ocasiones por los gobiernos liberales progresistas para defender el sistema constitucional.

En 1844 había sido disuelta por el gobierno moderado, pero con el levantamiento progresista de 1854 vuelve a ser reorganizada. La Revolución de 1854 se inició con el levantamiento de O'Donnell en Madrid, considerado en un principio como una reacción de tipo moderado frente a la corrupción y bancarrota del gobierno del Conde de San Luis. Tras el enfrentamiento en Vicálvaro el 28 de Junio y el fracaso de O'Donnell en tomar Madrid, las tropas sublevadas iniciaron una huída hacia el Sur, saliendo en su persecución el general Blaser, ministro de la Guerra.<sup>1</sup> Habiendo fracasado O'Donnell, llamó a los progresistas con el Manifiesto de Manzanares, en el que los rebeldes se pronunciaban en favor de una lista de reformas que incluía la reducción de impuestos y terminaba con la restauración de la Milicia, invitando a la Nación a expresar su voluntad libremente por medio de las juntas y las Cortes.<sup>2</sup>

En su huída hacia el Sur, durante los días 13 y 14 de Julio, las tropas de O'Donnell permanecieron en Jaén, hasta que la proximidad del ejército de Blaser les hicieron retirarse, pues el 15 de Julio llegaban los primeros comunicados de Blaser<sup>3</sup>.

Los esfuerzos de O'Donnell para que Jaén secundara el levantamiento no dieron resultado. Fue el 20 de Julio cuando, conocido el levantamiento popular progresista de Madrid, estalla en Jaén el movimiento revolucionario con amplio apoyo de las capas populares y del Gobernador Militar de la Provincia, formándose una Junta Provisional de Gobierno, mientras se elegía la definitiva por sufragio de todos los vecinos cabeza de familia<sup>4</sup>.

Una de las primeras medidas de la Junta fue la formación de la Milicia Nacional, organizándose provisionalmente con los antiguos miembros que la constituían antes de la última disolución, en 1844<sup>5</sup>.

El servicio en la Milicia era en principio obligatorio, aunque en muchas zonas, aparte de la escasez de fusiles, estaban interesados en los ingresos procedentes de quienes pagaban la exención del servicio, de ahí que la corporación municipal formara la relación clasificada de los contribuyentes para gastos de la Milicia<sup>6</sup>.

Originariamente, la Milicia Nacional había sido una fuerza masiva de la población urbana para prevenir la reacción absolutista, pero existía el peligro de que pudiera desplegar otra clase de lucha. En su manual oficial, el miliciano era un pilar tanto de la libertad como de la autoridad pública, pero estos atributos podían llegar a parecer contradictorios. En realidad, un batallón de la Milicia era una pequeña república,

compuesto de varias compañías con un capitán y dos tenientes cada una, y con ideas políticas, si eran fuertes, reflejadas en la elección de los oficiales<sup>7</sup>.

En un principio, se formaron en la ciudad de Jaén cuatro compañías de milicianos, resultando un sobrante de 200 individuos, con los que se acordó formar una compañía de bomberos<sup>8</sup>, intención que no prosperó.

En las elecciones de oficiales celebradas el 3 de Septiembre de 1854, resultaron elegidos los siguientes individuos: <sup>9</sup>

#### Segunda Compañía:

Cargo	Nombre	Profesión y relación con otras instituciones.
Capitán	Manuel Vasallo	Regidor del Ayuntamiento
Teniente 1. <sup>o</sup>	Juan José Anguita	Procurador. Regidor del Ayuntamiento.
Teniente 2. <sup>o</sup>	José Manjón	Funcionario de la Secretaría del Ayuntamiento.
Subten. 1. <sup>o</sup>	José M. <sup>a</sup> de Martos	Agente de negocios. Regidor del Ayuntamiento.
Subten. 2. <sup>o</sup>	José Francés	Impresor. Regidor del Ayuntamiento.

#### Compañía de Carabineros:

Capitán	José Almendros	Escribano.
Teniente 1. <sup>o</sup>	Felipe Gutiérrez	Síndico del Ayuntamiento
Teniente 2. <sup>o</sup>	Antonio Almendros	<sup>10</sup>
Subten. 1. <sup>o</sup>	Juan A. Berges	—
Subten. 2. <sup>o</sup>	Antonio Puche	Boticario

#### Compañía de Tiradores:

Capitán	Manuel M. <sup>a</sup> de Velasco	Cosechero de aceite. Regidor del Ayuntamiento.
Teniente 1. <sup>o</sup>	Manuel Carrillo	Hacendado. Regidor de anteriores corporaciones.
Teniente 2. <sup>o</sup>	Elías García	Depositario de propios y arbitrios.
Subten. 1. <sup>o</sup>	Ildefonso Manjón	Oficial de la Contaduría de Hacienda. Propietario de coches diligencia.
Subten. 2. <sup>o</sup>	Diego Sanfleu	Zapatero.

#### Tercera Compañía:

Capitán	Feliciano del Río	Cosechero de cereales. Vocal de la Junta.
Teniente 1. <sup>o</sup>	Juan Aguayo	Procurador.
Teniente 2. <sup>o</sup>	Jesús López	—
Subten. 1. <sup>o</sup>	Luis González	Platero.
Subten. 2. <sup>o</sup>	Sérbulo González	Guarnicionero.

Podemos observar cómo todos los oficiales de profesión conocida pertenecen a la burguesía de la ciudad, agrícolas, industriales o comerciantes, y a las profesiones liberales; siendo muy pocos los representantes de la pequeña burguesía y siempre en los puestos de más baja graduación.

La plana mayor de la Milicia fue nombrada el 9 de Septiembre de 1854<sup>11</sup>. El Comandante del Batallón era nombrado directamente por el Subinspector de la Milicia de la Provincia, cargo que recayó en Manuel M.<sup>a</sup> de Velasco, anterior capitán de la Compañía de Tiradores. El Comandante segundo era Bernardo José Jaén (banquero), por baja del anterior, Felipe Mingo (ingeniero de caminos)<sup>12</sup>.

Como Subinspector de la Milicia en la Provincia fue elegido el principal promotor de la Revolución de Julio en Jaén, Antonio Romero Hidalgo<sup>13</sup>, designado por el Ministro de la Gobernación el 14 de Octubre de 1854<sup>14</sup>. El 23 de Octubre, con motivo de su nombramiento, publica en el Boletín Oficial de la Provincia un escrito dirigido a los milicianos:

“Milicianos Nacionales de esta provincia:

He sido nombrado Subinspector de la Milicia, á cuyas filas pertenecéis, y os aseguro que el noble orgullo del verdadero patricio inunda mi corazón de la más pura alegría. En vano me empujan los años hacia el sepulcro, ávaro de mi existencia, porque desde el instante en que el gobierno de S. M. me ha considerado digno de ser vuestro jefe, siento rejuvenecido mi espíritu, y me encuentro con brío suficiente para entregarme sin descanso á procurar el indispensable armamento, y la precisa organización a la fuerza ciudadana, objeto de mi entusiasta cariño, símbolo del orden público y baluarte de los derechos que hemos conquistado (...).

Vivir tranquilos Nacionales teniendo confianza en mí. Yo reclamaré con insolícito afán las armas que necesitáis, para que los enemigos de la revolución de Julio no se atrevan á escalar el poder y para que si lo intentaran se claven los pechos en las puntas aceradas de vuestras bayonetas.

Vivir tranquilos honrados labradores, industriosos artesanos, padres de familia, ciudadanos que librais vuestra subsistencia y la de vuestros queridos hijos en el trabajo que enriquece á la Nación. Yo no consentiré que formen á vuestro lado los hombres desorganizadores, que desearían convertirnos en agentes sediciosos de malas pasiones (...).

Jaén 21 de Octubre de 1854. Antonio Romero Hidalgo<sup>15</sup>.

El título honorífico de Comandante de la Milicia Nacional fue entregado al Duque de la Victoria, “en prueba de la adhesión que el Ayuntamiento tiene a su persona por los méritos y servicios que a favor de la Nación tiene prestados<sup>16</sup>.”

En un principio, un problema fundamental en la Milicia de la Provincia era el armamento. En cuanto se forma la Junta en la capital, ésta pide a la de Granada que ponga a su disposición seis mil fusiles para atender al armamento de la Milicia<sup>17</sup>. La Junta de Granada no debía estar, en cuanto a armamento, mucho mejor que la de Jaén, pues no se recibieron los fusiles.

A finales de Agosto de 1854 se recibe una comunicación del Capitán General de Andalucía por la que se otorgan 500 fusiles para el armamento de la Milicia de la capital<sup>18</sup>, fusiles que recoge el regidor Antonio Martínez Castilla de Sevilla, invadida por el cólera<sup>19</sup>. Esto no supuso el completo armamento del Batallón en la Milicia de la capital, pues en Octubre de 1854 aún faltaban 200 fusiles para dicha fuerza, los que se solicitaron con urgencia, junto con 2.000 paquetes de cartuchos del calibre inglés<sup>20</sup>.

En la provincia de Jaén, a finales de 1854, existían un total de 14.000 milicianos, que necesitaban con urgencia 4.200 fusiles, de los que sólo se habían entregado 780<sup>21</sup>. La cuestión del armamento de los milicianos era un problema a nivel nacional. Los milicianos, según ellos, habían dado todas las armas de reserva a la Milicia; mientras que el Director de Artillería, Serrano Domínguez, solicitaba ayudas para la industria de armas nacional a fin de poder armar a todos los milicianos<sup>22</sup>.

En Enero de 1855, el Ayuntamiento accede a la creación de una fuerza de artillería de plaza agregada al Batallón de la Milicia de la capital<sup>23</sup>, se da cuenta a la Diputación y se solicita al Subinspector de la Milicia de la Provincia "que se sirva disponer lo conveniente de proveer dicha sección de los útiles y piezas que su fuerza necesite"<sup>24</sup>. El armamento solicitado consistía en dos piezas de artillería de montaña y 100 carabinas<sup>25</sup>, petición a la que accede el gobierno de la Nación, concediendo "dos piezas de a cuatro cortas de artillería de batalla", por lo que pasa a ser independiente de las comandancias de caballería e infantería<sup>26</sup>, piezas que habían de ser recogidas del parque de Sevilla<sup>27</sup>.

El capitán comandante de la Sección de Artillería de la Milicia era Francisco Moreno<sup>28</sup>. Esta sección pidió al Ayuntamiento que se expidiera el título de jefe honorario de la misma al general Francisco Serrano y Domínguez, diputado por Jaén y Director General de Artillería<sup>29</sup>.

La fuerza de caballería se organizó en escuadrones, cuyo comandante era Antonio Armenta<sup>30</sup>, hasta que fue elegido en su sustitución José María Ruiz, debido a que el primero fue elegido alcalde del Ayuntamiento<sup>31</sup>.

El primer Batallón de la Milicia estaba compuesto por individuos de la ciudad de Jaén, en número de 720, repartidos en seis compañías a las que ya hemos hecho referencia. En total existían en la Provincia 19 batallones<sup>32</sup>.

El 2.º Batallón era dependiente también de la capital y lo integraban individuos de los pueblos del partido judicial de Jaén, o sea, Torredelcampo, Fuerte del Rey, los Villares y la Guardia. Para este batallón fueron elegidos comandantes 1.º y 2.º Miguel López y José Romero, pero renunciaron a su nombramiento, siendo elegidos estos cargos entre el resto de los oficiales<sup>33</sup>. Este batallón estaba mal armado y peor equipado, careciendo absolutamente de armas aún a mediados de 1855<sup>34</sup>. La misma situación tenían el resto de los batallones de los pueblos de la Provincia, por lo que a petición del Subinspector, el Ayuntamiento de Jaén accedió reintegrar a los pueblos 100 fusiles<sup>35</sup>.

El uniforme de la Milicia Nacional de la Provincia de ambas armas era el siguiente:

"Ynfantería: Levita azul turquí con una fila de nueve botones, cuello grana con golpes azules, vuelta de la manga con vivo y golpes de grana con tres botones pequeños= Pantalón de paño igual al de la levita con franja de grana de una pulgada y ocho lineas = Chacó con galón de

estambre de la compañía a que pertenezca, y galleta de igual color al del galón y el número distintivo de la compañía. Charreteras de estambre = Cinturones de cuero con portabayonetas y cartuchera=.

Caballería= Casaca azul turquí con nueve botones, cuello, vueltas, barras y vivos de grana; cartera de tres puntas en el faldón y dos lanzas cruzadas blancas sobre las barras= Pantalón mezcla ceniza con faja de grana al costado de pulgada y media= Chascás con plumero grana = Caparazón de piel negra con franja de grana de una pulgada= maletín azul turquí con vivos de grana tira de media pulgada alrededor de la rodaja y lanzas blancas cruzadas en el centro o iniciales de la Milicia Nacional= Banderola de lanza azul celeste encarnada”<sup>36</sup>.

El cuerpo de guardia de la Milicia de la capital residía en unas habitaciones de las Casas Capitulares<sup>37</sup>, hasta que en Diciembre de 1855 se le concedió el edificio del Pósito para establecer en él su cuartel<sup>38</sup>.

En Mayo de 1855 fue terminada de construir la bandera del Batallón de la ciudad. Habían sido sus bordadoras las señoras María López y Juana González, entregándose al Batallón el día 15 de Mayo a las 9 de la mañana en la Catedral. El estandarte se terminó un poco más tarde; en una ceremonia parecida, fue entregado el día 7 de Junio de 1855 ante los Gobernadores Civil y Militar y el Subinspector de la Milicia<sup>39</sup>.

El mantenimiento de las fuerzas de la Milicia dependía del Ayuntamiento, que, para no gravar demasiado su precaria economía, impuso un nuevo impuesto sobre los contribuyentes. En la Milicia tenían que servir todos los ciudadanos mayores de edad y menores de 50 años, el no hacerlo suponía pasar a la lista de contribuyentes a la misma<sup>40</sup>, debiendo pagar un canon entre 5 y 50 reales mensuales<sup>41</sup>. Unos querían darse de baja como contribuyentes y entrar en servicio y otros alegaban algo para pasar de milicianos a contribuyentes<sup>42</sup>.

El día 4 de Junio de 1855 se dió un decreto sobre la Milicia, suspendiéndose el alistamiento obligatorio. Los voluntarios que quisieran alistarse debían ser contribuyentes de impuestos directos. La exclusión de las personas pobres podía defenderse basándose en que los hombres que tenían que ganarse el pan de cada día no se les podía cargar con los servicios de la Milicia. Bajo tales razonamientos estaba la impresión de que las clases bajas y su inclusión en la Milicia podía convertirse en un arma peligrosa de lucha de clases<sup>43</sup>. A partir de este decreto, muchos jornaleros expresaban su condición social al Ayuntamiento para evitar el impuesto<sup>44</sup>.

La condición del miliciano quitaba mucho tiempo al trabajo diario. Las guardias que debían realizar se traducían en pérdidas de ingresos para los milicianos de condición más modesta. La Milicia realizaba el servicio de guardia de la ciudad, función que anteriormente realizaba el Ejército, siendo inútiles las reclamaciones del Ayuntamiento para que el Capitán General del Distrito enviara las tropas necesarias a fin de liberar de este cargo a los milicianos<sup>45</sup>.

Los individuos que faltaban a la disciplina eran dados de baja y pasaban a la situación de contribuyentes<sup>46</sup>. Algunos casos de indisciplina motivaban fuertes tensiones entre el Ayuntamiento y la Milicia, como la negativa del Comandante del Escuadrón de Caballería a que sus milicianos hicieran las guardias en las Casas Consistoriales<sup>47</sup>. Pero era tan impopular entre los milicianos este servicio que, más tarde, la Corporación decidió no haber necesidad de continuar con estas guardias<sup>48</sup>.

A lo largo de todo el Bienio, la financiación de la Milicia fue un problema constante. Las fornituras, portafusiles, banda de tambores, cornetas, uniformes, cinturones de cartuchera, vainas de bayoneta, instrumentos de música y otras cantidades por conducción de armas, suponían importantes gastos al Ayuntamiento.

El subinspector de la Milicia recibía 500 reales mensuales para gastos de escritorio y correo, y 20 reales diarios cuando se ocupaba de revisar los batallones<sup>49</sup>. Los comandantes, cornetas y tambores también tenían su sueldo<sup>50</sup>; debido a los atrasos en pagar a los cornetas y tambores, el Comandante amenazaba con despedirlos<sup>51</sup>. Hay que comprender la importancia y vistosidad que daba al Batallón la banda de música, sobre todo en las conmemoraciones y en los desfiles; como es el caso del que se celebró el 17 de Julio de 1855, en honor de las víctimas que perecieron en Madrid los días 17, 18 y 19 de Julio del año anterior durante el movimiento revolucionario<sup>52</sup>. No cabe duda de que la Milicia vino a suponer una importante carga al ya tambaleante presupuesto municipal y a los sufridos contribuyentes.

El órgano informativo de la Subinspección de la Milicia de Jaén era "El Faro de Jaén", "en sus columnas quedaron refundidos un periódico antiguo consagrado á favorecer los intereses materiales y otro muy moderno nacido de la revolución de Julio". Se publicaba los martes, jueves y sábados de cada semana, en papel tamaño marquilla. Contenía un artículo editorial, la reseña de las sesiones de las Cortes, la parte oficial de la Gaceta, un boletín cristiano con las noticias religiosas, las novedades más interesantes del correo español y del extranjero, una sección de variedades, la gacetilla, el folletín y los anuncios<sup>53</sup>.

La Milicia en casi todas partes estaba plenamente identificada con el liberalismo progresista, que tenía su líder carismático en Espartero. Cuando en Julio de 1856 se produce la dimisión de Espartero y la Reina llama a O'Donnell para formar Gobierno, los progresistas veían en peligro su revolución. Un grupo de diputados progresistas se reunieron en el Congreso en sesión permanente, mientras que la Milicia de Madrid se levantó contra el nuevo Gobierno. El 14 de Julio comenzaron las luchas callejeras, en las que Espartero no participó ni quiso intervenir, cuando con el pueblo de su parte y grandes influencias en el Ejército hubiese podido triunfar<sup>54</sup>. Sin el apoyo de Espartero, sin artillería y con la ausencia de los altos oficiales, la Milicia no pudo triunfar en el enfrentamiento con el Ejército<sup>55</sup>.

En Jaén, desde el día 16 de Julio, la Corporación estuvo reunida para "velar por el orden público"<sup>56</sup>. La Milicia de Jaén se levantó en apoyo de Espartero y el oficial superior del Ejército en la capital tuvo que "huir a los montes"<sup>57</sup>, formándose en la ciudad una Junta de Salvación y Gobierno.

El día 25 de Julio, prácticamente, el movimiento progresista había sido vencido en toda España y el Gobernador Militar llegaba con tropas a Jaén, acampando a sus afueras. A las 7 de la tarde los comandantes de Infantería, Caballería y Artillería de la Milicia de la ciudad dimitían de sus cargos junto al resto de los oficiales, entregando las armas al Gobernador Militar<sup>58</sup>.

Así terminaba otra breve experiencia del progresismo giennense, que a lo largo del siglo, cuando las circunstancias se lo permitieron, tomaba el poder en la ciudad sin dificultad. Sólo cuando todo estaba perdido, el progresismo giennense entregó sus armas, en espera de una nueva oportunidad.

## NOTAS:

- 1.- KIERNAN, V. G. *La Revolución de 1854 en España*. Madrid, 1970, pp. 55 a 59.
- 2.- Idem, p. 74.
- 3.- Archivo Histórico Municipal de Jaén (A.H.M.J.) Libro de actas, 13-14 y 15 de Julio de 1854.
- 4.- Ibidem, 20 de Julio de 1854 y Boletín Oficial de la Provincia de Jaén (B.O.P.J.), 7 de Agosto de 1854.
- 5.- A.H.M.J. Leg. 517. "Comunicación de la Junta a los ayuntamientos de la Provincia", 21-Julio-1854.
- 6.- A.H.M.J. Lib. de actas, 22-septiembre-1854.
- 7.- KIERNAN, V. G. *La Revolución...*, p. 157.
- 8.- A.H.M.J. Lib. de actas, 21-Agosto-1854.
- 9.- A.H.M.J. Leg. 79, 3-septiembre-1854 y Leg. 86, 3-sept. 1854.
- 10.- Joven poeta giennense sobre el que ha escrito Alfonso Sancho Sáez: Almendros Aguilar, una vida y una obra en el Jaén del siglo XIX. Jaén, 1981.
- 11.- A.H.M.J. Lib. de actas, 7-septiembre-1854.
- 12.- Ibidem, 14-mayo-1855, f. 101; y Leg. 79, 26-julio-1855.
- 13.- Coronel retirado del ejército, anterior jefe político y figura destacada en la Revolución de Julio de 1854 en Jaén.
- 14.- B.O.P.J., 20-octubre-1854.
- 15.- Ibidem, 23-octubre-1854.
- 16.-A.H.M.J. Lib. de actas, 4-junio-1855, f. 117.
- 17.-A.H.M.J. Leg. 517. "Comunicación de la Junta a los ayuntamientos de la Provincia", 21-julio-1854.
- 18.- A.H.M.J. Lib. de actas, 28-agosto-1854.
- 19.- Ibidem, 18-septiembre-1854.
- 20.- Ibidem, 12-octubre-1854, f. 193.
- 21.- Diario de sesiones de las Cortes Constituyentes, 29-dic.-1954.
- 22.- Ibidem, 29-dic.-1854.
- 23.- A.H.M.J. Lib. de actas, 25-enero-1855, f. 18.
- 24.- Ibidem, 12-marzo-1855.
- 25.- Ibidem, 16-julio-1855, f. 154.
- 26.- Ibidem, 17-enero-1856.
- 27.- Ibidem, 6-marzo-1856.
- 28.- Ibidem, 9-mayo-1856.
- 29.- Ibidem, 14-abril-1856, f. 41.
- 30.- Vocal de la Junta revolucionaria de 1854, cosechero de cereales.
- 31.- A.H.M.J. Lib. de actas, 9-julio-1855, f. 149 y 9-mayo-1856.
- 32.- Archivo de la Diputación Provincial de Jaén (A.D.P.J.) / Lib. de actas; 9-marzo-1855.
- 33.- A.H.M.J. Lib. de actas, 14-mayo-1855.
- 34.- Ibidem, 2-agosto-1855.
- 35.- Ibidem, 3-septiembre-1855.
- 36.- A.D.P.J. Lib. de actas, 18-enero-1855.
- 37.- A.H.M.J. Lib. de actas, 14-sept.1854.
- 38.- Ibidem, 20-diciembre-1855.
- 39.- Ibidem, 14-mayo-1855, f. 100; y 4-junio-1844, f. 117.
- 40.- Ibidem, 30-noviembre-1854, f. 227.
- 41.- KIERNAN, V.G. *La Revolución...*, p. 170.
- 42.- A.H.M.J. L. Actas, 26-octubre-1854 y ss.
- 43.- KIERNAN, V. G. *La Revolución...*, p. 170.
- 44.- A.H.M.J. Lib. de actas, 14-junio-1855, f. 121.
- 45.- A.H.M.J. Lib. de actas, 19-marzo-1856, f. 30-31; y 28-abril 1856, f. 46.
- 46.- Ibidem, 22-octubre-1855, f. 212.
- 47.- Ibidem, 9-mayo-1856, f. 51 a 56.
- 48.- Ibidem, 29-mayo-1856, f. 67.
- 49.- Ibidem, 20-enero-1855.
- 50.- Ibidem, 6-septiembre-1855, f. 190.
- 51.- Ibidem, 19-Junio-1856, f. 78.
- 52.- Ibidem, 8-julio-1855, f. 151.
- 53.- B.O.P.J., 22-enero-1855.
- 54.- GUZMAN, E. de. *España, entre las dictaduras y la democracia*. Madrid, 1976, pág. 193.

- 55.- KIERNAN, V. G. La Revolución..., pp. 268-273.
- 56.- A.H.M.J. Lib. de actas, 25-julio-1856.
- 57.- KIERNAN, V. G. La Revolución..., p. 263 (Bonzet, consul de Málaga, a Walewski, n.º 81, 16-agosto-1856; Espagne, Consular, vol. 56).
- 58.- A.H.M.J. Lib. de actas, 25-julio-1856, fs. 94-95.



---

# DE AYER... A HOY

Manuel López Pérez

---

## UN TEATRO

El trazado, en 1881, del Paseo de la Estación supuso para Jaén un intento de apertura ideológica y ciudadana.

Hasta entonces, Jaén fue una ciudad tenazmente ególatra. Encerrada en sí misma. Prácticamente hermética a toda influencia exterior, a toda renovación modernista.

Pocas eran las diferencias urbanas existentes entre la ciudad del siglo XVII, pongamos por caso, y la del XIX.

Jaén, dormitaba indolentemente a la sombra de su Catedral y su Castillo, sin preocuparse, ni poco ni mucho, de los avances del "*siglo de las luces*". De vez en cuando aparecían, sí, grupúsculos de inquietos paisanos, que por haber viajado a Madrid o a Granada, se rebelaban ante nuestro trasnochado provincianismo. Y la emprendían en utópicas quimeras, con el buen deseo de cambiar nuestra mentalidad. Pero unas veces por dejadez, otras por mengua de recursos y muchas por auténtico cerrilismo, no se alcanzaban objetivos concretos.

La llegada del ferrocarril fue un enérgico revulsivo y Jaén intentó por vez primera, sacudir su secular modorra y hacer lo posible y lo imposible para no perder el tren de la modernidad. Y para empezar, la piqueta la emprendió con una serie de miserables casuchas que cerraban la salida de la Plaza del Mercado.

Así desapareció *la Pontanilla* y en su ensanche nació una calle amplia y recta, que nuestros municipales bautizaron con el sonoro nombre de "*Calle del Progreso*" y que aprovechando la ocasión inauguraron enfáticamente el día de San Lucas de 1883, pues ya se estilaba esa "*moderna*" costumbre de llenar el programa de feria de actos y actillos, que cuestan poco y llenan mucho...

Abierta la "*Calle del Progreso*" —hoy de Roldán y Marín— se enlazó de forma lógica y natural con el camino que bajaba a la estación del ferrocarril, o lo que es lo mismo, con el camino que llevaba hacia el progreso, el vapor, las luces del siglo... y el no va más de la modernidad.

Y bajo la dirección del ingeniero D. Ricardo Herrera, fue naciendo el Paseo de la Estación.

Al principio, discurría entre huertas, arroyos de aguas fecales y vertederos de escombros. Pero poco a poco, el Paseo se fue orillando de edificaciones modernas, levantadas por gentes emprendedoras y de nueva mentalidad. Surgieron así muchos edificios destinados a viviendas, industrias o centros públicos, de excelente arquitectura modernista, que hoy serían orgullo de Jaén, si la especulación no se los hubiera llevado por delante.

Y entre aquellos edificios surgió uno que muchos aún recordarán: el TEATRO EL NORTE.

En un principio era un local un tanto híbrido, mitad cervecería y mitad "*salón de espectáculos*". Era un edificio de atrevidas líneas modernas, de dos plantas, dotadas de amplios vanos acristalados. No nos explicamos como podía resultar rentable, en el Jaén de las primeras décadas del siglo, cuando por allí no pasaba un alma, semejante negocio. Pero lo cierto es que estaba bien surtido de comestibles y bebestibles y muy concurrido de gentes modernas y de ideas progresistas.

Allí se reunían en animada tertulia intrépidos "sportman", entre ellos los jugadores de la Olímpica Giennense. Allí en los años 1914 y 1915 tuvo su sede oficial la Asociación de la Prensa; organizaba fiestas para sus obreros aquel ingeniero inglés Mr. Alberto Weight, que regentaba las instalaciones mineras de "*Óxidos Flores*" en Peñamefécit; o se estrenaban piececillas musicales, que en extrañío maridaje alumbraban el joven periodista Francisco Arias Abad y el maestro de capilla de la S. I. Catedral D. Cándido Milagro... Otras veces eran comedias que escribía Luis González López...

Propietario y alma de esta empresa era el inquieto médico D. Federico del Castillo Extremera (1875-1936), que visto el éxito, lo reformó a fondo, transformándolo en un "*coliseo amplio y dotado de excelentes condiciones*".

El resultado fue un local, de líneas modernas, aunque inspiradas en cánones clásicos, donde se supo combinar hábilmente el ladrillo, el cemento y la mampostería y cuyo interior decoró el pintor D. Enrique Cañada. Se inauguró esta reforma el 24 de Julio de 1918, y el mismo propietario llegó a estrenar en él una comedia titulada "Los Intermediarios".

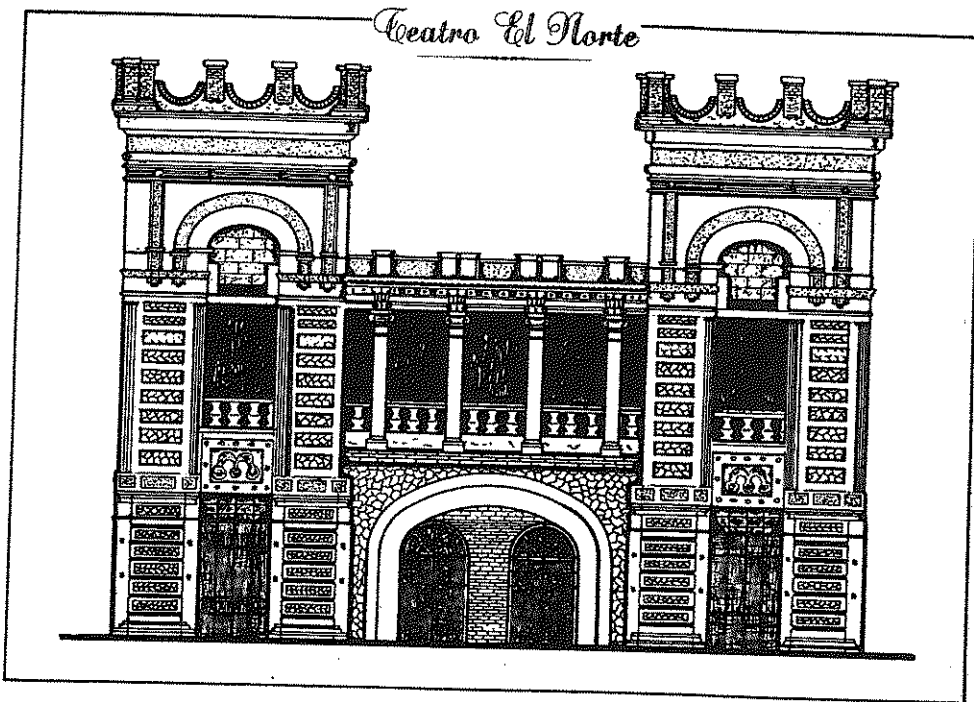
Pese a quedar excéntrico respecto a la ciudad y a que el lugar está poco concurrido a la noche, se convirtió en las temporadas de primavera y verano en el local de moda. Conciertos a cargo de su propio sexteto u orquestina; zarzuelas, operetas, varietés, comedias; e incluso la gran novedad del cinematógrafo, alternaron en el escenario de "EL NORTE", con funciones benéficas, actos culturales, e incluso mítines políticos.

Fueron años de esplendor. Y el Teatro "El Norte" llegó a ser el epicentro de la movida local de los años veinte y treinta.

En la década de los cuarenta empezó su ocaso.

Abierto sólo esporádicamente, cobijó muy variopintas actividades festivas, cuando la Feria de San Lucas se instalaba entre el Parque y el paseo central del Camino de la Estación... Luego se abandonó. Pero resistió en pie durante muchos años.

Su arquitectura modernista y extraña, era un punto de obligada referencia urbana.



Del "NORTE" al... "ASUAN". ¿Qué diferencia le ve Ud?



Hasta que apenas iniciada la década de los años sesenta, cuando el Paseo de la Estación, dejó de ser eso, un paseo provinciano para intentar convertirse en una pretenciosa avenida, empezaron a caer una tras otra, entre el general aplauso, aquellos edificios modernistas que a lo largo de toda una época (1885-1950) quisieron hacer del Paseo de la Estación el reflejo de un Jaén dinámico, atrevido, moderno, muy diferente al Jaén tradicional.

Fue una pena. Y entre esas cosas se derribó el Teatro "El Norte". En su solar se levantó otro Teatro: el "Asuán".

Un teatro —o mejor, un cine— más amplio, más confortable... Pero con menos encanto.

La ciudad perdió lo que pudo ser un pequeño y encantador teatro. Quizás fue entonces cuando el Paseo de la Estación dejó de ser moderno y empezó a ser hortera.



EL TORBELLINO

## Teatro El Norte

HOY - Jueves, 16 de Junio de 1921 - HOY

**INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA**

**ESTRENO**  
La hermosa comedia dramática en tres actos

**EL SAUCE LLORÓN**

marca VOLZCA-FILMS ROMA      protagonista REMO FUSILLI

A LAS OCHO Y MEDIA EN PUNTO

**Orden del espectáculo**

1.ª SINFONIA.  
Durante las proyecciones el sexteto de este teatro ejecutará las mejores partituras de su extenso repertorio.

2.ª La graciosísima película, titulada:

**El submarino de Tom**

3.ª La interesantísima comedia dramática en tres actos, marca VOLZCA-FILMS DE ROMA, interpretada por el notabilísimo actor RENO FUSILLI

**El Sauce Llorón**

4.ª ESTRENO del cuarto episodio de la emocionantísima película en serie,

**El Torbellino**  
titulado EL TORRENTE (dos partes)

**PRECIOS**

Balcas	0'60
Antifonías y Gradas Centro	0'25
Catrina General	0'16

Los impuestos a cargo del público.

NOTA.—Mañana Viernes inauguración de la Temporada de Verano con el Dabul de la encantadora completista Encarnita Marzal y la gran atracción Trio Derkas

Otra.—Mañana continuación de la gran Serie EL TORBELLINO con el estreno del 5.º Episodio titulado SOBRE EL ABISMO.

IMPRESO Y PUBLICADO POR EL SEÑOR J. J. J. J.



**Teatro "El Norte.."**

HOY - Jueves, 16 de Junio de 1921 - HOY

**HOY**

**TRIO DERKAS**

**Encarnita Marzal**  
*que anuncia en su debut extraordinario estas obras...*

A LAS OCHO Y MEDIA EN PUNTO

**Orden del espectáculo**

1.ª SINFONIA.  
Durante las proyecciones el sexteto de este teatro ejecutará las mejores partituras de su extenso repertorio.

2.ª La graciosísima película

**POLO PARTE A LA CARCEL**

3.ª La distrayentísima película

**Concurso de Bellezas**  
TITULADO:

**RAMILLETE**

4.ª La hermosa comedia cómica en un acto

**SERAFIN PICO EN FALSO**

5.ª ESTRENO del 6.º episodio de la emocionantísima película en Serie.

**El Torbellino**  
cuyo título es A BORDO

6.ª Presentación de

**Encarnita Marzal**  
(COMPLETISTA)

7.ª Presentación de

**LA GRAN ATRACCIÓN**

**DERKAS**

Número compuesto de una señorita y dos caballeros.  
Transformistas, imitadores, parodistas, acrobatas y bailarinas

Espectáculo único - Incomparable precio

**PRECIOS**

Balcas	1'40
Antifonías y Gradas Centro	0'60
Catrina General	0'25

Los impuestos a cargo del público.

NOTA.—Mañana continuación de la gran Serie EL TORBELLINO con el estreno del 1.º episodio titulado EN EL ABISMO.

Otra.—Mañana presentación del GRAN ACQUETEMENTO ARTISTICO. Debut de una notabilísima atracción OTSA.—El día 20, Teatro de la Compañía de Farza y ópera que dirige el notabilísimo primer actor Juan Argandoña.

Otra.—El caso de Harle se dará la función en el Teatro Cervantes con el mismo programa.

Impresos y Temporada de Verano y Primavera 1921

Espectáculos en el "NORTE" en el año 1921

# UN GRUPO DE NO PRIVILEGIADOS EN IZNATORAF EN LOS COMIENZOS DEL SIGLO XIX (1804)

JUAN RUBIO FERNANDEZ

Entre las muchas hojas sueltas del Archivo Municipal de Iznatoraf, hemos encontrado un sustancioso legajo de 14 folios, que arroja un destello de luz sobre la historia de este bello pueblo giennense; pero más concretamente sobre un capítulo sobre el que venimos empeñados desde hace algún tiempo. Este capítulo es el que ocupan los no privilegiados a lo largo de la historia. El legajo en cuestión, ofrece una rica panorámica de este bloque en los albores del siglo XIX. A lo largo de estos folios amarillentos encontramos aglutinadas a todas las fuerzas sociales del momento para paliar una difícil situación de hambre y miseria por las que atravesaban algunos vecinos del Concejo de Iznatoraf.

## *1. Exposición del problema: el hambre que asola a la Ciudad.*

1.1. La situación debió de ser alarmante, a juzgar por el escrito que la Junta de Caridad remite a los señores alcaldes ordinarios del Concejo, D. Juan de Segura Hervás y Fernando de Tavira. La Junta estaba compuesta por dos eclesiásticos, el prior Fr. Francisco Montoro Medina y el Beneficiado propio D. Pedro José Membrilla; además de éstos, también formaban parte de la Junta cuatro seglares: D. José Antonio Ruiz, D. Diego Membrilla, D. Francisco Sotés Bueno y el Lcdo. D. Lorenzo Magaña.

El escrito en cuestión expone la situación en términos duros: “los pobres que componen el mayor número de estos vecinos, unos por no poder trabajar ni buscar por otro medio honesto su diario sustento y el de sus familias y otros, en especial los enfermos habituales y debilitados y los huérfanos y viudas por carecer de todo humano arbitrio, se hayan en evidente peligro de perecer a los rigores del hambre”. La causa primordial se debe en gran parte “al actual tiempo de gravísima necesidad y aflicción” fundamentalmente “por la extraordinaria y nunca vista penuria del año y por el continuo y rígido de los temporales”.

1.2. La situación queda plasmada en las largas listas de pobres que se incluyen en el legajo y donde no se hacen constar “los jornaleros hábiles a trabajar que no han sido incluídos, a pesar de las estaciones rígidas de temporal que les impiden ocuparse en ello”. Por lo tanto es de suponer que el número es más elevado del que se da en la relación.

El número total con mujeres y hombres, con nombres y apellidos, asciende a 245, de los cuales 149 son niños (49 huérfanos) y 43 son mujeres (20 de ellas viudas) y 13 hombres, sin esperar, como decíamos a los jornaleros hábiles en espera del buen tiempo

para trabajar. Todo esto nos habla de un 35 por ciento de la población, según el censo de finales del siglo XVIII. Los recursos para su atención eran escasos. El Hospital de la Limpia y Pura Concepción de Ntra. Sra. continuaba atendiendo los casos que se presentaban si bien sus rentas se encontraban bastante mermadas; igual sucedía con el Patronato para pobres doncellas fundado por Lucas González. Todo parecía abocado a una gran crisis económica en la que siempre son los pobres los más perjudicados.

1.3. La lista no queda reducida a estos desheredados de la fortuna. También el documento que nos ocupa, hace mención al número de potentados. En lugar preferente encontramos al estado eclesiástico con 8 sacerdotes en el servicio de la Iglesia Parroquial de la Asunción y las ermitas de San José, la Vera-Cruz y S. Sebastián. Las pingües entradas económicas y la administración de algunas heredades testamentarias los encumbraban a este lugar privilegiado.

También los potentados del estado secular van apareciendo en la relación. Junto a los nombres, vamos concluyendo algunos datos de su caudal económico. El número asciende a 57, aunque cabe destacar a los Sres. José Antonio Ruiz, juez subdelegado de Marina, el alcalde primero, D. Juan Segura Hervás y los Sres. Cristóbal Ruiz Manjón y Alfonso de Luna.

## *2. Razones esgrimidas para solucionar el problema.*

2.1. Otro capítulo importante es el de las razones que la Junta de Caridad esgrime para la movilización social en torno al problema. Estas razones nos muestran un talante ilustrado que tan infiltrado estaba ya en muchas capas de la sociedad española. A estas mentes les era propio el dar soluciones efectivas que sacaran a nuestros pueblos del gran absentismo secular en el que se veían imbuidos.

2.2. Esta Junta de Caridad se constituye, según el escrito, en adalid para “discurrir los medios oportunos a la conservación de la humanidad por tantos títulos acreedora del mayor desvelo y atención”. Es así por lo que se considera “portavoces de los derechos que inspiran la Naturaleza, la Sociedad y los sentimientos de la Religión, Humanidad y Patriotismo”. A la vez se ve en la obligación de hacer caer en la cuenta a los gobernantes municipales de que “han de desplegar la autoridad que el Rey y la Providencia ha depositado en sus manos” haciendo al final responsables de lo que pueda ocurrir “a los ojos de Dios y del Rey y de los prejuicios que por su negligencia y contemplación, padezca la Humanidad y la causa pública”.

2.3. Una vez, expuestas como base estas razones, previenen de algunos conatos revolucionarios que puedan suceder y de los que habrá que lamentarse. En primer lugar encontramos una clara legitimación del robo pues “usando del Derecho que Dios y la Naturaleza les ha concedido, podrían tomar lícitamente de los bienes de ajeno dominio lo que fuera necesario para la conservación de sus propias vidas, como el mayor de todos los bienes”. Y es más, también advierte “que a pesar de su acreditada honradez, se cometerán quizás varios atropellos e insultos en las personas y casas pudientes que les niegan el debido subsidio”.

2.4. Encontramos otro punto digno de todo un tratado de moral económica y social. En el fondo subyace el origen de los bienes. Por un lado advierte que a esta situación deben de acceder los de fortuna “por haberse ejecutado su división con esta carga que siempre subsiste y que ha de hacerse común en los casos extremos”. Por otro lado también conmina a los eclesiásticos no sólo por el carácter sagrado de su misión, sino también “por la naturaleza de los bienes que disfrutan por su oficio”.

### 3. Soluciones propuestas.

3.1. Una vez expuesta la situación y las razones por las que hay que acudir en ayuda de la necesidad que se plantea, viene el capítulo de las soluciones: "Alojar y adjudicar los más pobres y necesitados a las personas pudientes, sin distinción de clases ni fueros, pues se trata de un negocio nada menos que de humanidad en el que todos indistintamente somos interesados".

3.2. Las adjudicaciones a las que se hace mención se llevan a cabo de la siguiente forma:



Portada de la Iglesia Parroquial de Iznatoraf.

Estado Eclesiástico: 8 pobres - Estado Secular: 165 pobres.

El número de eclesiásticos hacendados es de ocho que resultan a una media de 10 pobres cada uno. No debían de estar los eclesiásticos en muy buenas condiciones a juzgar por lo que el Prior escribe junto a la notificación "hechos cargo de la piadosa solicitud... hemos contribuido hasta el presente y no obstante de que el numero de pobres que se nos ha adjudicado a cada uno excede a nuestras facultades... los admitimos y los remediaremos.

El estado secular se hace cargo del resto repartidos entre 57 señores. De éstos, tan sólo 6 hacendados ponen reparos, por lo que se les impone una multa de 100 ducados y se les obliga a recogerlos de nuevo.

3.3. También se acuden a otros medios económicos: Fondos de los diversos patronatos fundados en la Parroquial de la Villa, Caudal de Hospital de la Limpia y Pura Concepción, así como la limosna del Cardenal Arzobispo de Toledo.

\* \* \* \* \*

Hasta aquí una lección ejemplar para la sociedad futura. Una lección histórica, digna de ser recogida por los organismos municipales competentes para solucionar, mutans mutandis, tantas necesidades de hambre actual, como es la problemática del desempleo en nuestros pueblos.



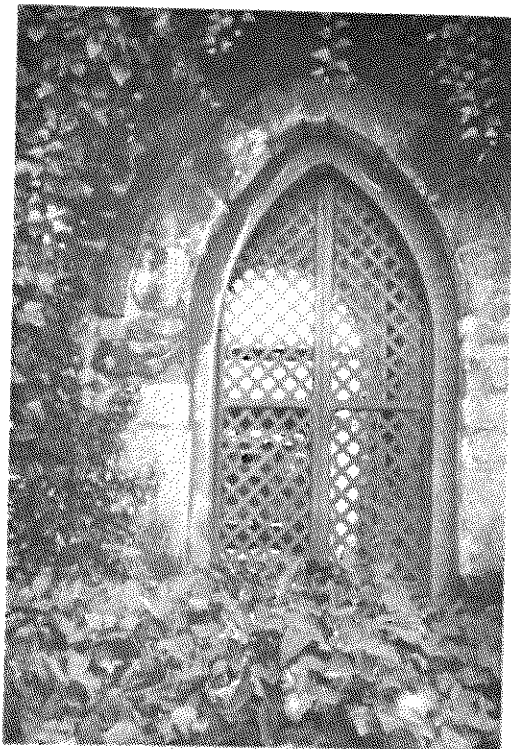
---

# CASTILLOS DE JAEN

---

*Francisco Olivares Barragán*

## BAILÉN



Puerta de acceso al Castillo.

Este Castillo fue construido por Abderramán I entre los años 860 al 880 sobre un antiguo Monasterio que existía en aquel lugar, según nos recuerda una piedra allí encontrada. Este Monasterio había sido fundado por el Abad Locubera, que erigió dos Iglesias con sus dos coros para monjes y monjas con sus viviendas separadas. Estaba

consagrado a los Santos de Dios, siendo la fecha de esta dedicación el 14 de Mayo de 691, año cuarto del reinado de Egica.

La traducción de esta lápida gótica es la siguiente:

EN EL NOMBRE DEL SEÑOR. ESTOS EDIFICIOS  
HIZO LOCUBER ABAD, AUNQUE INDIGNO, Y  
CONSTRUYO AQUI DOS COROS, Y CONSAGRADAS  
FUERON LAS IGLESIAS DE LOS SANTOS EN 14  
DE MAYO DEL AÑO 691, IV DEL REINADO DEL  
GLORIOSO SEÑOR NUESTRO EGICA.

El 24 de Septiembre de 1156, Alfonso VII "El Emperador" dió este Castillo a Abdelaziz, poblador de Baeza. Fue definitivamente conquistado por Fernando III.

En el año 1349 fue comprado al Rey Alfonso XI por don Pedro Ponce de León, primer Conde de Bailén, Señor de Marchena por 140.000 maravedíes, según carta de pago otorgada y fechada en Gibraltar por el Rey. Después, de pasar por las distintas manos de los sucesores de Ponce de León, entre ellos la Condesa-Duquesa de Benavente y de Osuña doña María Josefa Alfonso de Pimentel Téllez Girón y de Don Mariano Téllez Girón, fue vendido al rico minero Eduardo Bonaplata y Roura, quien a su vez lo hizo al Ayuntamiento de Bailén en el año 1890, siendo Alcalde don Eduardo Carvajal Velázquez-Gaztelu y encargándose de la liquidación el abogado madrileño Don Ramón Sainz.

Dentro del recinto del Castillo estaba la primitiva parroquia de San Andrés y cuando fue trasladada en 1504, quedó convertida en ermita, para más tarde erigirse allí la Ermita de Santa Gertrudis. Entre sus muros se han encontrado varias lápidas romanas.

Este Castillo tuvo gran importancia en tiempos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo, ya que fue asediado y conquistado para él por las mesnadas de Pedro de Escabias. En él se celebraban grandes festejos, siendo famosos los que ofreció al Embajador francés Don Juan de Fox, que según la crónica: "el señor Condestable, le hizo muchas onrras y fiestas, e le ordenó muchos placeres. Y entre las otras cosas, un día antes que partiese, mandó correr ciertos toros en el Alcázar de Bailén...".

En él se alojaron príncipes, embajadores y otras destacadas personalidades, siendo conocido, como nos relata José María de Cossío en su obra "Los Toros", por las fiestas taurinas que allí se celebraban, como aquellas en que luchaban un toro y un león.

Hay escasos vestigios de su pasada grandeza, ya que los pocos restos que quedaban fueron demolidos en el año 1970 en que el Aparejador municipal don Luis Marín Gea observó que un arco de sustentación del edificio superior había cedido considerablemente por lo que amenazaba ruina. Trasladaron urgentemente a las familias que lo habitaban y se comenzó su demolición. El Alcalde Don Juan Gracia Alonso se opuso a la destrucción de esta obra, pero ante las presiones del Gobernador Civil y del abogado de Jaén Don Fernando Arenas, hubo de acceder ya que le comunicaron que harían recaer sobre él la responsabilidad de una catástrofe, no pudiendo conseguir su restauración.

# ASPECTOS BIBLICOS Y PATRISTICOS DEL SARCOFAGO PALEOCRISTIANO DE MARTOS

*Andrés Molina Prieto.*

El Museo arqueológico provincial de Jaén conserva una auténtica joya demostrativa de nuestro primitivo cristianismo. Yo no sé si ha sido valorada como se merece por los católicos giennenses y por los verdaderos amantes del arte, la historia y la cultura antiguos. Nos tememos que la inmensa mayoría de los que han contemplado este admirable sarcófago no acierten a descubrir lo que significa para el historiador, el arqueólogo, el teólogo y el patrólogo —por ceñirme a las principales perspectivas desde las que puede ser estudiado—, para apreciar hasta dónde alcanza su valor.

Sin pretensiones científicas ni teológicas, y simplificando la terminología técnica en favor del lector medio, ofrecemos a continuación breves datos y reflexiones con finalidad sucintamente informativa. Otros enfoques más especializados trascienden el ámbito de nuestra Revista.

## I. EN LOS ORIGENES DEL CRISTIANISMO GIENNENSE.

Plantearse el problema de “los orígenes” es siempre arduo para el historiador, ya que determinar los hechos con rigor científico requiere documentación histórica fidedigna y monumentos arqueológicos. La escasez de ambos elementos es bien patente. Para justificarla no olvidemos algo específicamente significativo: los primeros protagonistas de nuestro devenir histórico se muestran más preocupados por “hacer historia” que por escribirla. Eran bastante reacios —o al menos, indiferentes— en ofrecer su propio testimonio escrito, que tan generoso hubiera resultado a las generaciones posteriores.

Por otro lado conviene tener presente una elemental norma metodológica de exégesis historiográfica: los escasos documentos con que contamos deben ser utilizados con prudencia, ya que su datación suele ser espinosa; su autenticidad, discutida; y la interpretación, ambigua.

La etimología y grafía del actual vocablo *Jaén* ha pasado por complejos avatares semánticos hasta su configuración definitiva. Queda latinizado tardíamente con la expresión “Giennium” y el adjetivo gentilicio *giennensis/je*. En el castellano medieval del siglo XIV aparece la forma *Jahen* desapareciendo después la letra “hache” para dar paso a la última acuñación.

Hecha esta aclaración marginal, es preciso advertir que para dibujar a grandes trazos la historia primigenia de nuestro cristianismo, pueden valernos cuatro impor-

tantes puntos de apoyo: 1) la tradición de S. Eufrasio, Varón Apostólico en lo que tenga de substrato válido; 2) la asistencia de obispos giennenses al Concilio granadino de Elvira; 3) el sarcófago de Martos; y 4) el monaquismo medieval de nuestra provincia.

Situando nuestro cristianismo aborigen en el contexto peninsular de la Iglesia en la España romanizada, debemos prestar atención a los testimonios de Ireneo y Tertuliano (siglos II-III), a la afirmación explícita de S. Cipriano en su famosa carta 67 del año 254 en que habla de comunidades cristianas perfectamente organizadas en Hispania, y a las actas hagiográficas martiriales que confirman sin ningún resquicio la expansión de nuestro cristianismo bajo la dominación romana.

En cuanto a la cuádruple prueba testimonial del primitivo cristianismo giennense, es obvio que no todos tienen igual rango atendiendo a su valor demostrativo o considerando su aspecto cronológico, ya que se trata de un amplio espectro de componentes muy dispares. Por lo que toca a S. Eufrasio, primer Obispo de Jaén, su existencia histórica está ligada a la leyenda o tradición de los "Siete Varones Apostólicos", que para el eximio historiador eclesiástico García Villada "en sus líneas generales es auténtica, y descansa en sólidos fundamentos".

Sobre la tradición multiseccular de S. Eufrasio, Evangelizador de Jaén y Fundador de su Diócesis originaria, es obvio que pueden coexistir datos legendarios sin rigurosa base histórica, con el hecho fundamental de su predicación como "varón apostólico". De hecho nuestra provincia giennense fue una de las primeramente evangelizadas.

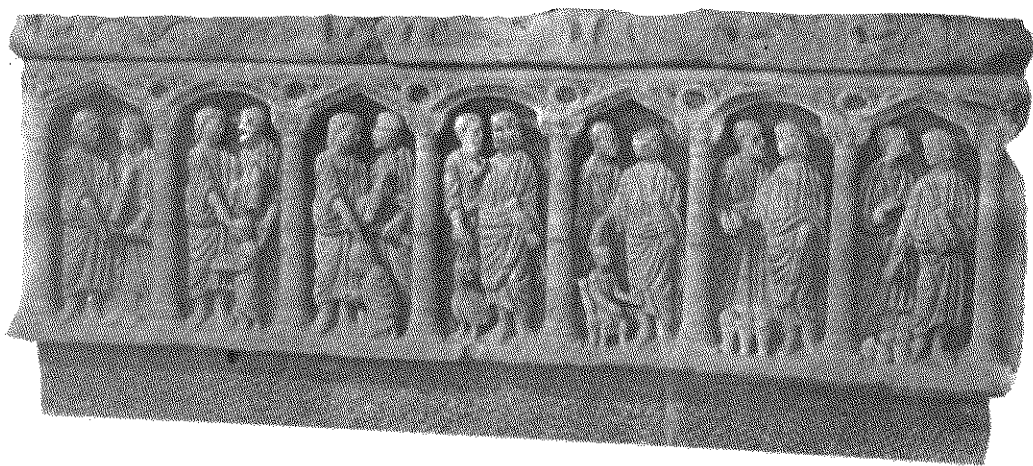
Por lo que se refiere al Concilio de Elvira (300-302) sus Actas aparecen firmadas por 19 Obispos y 24 presbíteros. Entre los firmantes figuran tres obispos y cinco presbíteros, representando con certeza a cuatro diócesis giennenses, y probablemente a seis: *Tucci* (Martos); *Cástulo* (Cazlona, cerca de Linares); *June* o *Aiune* (probablemente Arjona); *Mentessa* (La Guardia); *Illiturgi* (Andújar); y *Ossigi* (quizá Mancha Real). Este dato evidencia, entre otras cosas, el pujante desarrollo del catolicismo giennense al iniciarse la cuarta centuria. Si tenemos en cuenta que en torno al año 343 asiste también al Concilio de *Sárdica* (hoy Sofía, capital de Bulgaria), el Obispo de Cástulo, *Aniano*, uno de los cinco representantes de las Iglesias hispanas, resulta patente el influjo de nuestras comunidades cristianas giennenses a mitad del siglo IV, hasta tal grado que puede asegurarse lo siguiente: "Asistimos a un claro proceso de encarnación del cristianismo en el mundo cultural romano de la Península; a una progresiva enculturación, con todo lo que esto significa de dificultades, tanteos, búsquedas, equivocaciones, pero también, sobre todo, de verdadero enraizamiento". (cf. M. SOTOMAYOR, *La Iglesia en la España Romana*, BAC, Madrid 1949, vol. I, p. 94).

## II. EL SARCOFAGO ROMANO PALEOCRISTIANO DE MARTOS.

Es una prueba arqueológica de primera magnitud para confirmar la existencia y en cierta medida el desarrollo de nuestro primitivo cristianismo giennense. Nada debe sorprender este hecho después de haber visto que el obispo tucitano *Camerino* firma ya las Actas del Concilio de Elvira acompañado de su presbítero León. Muy importante centro urbano debió ser la "Colonia Augusta Gemella Tucci" en el siglo IV, como lo demuestra el sarcófago romano paleocristiano, descubierto en Septiembre de 1896 en "El Llanete", lugar llamado "Molino del Rey", vieja almazara de la villa. Han aparecido allí otros muchos restos de necrópolis.

Prestigiosos historiadores del arte, paleógrafos y arqueólogos como Gómez Moreno, Iñiguez, Palol, Bovini y, sobre todo, Recio y Sotomayor, han estudiado con cuidadosa atención el contenido iconográfico e iconológico del importante sarcófago paleocristiano marteseño, valorándolo como uno de los mejores de la época. Von Schönebeck lo cita como uno de los casos esporádicos repartidos por el Imperio romano. Constituye un “tipo” que ha sido labrado para la exportación y puede datarse hacia los años 335-360. Es por consiguiente, contemporáneo del Obispo Aniano, de Cástulo, a quien hicimos referencia.

Siguiendo el minucioso estudio de A. Recio (cf. *El sarcófago romano paleocristiano de Martos*, Antonianum 44, 1969, pp. 93-136) y de M. Sotomayor (*Sarcófagos romano-cristianos de España*, Granada 1974, pp. 147-156), puede describirse así: Se trata de un sarcófago columnado con siete nichos o intercolumnios. Pertenece al grupo llamado tardoconstantiniano. Es uno de los pocos ejemplares en que se descubre la *Ley iconográfica* llamada por De Bruyne “de las coordinaciones rítmicas”. Por su temática



Sarcófago Paleocristiano de Martos.- Museo Provincial de Jaén.

y tectónica, así como por ciertos motivos ornamentales, constituye si no un *unicum* dentro de la iconografía sepulcral primitiva romana, sí al menos un tipo especial en el desarrollo coordinado y rítmico de todo su conjunto escultórico y monumental. Quedan claramente evidenciadas sus relaciones artísticas con el círculo romano del *Taller del Dogmático* y también con una buena serie de sarcófagos españoles.

El hallazgo del sarcófago de Martos tuvo lugar dentro de los mismos alrededores de la Peña de Martos, en una zona occidental de la población rica en inscripciones epigráficas. En toda esta zona y concretamente en El Llanete —comenta Recio— debieron sepultarse los cristianos de la antigua sede tucitana, por lo menos a partir del siglo III hasta el VII, a juzgar por las simples tumbas de ladrillos, sarcófagos de arenisca y piedra, y restos marmóreos esculptados. No han sido encontrados todavía los fragmentos que faltan al ático de la tapa del importante sarcófago paleocristiano. Recogemos estos importantes datos consignados por Recio:

“La pila en su frontal ofrece una monumental fachada de siete arcos alternos, tres rebajados, mejor que escarzanos, y cuatro angulares o de frontón, cobijando cada uno de ellos una escena, y presentando todo el conjunto arquitectónico y escultórico un óptimo estado de conservación, salvo algunos pequeños desperfectos, ocasionados ya en la antigüedad, en algunos de los personajes. Tales son, por ejemplo, la fractura del mentón de la segunda figura del ángulo derecho, la pequeña falla que afecta al borde bajo de la escena central, la ruptura de la “virga thaumaturga” de las escenas primera, sexta y séptima, a partir de la izquierda, y la mutilación de las extremidades de la pequeña figura embalsamada de niño del mismo lado izquierdo, y principalmente su cabeza. El fragmento que falta a la cabeza de Cristo, en la tercera escena del ángulo derecho, ha sido involuntariamente ocasionado no hace muchos años al querer extraer de entre las dos cabezas una rama de olivo, allí introducida, cuando la capilla, en donde hoy se halla el sarcófago, fue convertida en almacén de leña durante la última guerra civil española”. (Ibid., p. 105).

Prescindimos de la descripción de la tapa en la parte que se ha conservado, así como de otros elementos incluidos en las seis enjutas centrales o espacios triangulares formados por los arcos. Se trata de partes decoradas con originales motivos ornamentales del mundo mitológico, raros en el arte paleocristiano sepulcral.

Nuestro interés se centra principalmente no en los temas de la tapa donde se representan las escenas de la liberación de los tres jóvenes hebreos arrojados al horno de Babilonia (Dan. 3, 19-94), y Jonás salvado de las aguas y fauces del monstruo marino (Jon. 1, 3-11 y 4, 5-11), sino en los temas neotestamentarios desarrollados en las escenas del valioso frontal.

Si las dos escenas verotestamentarias de la mutilada tapa pertenecen en expresión de Recio “al primitivo canon de la iconografía paleocristiana encontrándose en la pintura, escultura y musivaria sepulcrales”, las escenas evangélicas del frontal contenidas en sus intercolumnios, ofrecen en su conjunto cierta originalidad que interesan al teólogo y patrólogo.

### III. TEMAS BIBLICOS NEOTESTAMENTARIOS.

El frontal, obra maestra, recoge, seleccionados, siete temas neotestamentarios de los Evangelios. Escenificados de forma esquemática, dentro de sus respectivos intercolumnios, son los siguientes:

- Resurrección del hijo de la viuda de Nain: Lc. 7, 11-17.
- Curación del ciego de nacimiento: Jn. 9, 1-45.
- Curación de la mujer hemorroisa: Mt. 9,20-22.
- Anuncio de las negaciones de Pedro y el canto del gallo: Jn. 13, 38 y sinópticos (Mt. 26, 31-35; Mc. 14, 27-31; Lc. 22, 31-34).
- Curación del paralítico de Cafarnaúm: Mt. 9, 1-8.
- Primera multiplicación de los panes y los peces: Jn. 6, 1-15.
- Milagro de las Bodas de Caná de Galilea: Jn. 2,1-11.

Sea suficiente un brevísimo comentario iconográfico-exegético a estas escenas.

### **1. La resurrección del hijo de la viuda de Nain.**

Aparece Cristo con un discípulo. Calza sandalias, viste túnica y palio. A sus pies tiene el cadáver embalsamado de un niño que yace por tierra, y reposa parcialmente en una almohada. Con su izquierda sostiene un “volumen” mientras lleva en su derecha la “virga taumaturgica” (rota) con la que toca el cadáver llamándole de nuevo a la vida. El milagro sucede en Nain, aldea del valle de Esdrelón, no lejos de Nazaret. Esta resurrección reaviva en el pueblo el recuerdo de los grandes profetas Elías y Eliseo. Los evangelistas citan tres casos de resurrección: Lc. 7, 11-17; 8, 49-56 y Jn. 11, 1-46. Resucitando al joven con unas sencillas palabras de imperio sobre la muerte, Jesús se revela como dueño absoluto de la naturaleza y de la vida.

### **2. La curación del ciego de nacimiento.**

La escena viene integrada por tres elementos escultóricos. Cristo, llevando en la izquierda el “volumen” en la llamada forma de lectura interrumpida; un apóstol y el personaje de reducida estatura que sirve de clave para interpretar el milagro. Cristo toca con su mano derecha la cabeza del ciego en ademán de devolverle la vista. El inválido aparece descalzo en actitud titubeante de quien camina con los brazos extendidos y suplicantes hacia Cristo.

Con este hecho Jesús rechaza la idea judía de que la enfermedad era castigo de Dios, y anuncia el sentido del milagro: una epifanía de Dios. Los distintos individuos que lo contemplan reaccionan diversamente según sus profundas opciones espirituales: unos no pasan de mera curiosidad superficial; los fariseos no ven más que un ataque a su casuística sabática; algunos dudan si negar o no el milagro. Sólo el curado por Cristo es tajante: es un profeta.

### **3. La curación de la mujer hemorroisa.**

En el diseño escultórico aparece un discípulo junto a Cristo que tiene postrada a sus pies a la mujer enferma tocando con su mano izquierda el borde bajo de su túnica. Jesús impone su mano derecha sobre la cabeza de la enferma como signo cierto de querer realizar el milagro.

La enfermedad de esta mujer constituía una impureza legal según Lev. 15, 25. De ahí su afán de acercarse en secreto y su gran temor a ser descubierta. Su profunda fe se vio premiada con la sanación instantánea.

### **4. El canto del gallo.**

En esta escena del cuarto intercolumnio el apóstol Pedro señala al gallo que presenta la cabeza vuelta hacia Cristo, cubriendo los pies y bordes bajos de la túnica de Pedro. El tema —anota Recio— puede llamarse tanto cristológico como petrino. Cristo anuncia las negaciones de Pedro: “No cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces (Jn. 13, 38). Se trata de un tema pasionista introducido por los artífices del sarcófago, bastante frecuente en los modelos hispanos.

## 5. La curación del parálítico de Cafarnaúm.

Para Recio es una escena original en cuanto al hecho de ir entre columnas como parte decorativa de un sarcófago. Un apóstol imberbe presenta al enfermo de aspecto juvenil y pelo fino ante Cristo. Está sentado sobre su "grabatum" en actitud suplicante. Cristo colocado en posición casi frontal toca delicadamente la cabeza del parálítico. La posición de sus piernas produce la sensación de estar cumpliéndose el milagro. Mateo nos presenta aquí no sólo el poder de Cristo sobre la enfermedad y la naturaleza física, sino también sobre el pecado. Su verdadera obra mesiánica era redimirnos de él.

## 6. La primera multiplicación de los panes y peces.

Un apóstol con la cabeza suavemente levantada y la mirada fija en Cristo sostiene con su derecha un plato o canastillo con dos peces. Viste palio y larga túnica como fondo a los cinco canastos de mimbre colmados de panes con la clásica cruz, antigua costumbre en la elaboración del pan. Cristo se muestra con el antebrazo fragmentado en el que tampoco está la "virga" taumatúrgica (por fractura) en ademán de realizar el milagro de la multiplicación de panes y peces para saciar el hambre de la multitud hambrienta que le sigue.

Este milagro se verifica en el desagüe del Jordán por su ribera noroeste. Lo narran los tres sinópticos (Mt. 14, 13-23; Mc. 6, 30-46; Lc. 9, 10-17), y es el único que "repite" Juan por el rico simbolismo sacramental que encierra. En esta Pascua Jesús nos da la promesa del "pan de vida". Las turbas se entusiasman con un Rey-Mesías que multiplica el pan. Jesús, incomprendido, se retira a orar.

## 7. El milagro de Caná.

Forma con la anterior escena una "contaminación" escultórica de caracteres estilísticos comunes en todo el arte paleocristiano. El apóstol lleva el manto de forma original tomando el de Cristo dirección inversa a la que ofrecen las demás escenas. Las hidrias de cuerpo casi ovoide son excesivamente pequeñas y sobre ellas se dirige la "virga" para expresar la conversión milagrosa del agua en vino. El "volumen" entreaabierto indica que la lectura ha sido interrumpida. Cristo como siempre, mira a su acompañante.

Cristo hizo en Caná su primer "signo" aunque todavía no había llegado la "Hora" de dar el "vino mesiánico". La presencia de María-Mujer y Madre es importantísima porque Ella aparece asociada a la "Hora" de Jesús con su intercesión y mediación universal. La misión de María en Caná y el Calvario es trascendente. Por esta razón aunque el texto es cristológico no puede reducirse en él la función de María al papel de simple figura decorativa. Juan insiste en la presencia de la Madre de Jesús en un episodio que se ordena a manifestar la gloria del Mesías, aumentando la fe de los discípulos.

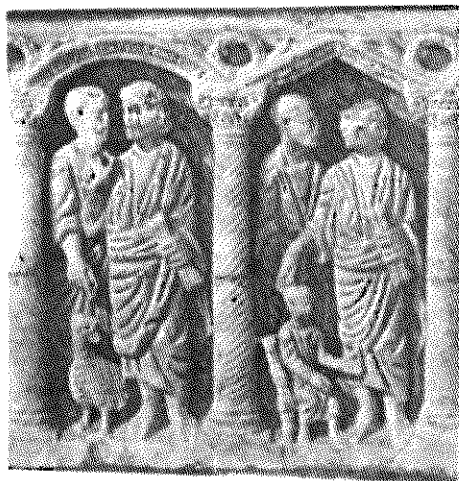
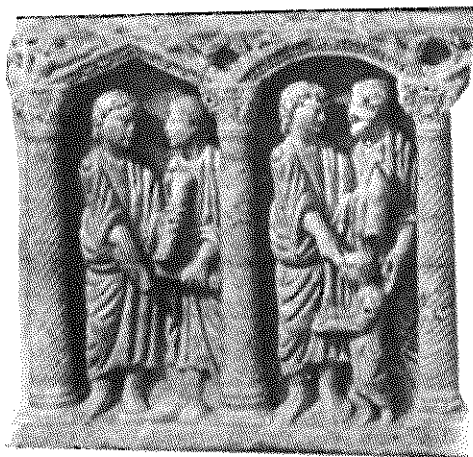
## IV. INTERPRETACION PATRISTICA.

No insinuamos de ningún modo que algún Padre de la Iglesia haya interpretado el sarcófago giennense o cualquier otro. Los Padres generalmente interpretan la Palabra



de Dios, pero no los monumentos iconográficos monumentales. No nos referimos, pues, a este hipotético aspecto. Cuando utilizamos la expresión “interpretación patristica” pensamos en cómo entendieron esta temática evangélica considerada en sí, independiente de su representación artística escultural a la cual por otra parte tampoco se mostraron indiferentes.

Si nos detenemos brevísimamente en esta consideración es para subrayar de modo indirecto, el valor neotestamentario de nuestro sarcófago que reúne en su frontal toda una síntesis del Evangelio, y todo un tratado teológico. Ellos comentan particularmente los tres pasajes joánicos del milagro de las Bodas de Caná (2, 1-11), la primera multiplicación de los panes y los peces (6, 1-15) y la curación del ciego de nacimiento (9, 1-45), por su extraordinario significado sacramental.



Sarcófago Paleocristiano de Martos. Detalles.

Prescindimos de la escena de Jonás en la tapa que es símbolo de resurrección en el Evangelio (Mt. 12, 40) como lo es en los Padres desde Tertuliano (*De resurr. mort.* 58, 8: PL 14,2880). Limitándonos a la conversión del agua, en Caná, y a la multiplicación de los panes y los peces, su simbolismo sacramental es muy grande ya que el sentido bautismal de regeneración y el significado eucarístico de sacrificio-banquete queda entrañado en ambos milagros. Clemente Alejandrino compara a los cristianos con los peces salvados fuera de las ondas hostiles. Ireneo, Orígenes, Melitón de Sardes, Basilio de Seleucia, Hilario de Poitiers, S. Ambrosio y S. Agustín, —por citar algunos ejemplos en el largo catálogo de Padres— se ocuparon de comentar el sentido místico de los tres milagros mencionados, como base de homilías y catequesis llamadas *mistagógicas*.

Sería un trabajo prolijo, totalmente fuera de lugar en este artículo reducido de carácter divulgativo, examinar a través de los Padres orientales y occidentales el alcance doctrinal de los tres milagros narrados por el cuarto evangelista. Los siete temas evangélicos escenificados o plasmados en el sarcófago marteliano, han sido ilustrados por los Padres en sabrosos comentarios teológicos, cada uno con su peculiar enfoque dentro de las tres grandes tradiciones patrísticas: la asiática, la alejandrina y la agustiniana. Es cierto que nos separan muchos siglos de los Padres. Y según se perfilan las antiguas categorías, con tanta mayor urgencia se impone la revisión.

La mejor exégesis patrística la debemos sin duda a Ireneo y Orígenes que se sumergieron en el estudio del Nuevo Testamento para ofrecernos una visión completa del hombre regenerado por el bautismo y alimentado por la gracia sacramental del sacrificio eucarístico. Es cierto que cada Padre impone su propio método y ofrece su propia interpretación. Pero todos nos aprovechan y enriquecen porque se sienten dominados por la Palabra de Dios en función del Verbo.

No olvidemos que la teología medular de los Padres estriba en la exégesis bíblica en torno a los pasajes más profundos del cuarto evangelio. El primer milagro de Caná y la primera multiplicación de los panes y peces atrajeron la atención de casi todos ellos. Sería sumamente útil trazar el cuadro doctrinal origeniano o agustiniano de los temas evangélicos desarrollados en nuestro sarcófago giennense, pero este propósito no tiene aquí posible cabida.

Por lo demás no es justa la apreciación de Andrés Grabar, insigne especialista e investigador del arte paleocristiano cuando afirma que los teólogos de la época temprana no manifiestan interés alguno por la iconografía. Este silencio iconográfico de los Padres primitivos puede explicarse porque las preocupaciones de la Iglesia postconstantiniana y teodosiana eran otras, mucho más importantes y de carácter dogmático. Los Padres de la Iglesia estaban en otros frentes doctrinales de vanguardia, preocupados por asentar los principios teológicos en contra de las nacientes herejías (Arrianismo, Monofisismo, Monotelismo) que sacudían seriamente los cimientos de la Iglesia naciente.

Por ello las bases doctrinales del planteamiento teológico de la imagen tardará dos siglos en tratarse, y servirá de motivo la herejía iconoclasta. Muy lentamente la imagen cristiana se abre camino a través de los distintos Padres de la Iglesia. Guardini ha observado cómo se debe en gran parte a ellos "la imagen del culto" propia de la época primitiva. El sentido de la *imagen de culto* es que Dios se haga presente. Se trata de una forma de *presencialización iconográfica* —comenta Iturgaiz— que el hombre debe captar por un acto especial de penetración estética de la presencia divina bajo los esquemas materiales de la imagen. A esta presencialización debe responder una actitud de respeto, conmoción, temor, acercamiento y adoración.

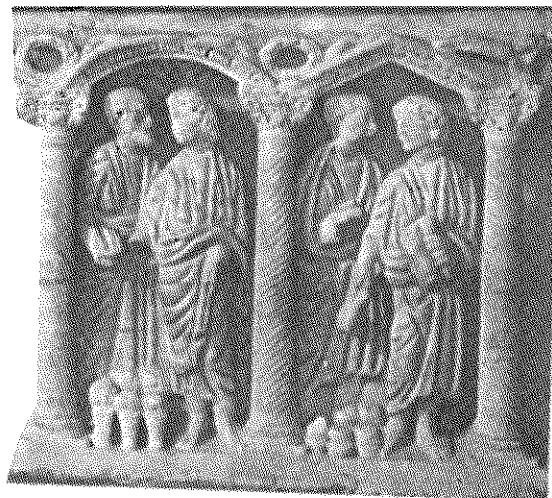
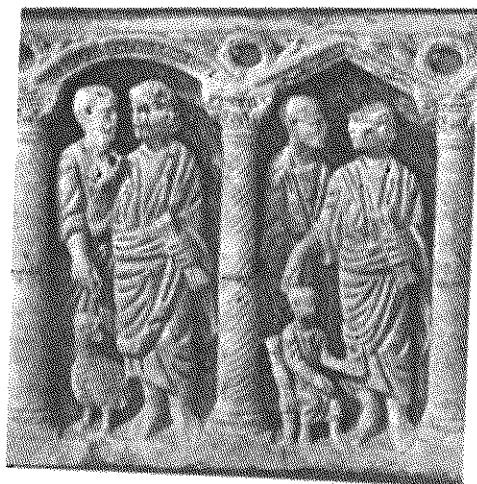
Sería pues interesante ofrecer un nutrido florilegio de comentarios patrísticos centrándolos en las escenas evangélicas de nuestro sarcófago. Se pondría entonces de relieve el valor de sus contenidos y la importancia de su mensaje cristiano.

## V. REFLEXION RECAPITULADORA.

De lo anteriormente expuesto brota una clara conclusión: los artistas de este monumento fúnebre manejaban con asombrosa facilidad el Nuevo Testamento y eran

consumados maestros a la hora de componer una serie armónica de escenas evangélicas en las que campea su poderosa capacidad de síntesis.

El católico giennense tiene que aprender a valorar su propio tesoro arqueológico donde contempla, edificado y gozoso, la fe de sus mayores. Una visita detenida al Museo arqueológico provincial equivaldría ciertamente a una meditación sobre sus propias raíces históricas tan dignas de ser consideradas para obrar con coherencia y fidelidad cristiana. Todas las escenas esculpidas en el maravilloso frontal que nos ocupa nos facilitan el sentido de los milagros como reveladores de la mesianidad y divinidad de Jesucristo.



Sarcófago Paleocristiano de Martos. Detalles.

Nuestra atención quedaría clavada de forma predilecta en la sexta y séptima escena. Ambas recogen dos *signos*. Por un lado la ya comentada multiplicación de los panes y los peces junto a la ribera del Lago de Tiberiades donde se encuentra el oasis delicioso de *el-Tâbgha*, o lugar de Las Cinco Fuentes al que se refiere nuestra monja galaica Egeria en su detallado relato de su peregrinación a Tierra Santa. Aquí el Señor sació a una gran muchedumbre. Sucedió en las proximidades de Cafarnaúm, centro de la actividad apostólica de Jesús en Galilea, y fue un vislumbre de la futura Eucaristía. Hemos de tener presente que la representación de los panes y los peces constituye, en su elocuente simplicidad, el símbolo preferido del misterio eucarístico.

Por lo que toca a la escena de Caná, de profundo significado sacramental, intuimos la velada presencia de María, a cuyas instancias Jesús realiza el prodigio de la conversión o primer milagro de su vida pública. No está Ella presente como personaje escultural figurativo, pero lo está atendiendo al relato evangélico que representa.

Resulta conmovedor que nuestra Diócesis del Santo Reino, de tan sobresaliente impronta mariana, posea en este sarcófago una delicada y sugeridora invitación a perseverar, sin quiebra, en su enraizado marianismo. ¡Cuántas enseñanzas nos prodiga el meritisimo sarcófago paleocristiano de Martos conectado con nuestras primeras raíces cristianas! ¡Qué honda impresión nos causa sentirnos destinatarios y poseedores de tan singular tesoro! Desde estas páginas rendimos nuestro agradecido tributo a cuantos arqueólogos dedicaron, paciente y amorosamente, su tiempo, a hacernos descubrir tan valiosa joya arqueológica.

---

# *COSTUMBRES Y TRADICIONES*

---

*Rafael Ortega y Sagrista.*

---

## LA CONSERVA DE TOMATE

Dofía Piedad es una mujer muy apegada a sus costumbres familiares. Y si es verdad que está siempre atenta a recoger nuevas recetas de cocina, y las pone en práctica, no gusta, por otra parte, aceptar productos condimentados de origen industrial.

Su tomate es su tomate; sus almíbares son los de su libro manuscrito que empezó a escribir la madre de su abuela; y su alfajor es el de su fórmula heredada, inmejorable.

Por eso, antes de regresar de su temporada estival en la casería de los cipreses, o del Zarcejo, la prolonga un poco para hacer la conserva de tomate, a su manera, con su práctica.

Ella sabe que se puede hacer en Agosto, pero es más prudente y conviene esperar a Setiembre, cuando refresca un poco, para San Mateo, que es el inicio del otoño.

Porque los tomates abundan, están muy coloraos y más baratos. Además, las botellas no revientan por el calor. Claro que ella tiene una bodega con tinajas que es fresquísima, y una seguridad. Pero por si acaso...

Con tiempo suficiente ha mandado un propio a la huerta de Cañada para encargar las arrobas de tomate que necesita.

—Le dices a Francisco que los traiga el lunes. Que sean macizos y alargaillos, o de carne de princesa. Que estén enteros pero no pasados. Que ya sabe él como yo los quiero. Y que a ver a cuanto me los va a poner, que este año hay una nube...

Y el lunes, a la tarde, llega Francisco del río, con sus bestias de reata cargadas de cestas de mimbre, cubiertas de juncos, de verdolagas o de ramas de álamo negro. Resbalan los mulos y resuenan con estrépito sus herraduras en las piedras de la lonja, mientras los perros de cadena se parten el pecho ladrando.

Ante tal estrépito sale Ana la casera. Doña Piedad se asoma a la reja. Francisco saluda:

—¡Güer'te...s!, que es la abreviatura rural de “Dios guarde a usted”, o “a ustedes”.

Bajo la vigilancia de doña Piedad, se sacan los tomates y se van colocando en los poyos de la cocina portal y, apartados en el suelo, aquellos que sobran. Hermosos tomates, apretados, relucientes, sanos. Y toda la casa queda invadida de un olor a huerta, a bancales, a río.

Al día siguiente, muy de mañana, con la fresca, empieza la faena. Ayuda Ana la casera y han venido Carmencica, la de la casería de la Rata, y Lucía la matancera, para echar una mano. Ellas tienen la experiencia de más conservas de tomate que años cuentan, y eso que ya lo hacen por duros.

—Yo paso ya de los tres duros, dice Lucía que cumplió los sesenta hace bastantes.

Lor primero que hace con los tomates es quitarles el pezoncillo y lo que tengan de malo, y partirlos por medio, estrujándolos un poco sobre un tinajón para extraerles algo de caldo y las pipas posibles.

Entonces se van echando en la caldera de cobre, poniéndoles un poco de agua a los primeros que se cuecen, para que no se agarren. Luego, del caldo que sobra, se usa para cocer las sucesivas calderas.

El fuego encendido bajo la caldera supone un sacrificio, un sudar en los calores de setiembre, que son los más pegajosos, los más secos y agobiantes, porque la naturaleza pide ya a gritos un poco de humedad y de fresco y nos cogen cansados del largo verano. Pero todo se aguanta con buena voluntad, con la esperanza de gozar luego de una buena conserva.

La caldera hierve sobre las grandes trébedes, ya puesta en la chimenea de campana que hay a un extremo del portal, o al exterior, en la lonja o a la sombra de un árbol. Los gatos caseros huyen de la conserva de tomate que su olfato desdeña, aunque están más secos que la rabia, pues sabido es que los gatos adelgazan cuando la fruta madura. Por eso se dice que un gato es agostizo cuando está flaco y escuálido, o muy esmirriado.

Se atiza el fuego, que chisporrotea. Huele a humo de leña, a tomatillo. La caldera hierve a borbotones, con grandes pompas espesas que revientan con sordo rumor. Pero a veces la cocción se tapa con un paño, dentro de la caldera, para que cueza antes, ya que no es preciso remover el contenido, y por lo tanto no constituye un obstáculo.

Cuando el tomate ha hervido lo preciso, se aparta la caldera del fuego, y se deja enfriar un poco. Entonces se va sacando con un cazo y se pone a escurrir sobre un arnero grande que sea fino, colocado sobre un lebrillo, o se vierte en un paño y se deja colar un cuarto de hora, hasta que se nota que no tiene agua.

Estando todavía la masa templada, Ana, Lucía y Carmencica, la van pasando por el harnero, con ayuda de unos mazos de madera, de forma que la pasta va cayendo fina y decantada en otro lebrillo limpio, mientras en el harnero quedan los hollejos y las pepitas.

Doña Piedad ha ido apartando durante el año las botellas para la conserva. Unas grandes, otras medianas, algunas pequeñas, para echar mano conforme a la cantidad que se necesita.

—Que sean transparentes, dice Ana, porque así se ven llenar y como quedan.

Botellas de agua de Carabaña, de aguardiente, labradas o de pompa, todas bien limpias y enjuagadas.



Pasando el tomate. (Dibujo de J. Puga).

Entonces, las mujeres van cogiendo la pasta con unos cacillos y la introducen en las botellas por medio de un embudo, para lo que se ayudan con un palote, o bien, recalcando a golpes del embudo sobre la boca del vidrio.

Llenas hasta el cuello las botellas, se les echa un poquito de aceite para evitar que se “enfloresca” o enmohezca, la parte superior del tomate, y entonces se tapan en corchos bien metidos.

—Contri más los aprietes, mejor quedan, asegura Lucía.

Luego se van atando los corchos al cuello de las botellas con unas lazadas muy prácticas y especiales, hechas de guita o bramante; atado que tiene su arte y no todos lo saben hacer.

Entre atadura y atadura, las mujeres charlan, comentan sobre la conserva del tomate:

—Mi cuñada la hace con “polvos” que compra en la farmacia. Pesa la masa y le dan los papelillos según la proporción que le sale.

—Eso lo hacen, tercia Carmencica, las que quieren aligerar para ahorrarse el cocer las botellas. Pero a mí no me gusta meter la botica en la conserva. Eso es estropear lo que siempre se ha hecho.

Terminadas de atar, las botellas se van introduciendo con cuidado en la caldera, que reluce de limpia. Luego se llena de agua suficiente para cubrirlas y se tapa con un trapo. Se pone poca leña, con fuego suave, y se dejan hervir un rato. Se aparta la caldera y se deja que se enfríe, porque si se extraen calientes pueden saltar los frascos al menor soplo o “bocaná” de aire. No obstante es fácil que alguna botella reviente cuando cuecen al baño de María.

Por último, se hace pez hirviendo y se van untando los corchos y el cuello de cada botella para impedir que les entre aire y se eche a perder el tomate.

Con algunos tomates crudos que han sobrado, doña Piedad hace una poca conserva de pipirrana. Pelados, se hacen pedacitos y se llena las botellas. Luego se cortan unos pimientos verdes a tiras y se introducen también con arte en los frascos, de manera que se vean bien y queden bonitos; se encorchan, se atan y se les pone al baño de María.

Terminada la conserva, las botellas se alinean en las tablas de una alacena fresca empotrada en el muro de tapiales, o se depositan en la bodega o en el cuarto despensa. Allí aguardan durante los meses siguientes, en los que se irán gastando en los guisados de carne, con los pollos fritos, para los revueltos de huevos, acompañando las morcillas y los chorizos de la matanza o en el riquísimo bacalao de la cuaresma.

—¡Qué preciosa ha “quedao” la conserva!, apunta Carmencica, recreándose en su aspecto.

La conserva de tomate es un apaño para la casa, un descanso para doña Piedad que en un momento puede improvisar la comida de unos huéspedes repentinos, sin recurrir a la tienda o a las vecinas para salir del apuro.

\* \* \* \* \*

A la mañana siguiente, Lucía y Carmencica se van.

Se echan sus pañuelos de seda negra por la cabeza, anudados al cuello y, ¡hala! a su casa. Se despiden tan contentas, con sus pesetillas en la faltriquera, y una botellica de tomate que doña Piedad le regaló a cada una, amén de un acitrón muy bueno para los nietos, que ella confitó con cidra y acendría.

Carmencica montada en su burra blanca, mansa y vieja como ella, que se conocen y se entienden perfectamente. Abre su quitasol, y el animal la conducirá sin que tenga que guiarla, a la casería de la Rata, hasta el mismo laurel de la lonja, bajo el parral de uvas doradas, que cuelgan enfundadas para defenderlas de las avispas que rondan.



# UN TRAMO DE LA MURALLA SUR DE JAEN

*Luis Berges Roldán.*

Con ocasión de la toma de datos en la planta baja y patio central del edificio del Ayuntamiento para una posible remodelación y ampliación de sus dependencias públicas y también, en el levantamiento de los planos de la casa n.º 9 de la calle Obispo González, ahora de propiedad municipal, a fin de adaptarla a otros servicios, hemos tenido ocasión de determinar la existencia de unos paños o lienzos de muralla del recinto medieval jiennense. Dichos lienzos, unidos a los ya conocidos y visibles en el Cantón de Jesús, así como a los que de forma milagrosamente intacta se ocultan al fondo de las casas que en dicho Cantón se edificaran a extramuros, nos han permitido ahora conocer con bastante fidelidad y riguroso trazado cómo fue el recinto murado de nuestra ciudad entre los desaparecidos palacios de Torralba y de Montemar (foto 1) en la fachada Sur de Jaén, abalconada al amplio y dilatado panorama de campos, huertas y colinas surcados por el arroyo de Los Escuderos y de Valparaíso y por donde discurría el camino viejo de Jaén al vecino reino de Granada o trepaba el camino de Pedro Codes, o Pedro el Cruel.

A buen seguro que este flanco Sur de la ciudad fuera el más adecuado para intentos de asaltos y escaramuzas, ya que las feraces tierras, buen arbolado y abundantes aguas darían cobijo y asentamiento a mesnadas y tropas empeñadas en cercos o asedios. Quizá por ello, aquí el recinto murado presenta fuertes elementos defensivos y mejor disposición de ellos que en otra parte de la antigua ciudad, a lo que se sumaba una topografía que permitía amplia visión desde torres y adarves.

El tramo murado analizado está determinado por una línea defensiva con una longitud total de 210 metros, en la que hay dispuestos dos torres, dos cubos o torreones cilíndricos (parte de una puerta uno de ellos), amén de dos postigos, más tardíos éstos últimos que la muralla donde se abren.

El camino que a extramuros discurría paralelamente a la muralla y que hoy es la Carrera de Jesús, debió tener la misma rasante que ahora ésta presenta. A un lado de ella, el Cantón de Jesús debió ser un fuerte talud natural o escarpa, que sumaría su topografía a la altura de la propia muralla para hacerla más inexpugnable, impidiendo además el fácil emplazamiento de máquinas de guerra frente a ella, tales como los demolidores arietes o los castilletes de asalto.

Es, sin lugar a dudas, la torre del Conde de Torralba la más sobresaliente en esta muralla, (foto 2). Con una altura de 17 metros y una planta rectangular de 7,00 x 5,90, pertenece al tipo de las que cubren un tramo de adarve (figuras 1 y 2). Tuvimos ocasión

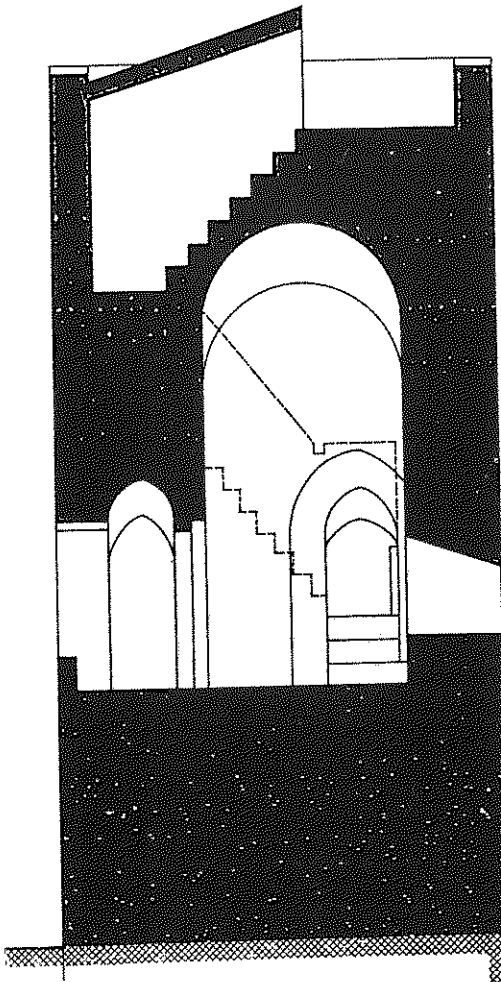
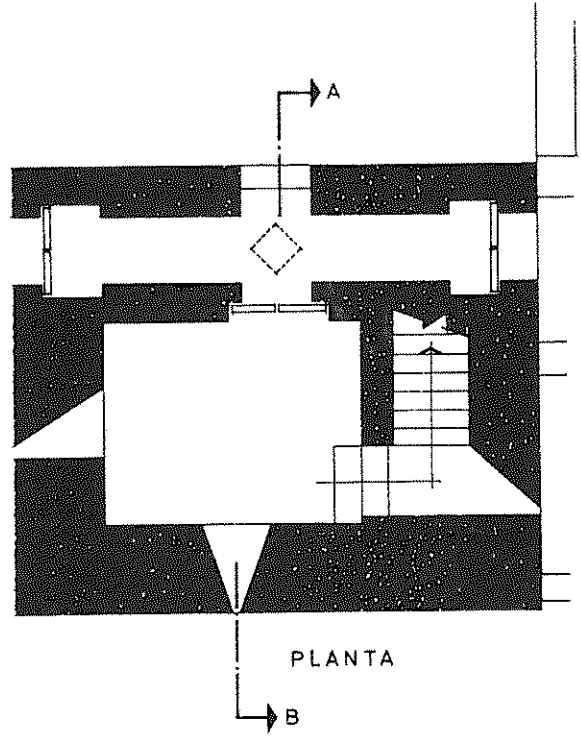
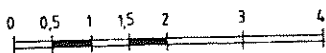


Figura 1

SECCION A-B



PLANTA

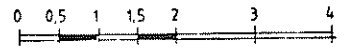
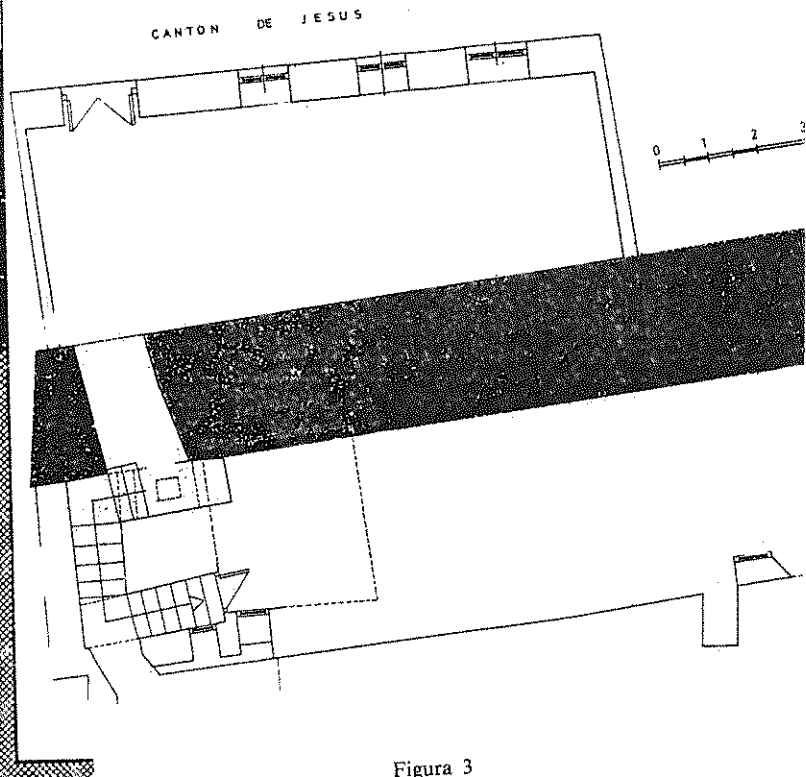


Figura 2



CANTON DE JESUS

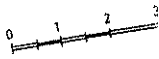


Figura 3

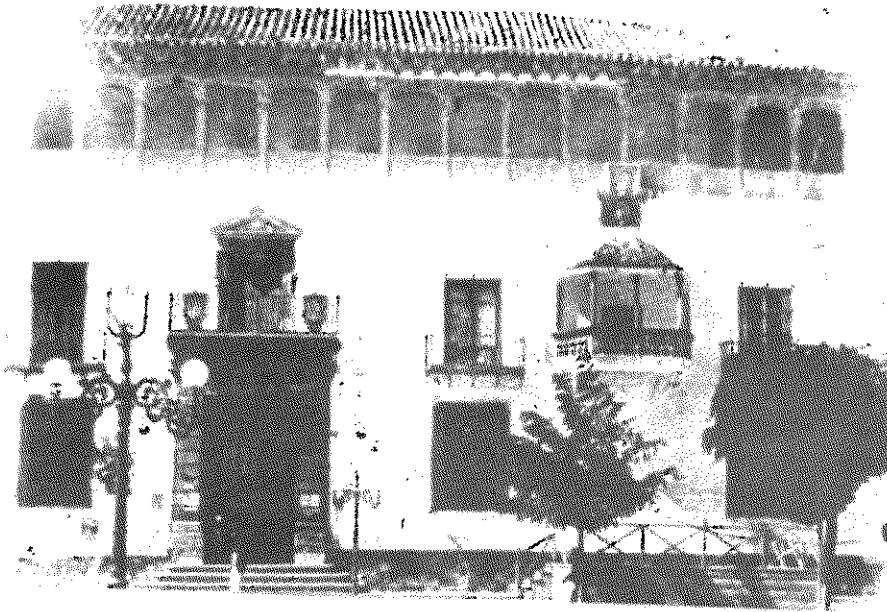


Foto n.º 1

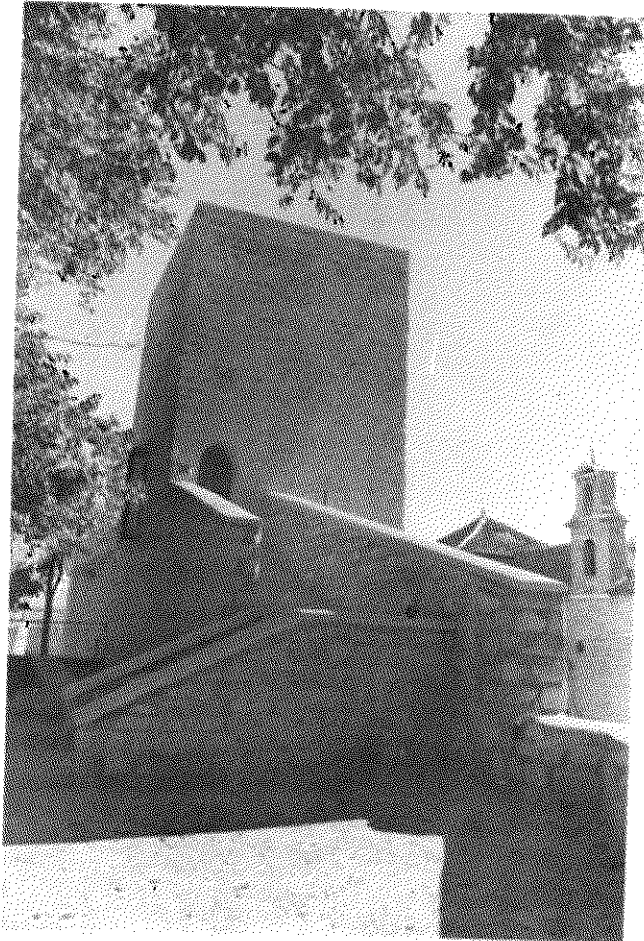


Foto n.º 2

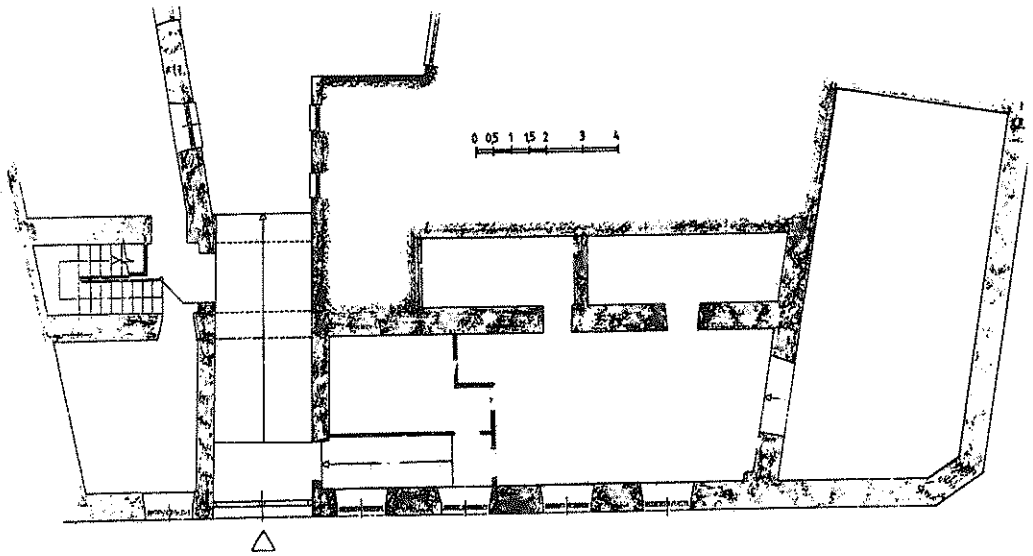


Figura 4

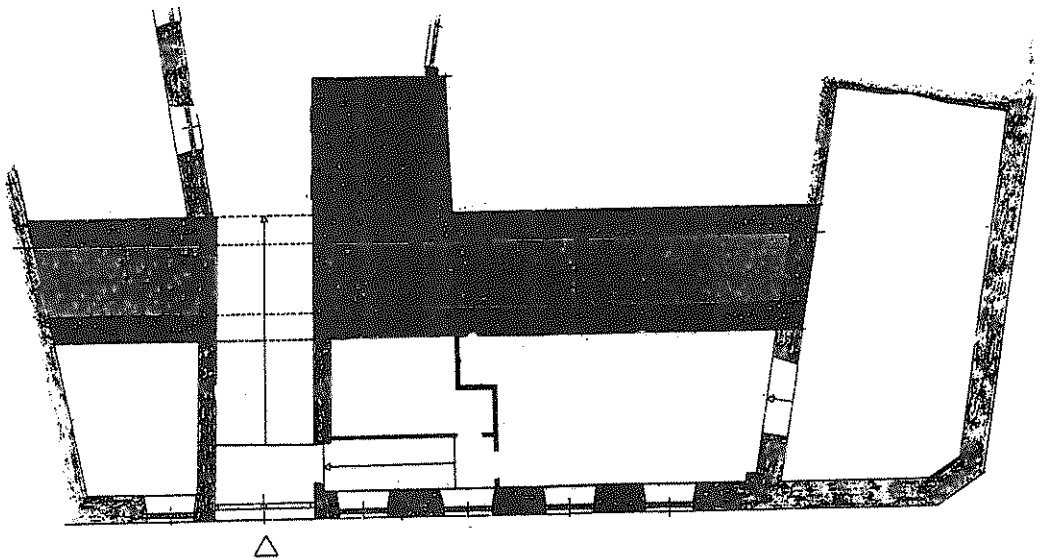


Figura 5

de restaurarla en 1973 y de recuperar con ello 28 metros de muralla, 17 de los cuales se ocultaban tras una edificación, levantada ante ella reutilizando los enormes sillares arrancados a aquella, sillares que, una vez demolida la casa, restituimos a su emplazamiento original (foto 3). La planta y sección de la torre nos muestran su interesante y simple esquema defensivo, pues impide que la toma de un tramo de adarve conlleve la posesión de toda la muralla, a la par que permite fortalecer en su interior y defender la entrada a su única sala por una piqueta abierta en la bóveda frente a la puerta, (foto 4).

La muralla presenta aquí una altura media de 9 metros, y un espesor de 2,60, estando ambas caras revestidas de mampostería muy bien ejecutada.

Desde este tramo restaurado, la muralla aparece demolida en una longitud de 40 metros, correspondientes al solar que ocupa el actual Grupo Escolar "Santo Tomás", edificio que vino a reemplazar al antiguo Colegio del mismo nombre, ubicado en un viejo caserón, en lo que debió subsistir del citado palacio de Torralba. De sus ruinas tuvimos ocasión de recuperar dos arcos, pertenecientes al patio central, los que como testimonios montamos junto a la muralla y ahora cerrados con una pobre cerrajería.

Tras este tramo desaparecido, la muralla se hace patente en un tramo de 22,50 metros, hasta encontrarse con un cubo de 3,50 metros de diámetro y junto al cual no hace mucho fue demolido un tramo de 3,65 metros de longitud para asomar unos anárquicos huecos de entrada y luces de una edificación con fachada a la calle del Obispo, marcada con el número 11, (foto 4 A). El cubo citado se encuentra parcialmente oculto por una casa de dos plantas, la n.º 4 del Cantón de Jesús, adosada a la muralla, que le sirve de fondo, (foto 5).

Es a partir de este torreón cuando la muralla efectúa un quiebro hacia dentro, para alinearse con otro cubo de mayores proporciones y altura, bien visible en la fachada izquierda de la calle Arco de los Dolores; un tramo de 36 metros de longitud de muralla intacta, abrigado por edificaciones nacidas y adosadas al amparo de tan fuerte pared (foto 6).

Al fondo de la casa n.º 9 de la calle del Obispo, la muralla se hace patente, con un espesor de 2,60 metros y una altura de 7,70. Una ampliación del inmueble que fuera antes de la familia Medina Armenteros la ha preservado de alteraciones o demoliciones. En la planta baja y en un pequeño patio de luces arranca una escalera que baja a las bodegas situadas bajo el patio central con columnas, para continuar descendiendo y conducirnos a través de un postigo abierto en la muralla a extramuros, a cota del Cantón de Jesús (fig. 3). ¿Estamos realmente ante un postigo original o simplemente se trata de un hueco de paso abierto a posteriori? Habría necesidad de llevar a cabo un reconocimiento mediante el picado de paramentos para determinar la naturaleza de un pequeño nicho y de una piqueta, ambos en el inicio del peldaño.

No conocemos ninguna imagen de la demolida puerta de San Sebastián. Contamos solamente con una descripción poética que Don Manuel Cañete hiciera de ella y publicara en 1840 en la revista "La Alhambra", en el tomo III, primera época y páginas 358-359. Este curioso escrito ha sido recientemente reproducido en la revista "Alto Guadalquivir" en el n.º especial dedicado a la Semana Santa de Jaén, 1987, y en su página 8, de la que parcialmente transcribimos:

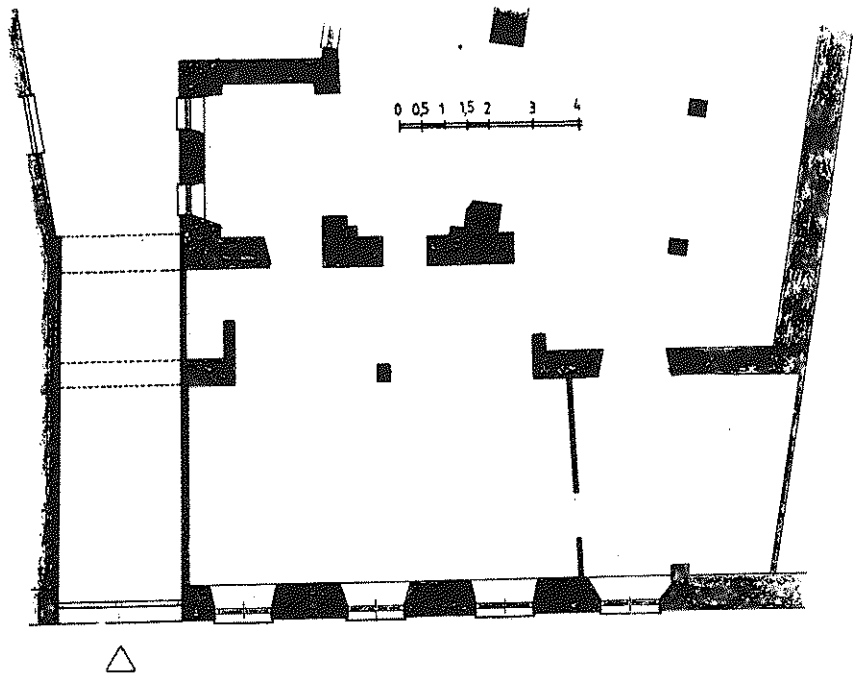


Figura 6

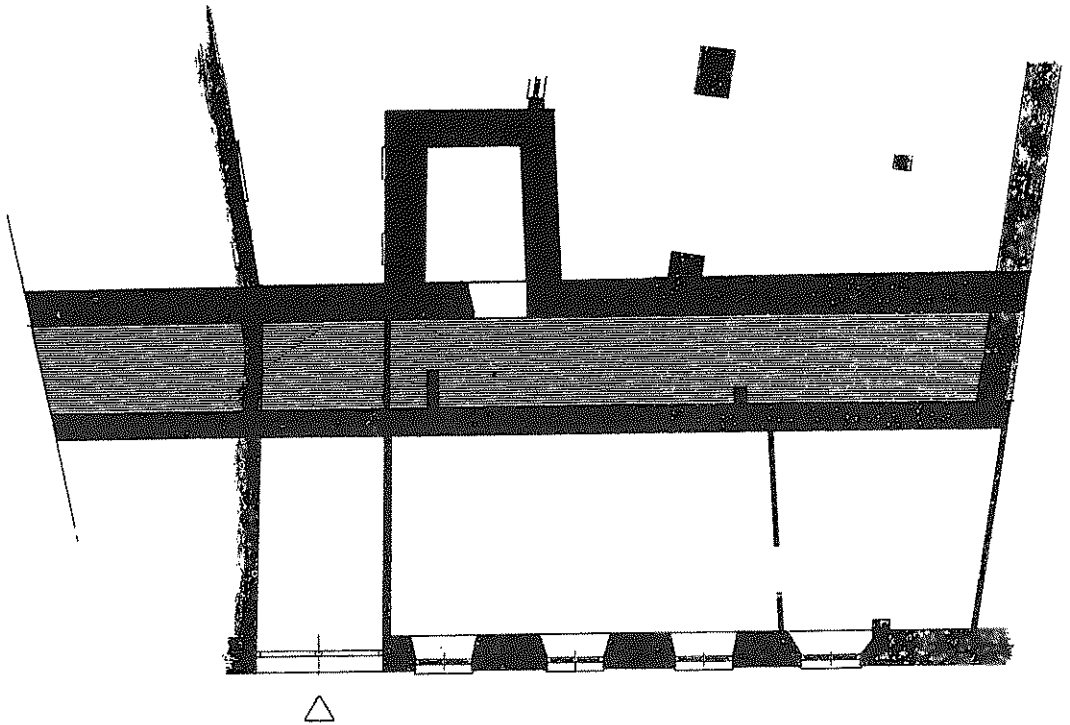
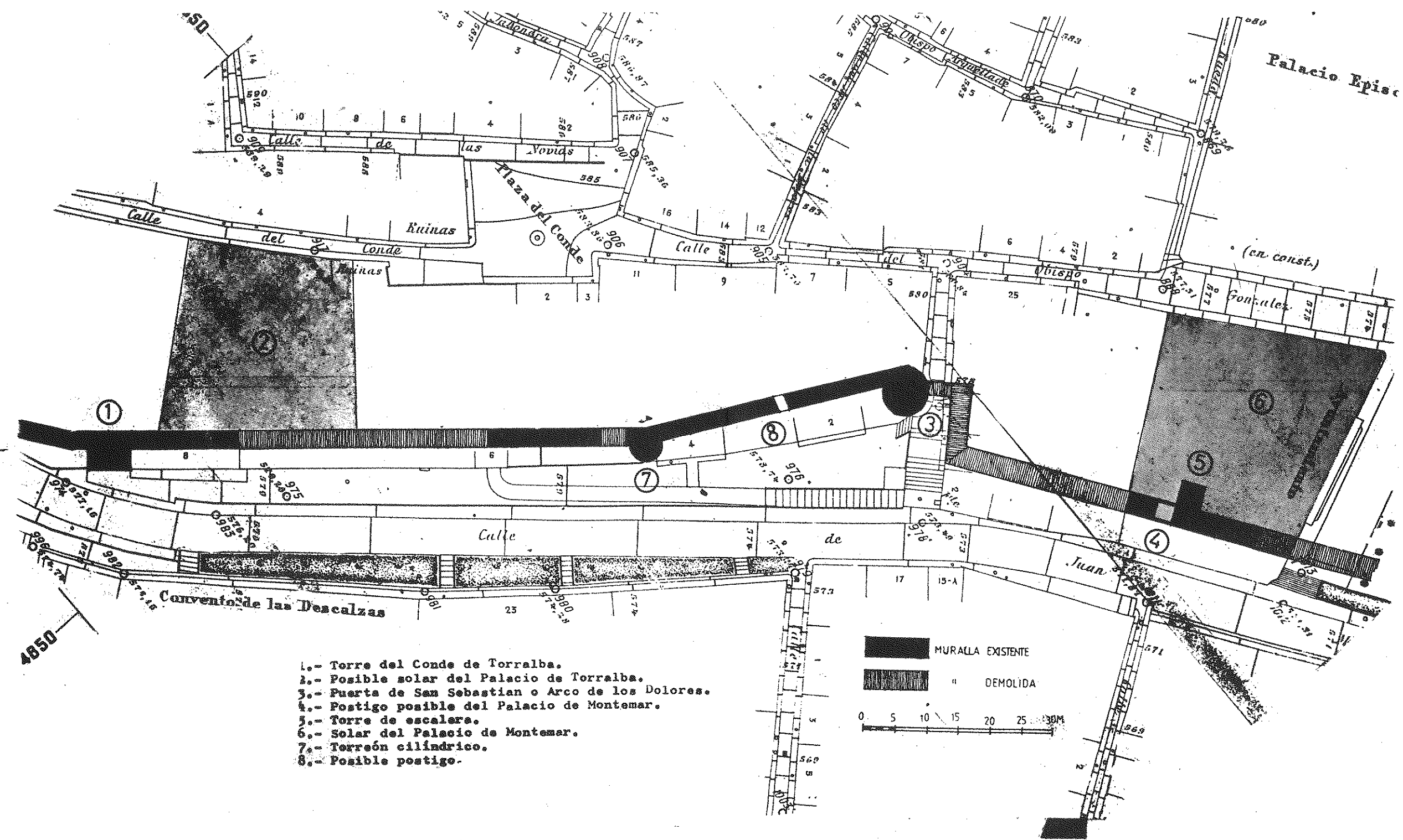


Figura 7



- 1.- Torre del Conde de Torralba.
- 2.- Posible solar del Palacio de Torralba.
- 3.- Puerta de San Sebastian o Arco de los Dolores.
- 4.- Postigo posible del Palacio de Montemar.
- 5.- Torre de escalera.
- 6.- Solar del Palacio de Montemar.
- 7.- Terrecón cilíndrico.
- 8.- Posible postigo.

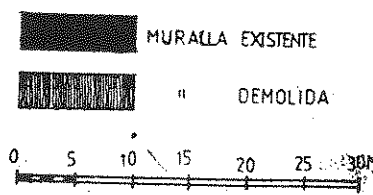




Foto n.º 3

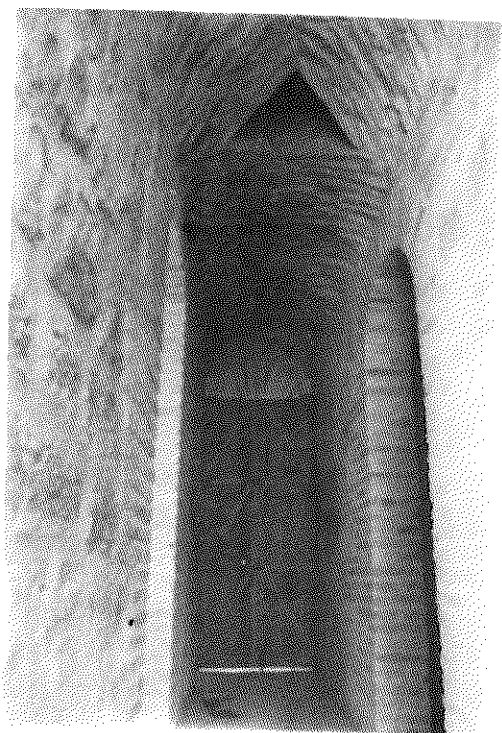


Foto n.º 4



Foto 4-A.



“Al cruzar las calles tortuosas, estrechas y pendientes de Jaén, cuando después de haber admirado su magnífica Catedral, coloso que descuella en el centro de una ciudad de ruinas para echarle en cara su pequeñez, subís por la calle del Obispo; ¿no habéis visto alguna vez el arco en el que termina una de las cortas callejuelas que, como los brazos de un río, nacen de ella y al cual dan el nombre de Arco de los Dolores? ¿No os ha llamado nunca la atención ese Arco, árabe según lo demuestra su forma y el cubo que de la parte de afuera se encuentra, ni habéis echado una ojeada sobre el sello que el cristianismo le pusiera colocando encima de él, y en una especie de balconcillo, cuatro o cinco efigies de su culto, entre las que descuella la severa imagen de la Madre Dolorosa del Salvador? ¿No habéis admirado el magnífico punto de vista que por él se descubre; los montes y las casas confundidas, los árboles y la atmósfera formando un paisaje rico y ameno, un paisaje que encanta y que seduce al mismo tiempo? Y al contemplar todo esto, ¿no se os ha ocurrido que este arco, puerta a un tiempo de la ciudad, ha presenciado escenas que vosotros ignoráis, ha visto impasible nacer y sepultarse en el polvo generaciones enteras, y que aún yace mudo contemplándoos, a vosotros que pasaréis como han pasado los que os han precedido sin variar por eso su inmovilidad? ¿No habéis pensado alguna vez contemplándolo en la pequeñez de los mortales y en lo efímero de su existencia?

A la verdad que una obra de esa especie, colocada en un punto tan solitario como pintoresco, que cuenta tantos años de duración y que ha sido puerta de una ciudad más rica y opulenta en otros tiempos que lo es ahora, no puede menos de despertar en la mente pensamientos tristes, porque apenas habrá uno solo que no considere que aquel arco mezquino y olvidado ha visto pasar a hombres de distintas épocas, de distintas religiones, de diferentes costumbres y de pensamientos muy diversos”.

Es fácil deducir de esta descripción que la puerta (bab) de San Sebastián debió ser de severa traza y perteneciente a época musulmana; y que el Sr. Cañete la describe viéndola a intramuros. Su organización no creo sería difícil determinar, si nos atenemos a las señales o encastres que podemos observar en la cara lateral del torreón de la calle Arco de los Dolores, (foto 7), la anchura de la calle en ese punto y la inexistencia de un segundo estribo de apoyo en el lado opuesto. Posiblemente se trataba de un doble arco enjarjado con bóveda de ladrillo entre ambas y que permitirían abatir entre ellas un portón de madera de dos pesadas hojas. El estribo o apoyo derecho de ambos arcos sería la propia muralla que, a lo largo de la calle descendería en una longitud aproximada de 13 metros, para quebrar después bruscamente a 90º, a juzgar por el tramo de muralla que aún perdura en el edificio del Ayuntamiento. Con esta disposición, desde el adarve del tramo descendente, era posible defender la puerta, batiendo por la espalda al atacante.

Desde el cubo de la puerta de San Sebastián, 42 metros de muralla han desaparecido a lo largo de los años, con las distintas construcciones que se han levantado y demolido en el solar que se extendía desde la calle Arco de los Dolores hasta la medianería izquierda del edificio del Ayuntamiento. Pero, ¿qué es lo que perdura en éste del sistema defensivo urbano? Analizando la *figura 4*, que corresponde a una parte de la planta baja del Ayuntamiento con entrada desde la Carrera de Jesús, podemos darnos cuenta de la existencia de dos muros paralelos entre sí que de forma transversal cortan a los demás y corren paralelos a la fachada dotada de huecos de ventanas, creando entre ellos un espacio o crujía de tan sólo 1,95 metros de anchura, que no es particularmente habitable. Estamos ante dos muros, cuyo relleno entre ambos fue vaciado,



Foto n.º 5



Foto n.º 6



Foto n.º 7

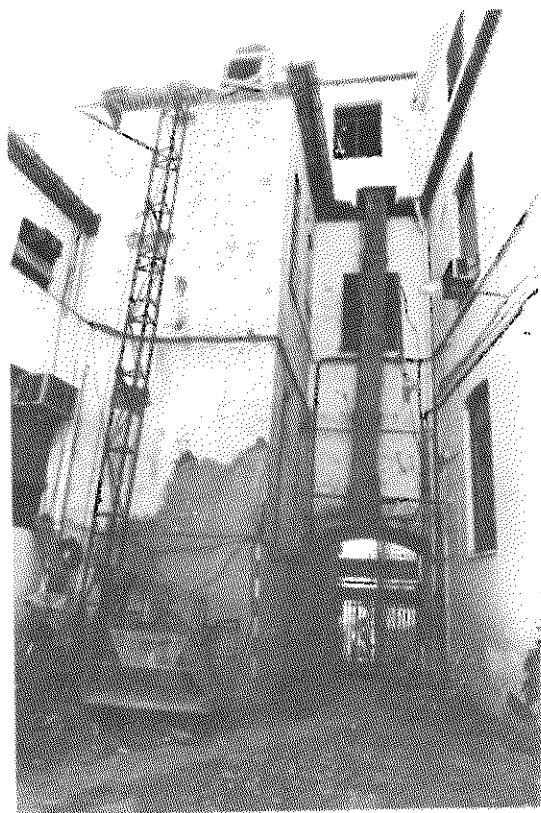


Foto n.º 8



Foto n.º 9

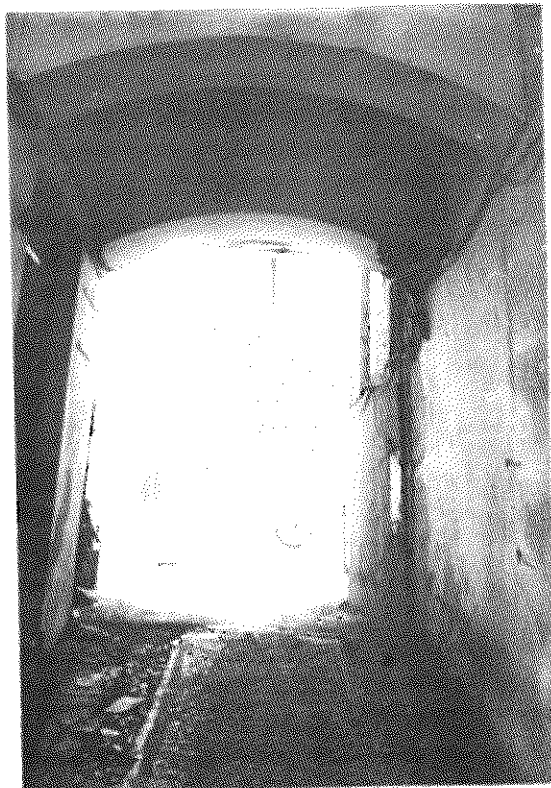


Foto n.º 10

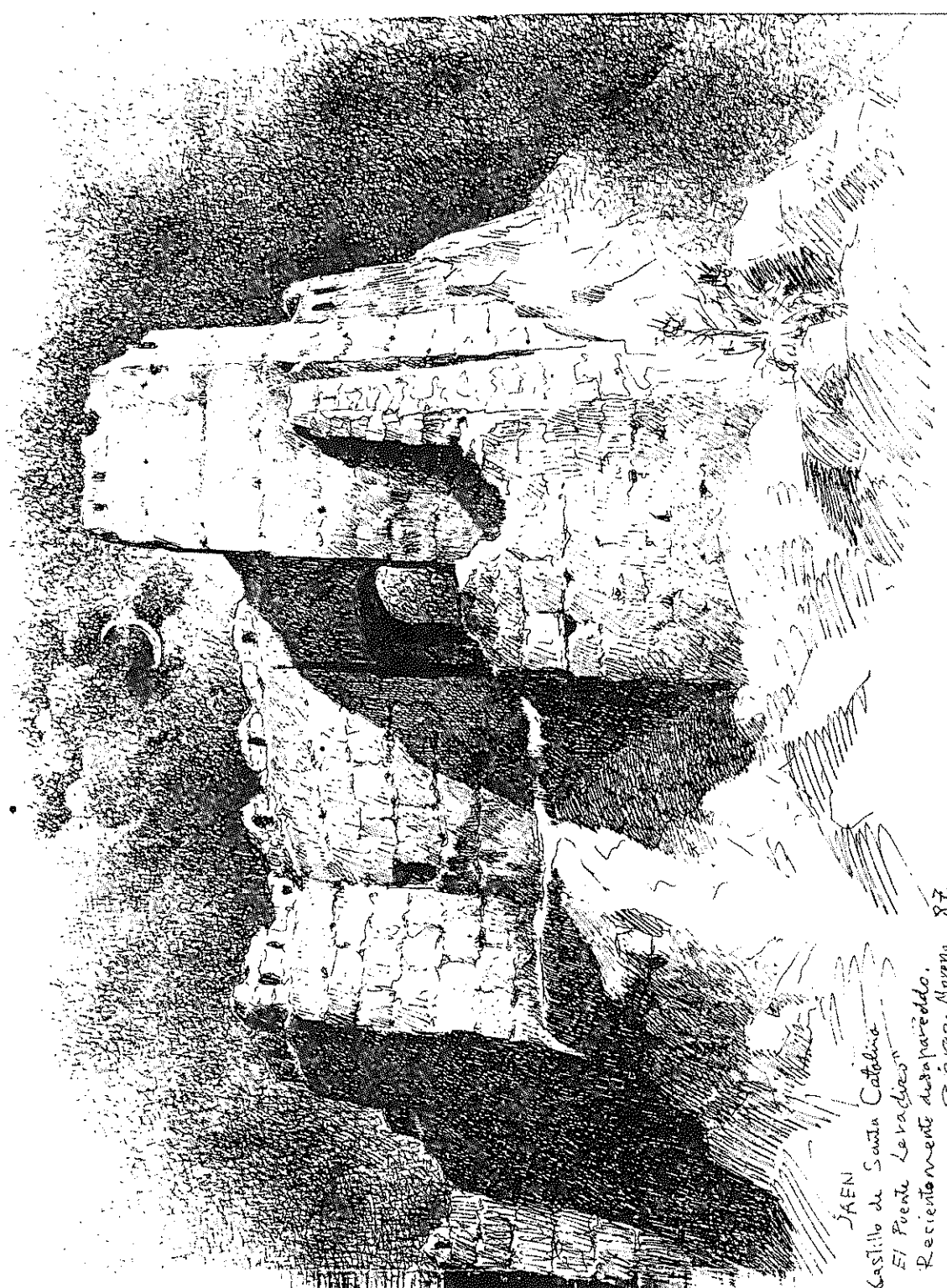
alojando en el extremo izquierdo una escalera: son las dos caras de mampostería de la muralla que, en este tramo, alcanza ya una anchura de 3,30 metros (figura 5).

Si recordamos cómo se construía una muralla, no nos queda ninguna duda al respecto. El sistema constructivo empleado partía de un principio de ahorro de medios y de mano de obra extremadamente cualificada en el trabajo de la piedra; pero sin dejar de obtener un conjunto de fábricas de gran resistencia mecánica. En la etapa almohade, tales muros se construían de tapias de gran espesor. Posteriormente, con la aparición de la artillería en el arte de la guerra, fue necesario revestirlos mediante obras de mampostería con el fin de evitar sobre ellos los efectos demoledores de los bolaños. Ello vino a determinar un sistema nuevo, donde en principio se atiende a levantar ambos muros paralelos que actuando de encofrados, permiten un relleno entre ambos con ripio, es decir, con el casquijo sobrante de escuadrar los sillares o mampuestos, mezclados con tierra regada con agua de cal y compactado todo con el pisón, relleno que se ejecutaba conforme las mamposterías subían hilada tras hilada.

Hay también dos cosas más que observar y comentar sobre este tramo de muralla. La primera de ellas es la existencia de un postigo, perfectamente visible en dos arcos de ladrillo tendidos sobre un estrecho pasaje de 2,60 metros de anchura a través de la muralla. Y la segunda, la existencia de una torre de planta rectangular de 3,70 x 3,90 metros flanqueando dicho pasaje a intramuros (fotos 8, 9 y 10). Esta torre contuvo siempre una escalera en su interior, escalera que fue demolida en una de las muchas reformas interiores del edificio y que fue trasladada más tarde al emplazamiento ya indicado. Postigo y torre debieron estar íntimamente relacionados en el edificio del palacio de Montemar y creemos que, como entrada a su antiguo patio, y subida desde él al adarve de la muralla, es todo lo que de aquel edificio de finales del siglo XV aún subsiste. En la figura 6 podemos contemplar estos elementos en la planta a nivel de la entrada principal; y en la figura 7 sus primitivos trazados.

En las páginas centrales mostramos el tramo de la muralla Sur, tema de este estudio. Los hemos dibujado sobre el plano de Revenga de la ciudad, dadas la fidelidad de su dibujo y de su representación cartográfica.

(Fotografías y dibujos del autor).



JAEN  
Castillo de Santa Catalina  
El Puente Levadizo  
Recientemente desaparecido.  
Cérez Moreno. 87.

---

## EFEMÉRIDES GIENNENSES

F. Olivares

---

### JULIO

- 1-1.647.- Felipe IV nombra a Juan de Rus y Arcos, Alcaide de Ibros, Familiar del Santo Oficio.
- 5-1243.- Se confirma la donación de la Villa de Segura a la Orden Militar de Santiago.
- 6-1881.- Llega a la estación de Jaén la primera locomotora.
- 7-1610.- Son expulsados los gitanos de Úbeda.
- 12-1440.- Es nombrado Alcayde del Castillo de Huelma el Comendador don Diego de la Cueva, padre de don Beltrán de la Cueva.
- 14-1553.- Bula de Julio III concediendo Indulgencia Plenaria por visitar las Catedrales de Jaén y Baeza.
- 17-1981.- Se inaugura en La Carolina el Monumento dedicado a las Batallas de Las Navas de Tolosa, obra del Escultor González Orea y el Arquitecto Manuel Millán.
- 19-1561.- Bula de Pío IV para construir un Convento de Dominicás, hoy Palacio de Vázquez de Molina, actual Ayuntamiento de Úbeda.
- 20-1964.- Actúa en la novillada de la oportunidad para maletillas en Vista Alegre de Madrid, Sebastián Palomo "Linares".
- 22-1488.- Nace en Villanueva del Arzobispo, Fray Domingo de Baltanás, gran filósofo y fundador de varios Conventos de la Orden de Santo Domingo.
- 29-1831.- Se bendice la Iglesia de Otiñar, en la Sierra de Jaén, y se oficia la primera Misa.
- 29-1224.- Se conquista Martos por Fernando III.

### AGOSTO

- 1-1847.- Se inaugura la Plaza de Toros de Úbeda con Francisco Arjona "Cúchares" y Julián Casas "El Salamanquino" con toros de Malta.
- 3-1295.- Fernando IV confirma en Valladolid el privilegio de Villa dado a Santisteban por su padre Sancho IV.

- 7-1517.- León X, por Ejecutoria a favor del Obispo de Jaén Don Alonso Suárez de la Fuente del Sauce, hace exención de impuestos al paso del puente sobre el Guadalquivir.
- 7-1878.- Se inaugura la Exposición Provincial de Jaén.
- 9-1312.- Son arrojados por la Peña de Martos los hermanos Pedro y Juan de Carvajal.
- 12-1971.- Es nombrada Alcaldesa de Honor de Vilches la Patrona Nuestra Señora del Castillo.
- 15-1341.- Alfonso XI toma el Castillo de Alcalá la Real.
- 18-1672.- Se terminan las obras del Santuario de los Santos en Arjona.
- 22-1973.- Se subasta el Castillo de Bedmar por 12.000 pesetas como tipo de licitación.
- 23-1971.- Aparecen en la casa número 5 de la calle Rodríguez Acosta de Bélmez de la Moraleda las primeras "Caras".
- 27-1837.- Riada del Arroyo del Almendral que causó grandes destrozos en la Senda de los Huertos de Jaén.
- 30-1917.- Se inaugura en Linares el Hospital de los Marqueses.

### SEPTIEMBRE

- 2-1530.- Es nombrado Patriarca de las Indias, por el Papa Clemente VII, Don Esteban Gabriel Merino.
- 4-1871.- Nace en Tarazona Don Cándido Milagro García, Maestro de la Capilla de Música de la Catedral de Jaén.
- 7-1312.- Muere en Jaén Fernando IV "El Emplazado".
- 8-1517.- Carlos I envía carta al Concejo de Úbeda, fechada en Flessingue, anunciando su viaje a España.
- 10-1640.- Se da el título de Señor de Torrequebradilla a Don Iñigo Fernández de Córdoba y Mendoza.  
Acuerdo entre Guadix y Cabra del Santo Cristo para que el lienzo del Cristo de Burgos se quedara en Cabra.
- 15-1854.- Nace en Jaén don Joaquín Ruiz Jiménez.
- 18-1812.- Salen de Úbeda las tropas Napoleónicas.
- 24-1578.- Fray Francisco de Vitoria, Obispo de Tucumán, consagra la Iglesia de la Universidad de Santa Catalina de Jaén, que había fundado el Rey Juan I en 1382.
- 25-1410.- El ubetense Ruy López Dávalos, Condestable de Castilla, con don Pedro Ponce de León, conquista Antequera.
- 28-1591.- Sale de La Peñuela, La Carolina, ya enfermo, San Juan de la Cruz, camino de Úbeda.
- 29-1864.- Toma la alternativa en Úbeda Rafael Molina "Lagartijo" siendo padrino "El Gordito".

Del Jaén insólito.

## PINTADAS

M. LÓPEZ PÉREZ.

Cuando a diario analizamos la actualidad nacional o nos dedicamos a observar nuestro cotidiano entorno, nos damos cuenta, no sin dolor, de que los españoles padecemos de cierta intolerancia crónica, que a menudo deteriora nuestra convivencia.

En este país parece ser que la objetividad, el mutuo respeto, el equilibrio... echan pocas raíces. Aquí no caben términos medios. O "se está con...", o "se está contra...". Es el eterno y permanente drama de las dos Españas, que tantos disgustos trajo, trae y traerá.

Parece ser que una de las fórmulas más fáciles simples y baratas de manifestar públicamente ese "estar con...", o ese "estar contra..." es la pintada.

Ingenioso sistema publicitario, que a la postre sólo sirve para estropear monumentos o desgraciar fachadas. Muchos creían que la pintada es un descubrimiento de hoy, de estas postrimerías del siglo XX.

Pero no. El invento ya es viejo. Quizás por eso sea tan achacoso.

Lo que no hay duda, es que si una pintada se hace como está mandado, puede llegar a ser perdurable.

Vean como ejemplo esta muestra.

Mueran los flamasones  
Comuneros y Liberales lo pu-  
so quien pudo el día 20 de  
Mayo de 1823



# En los Defensores de la Fe Christiana

Grafitos que había en el hueco de una ventana de las galerías altas de la Catedral de Jaén.

El reinado de D. Fernando VII hubo de ser en Jaén un tanto alborotadillo. Nuestros antepasados debían pasarse el día a garrotazos. Absolutistas y liberales no podían ni verse. Y unos porque seguían devotamente a D. Fernando VII y otros porque iban exaltados detrás de D. Rafael de Riego, convertían las noches de Jaén en una perpetua juerga. Pero eran más el ruido que las nueces. Porque la mayor parte de las noches, todo se reducía a bajar a la Calle Pilar de la Imprenta, para cantarle el "Trágala" a D. Diego Antonio Coello de Portugal —si dominaban los constitucionales— o a embadurnar de excrementos la Lápida de la Constitución, en el caso de que mangonearan los absolutistas. Lo normal era que el pueblo llano y el menos llano, se pasara el tiempo practicando el vicio nacional del "cambio de chaqueta". Y los pomposos uniformes de Voluntarios Realistas se transformaban taumatúrgicamente en los coloristas arreos de la Milicia Nacional. Claro que a veces, las cosas pasaban de la raya. Y lo que había empezado como una broma, terminaba de mala manera ante un marcial pelotón de fusilamiento allá en las soledades del Egido de Belén. Pero esas eran las menos.

Merece la pena escudriñar los entresijos de estos años (1816-1833), porque nos dan la oportunidad de deleitarnos con unos simpáticos cuadros de costumbres.

En la mayor parte de estas escenas de bulla y alboroto, la Plaza de Santa María, el Ayuntamiento y la Catedral, suelen ser los telones de fondo, el familiar decorado de aquellas puestas en escena, que como decimos tenían más de comedia que de tragedia.

Sobre todo, la Catedral guarda muchos de los secretos de aquellos años tumultuosos. Las múltiples y enrevesadas dependencias de nuestro templo mayor —las galerías altas, los sótanos, los cuartitos escondidos tras las capillas y los huecos de la torre— fueron muchas veces escenario de misteriosos manejos, de temerosos ocultamientos, de pintorescas conspiraciones...

De aquella época quedaron muchas pruebas visibles. Sobre todo del período 1820-1823.

Y uno de los más interesantes vestigios fueron las numerosas pintadas y grafitos que se prodigaron en los más insólitos rincones de las galerías altas.

Entre los más curiosos, es el que ofrecemos como muestra. Estaba en el hueco de una ventana, en el gran salón que hoy es la Biblioteca Capitular.

Sobre el yeso del muro, alguien, con un clavo, rascando el yeso, escribió:

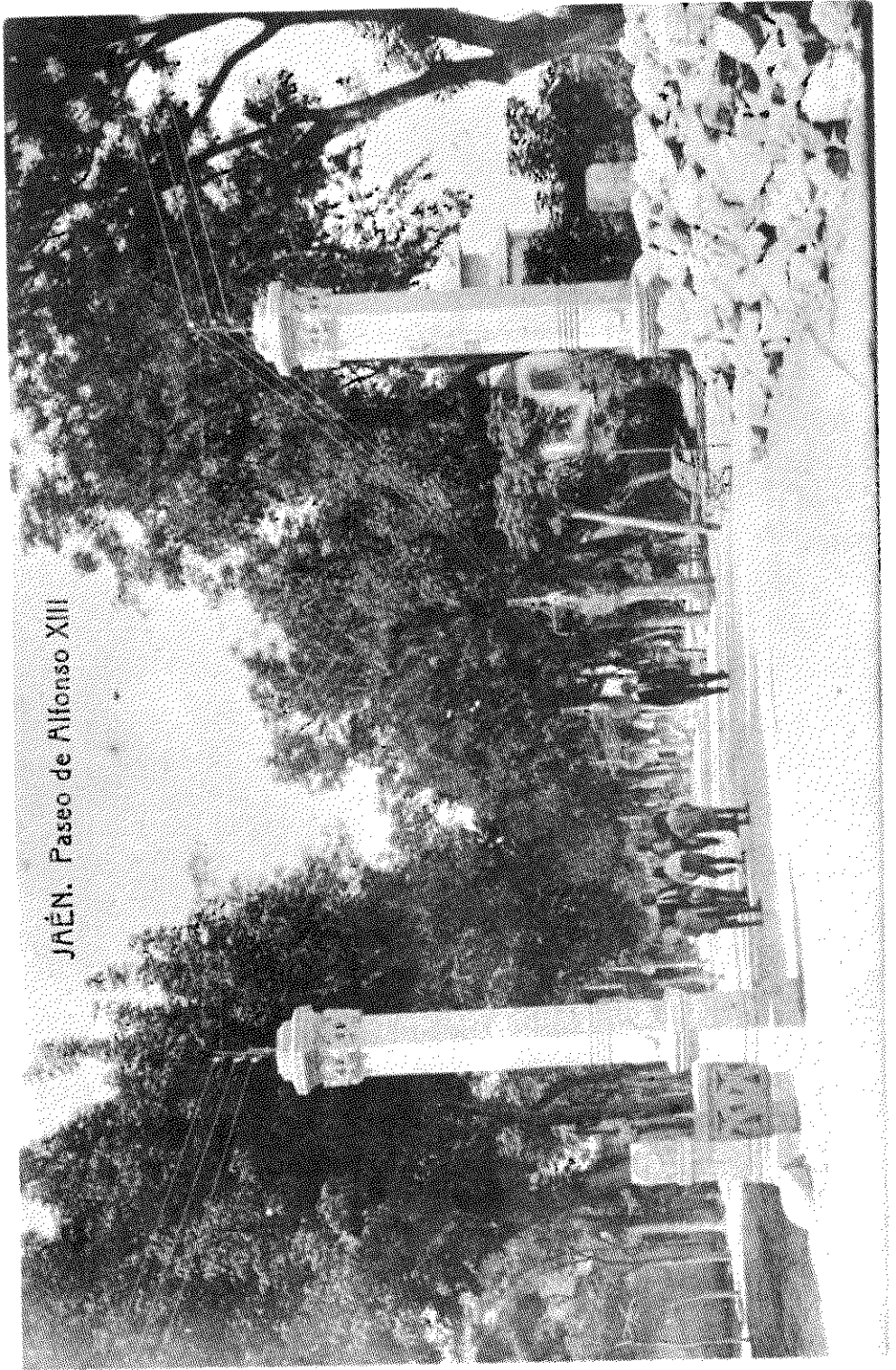
VIVAN LOS DEFENSORES DE LA FE CRISTIANA.  
MUERAN LOS FRACMASONES, COMUNEROS Y LIBERALES.

Y para su mayor orgullo, apostilló tan tolerante vitor:

“LO PUSO QUIEN PUDO, EL DÍA 23 DE MAYO DE 1823”

¡Ahí queda eso! Y efectivamente, ahí quedó por los años y los años. Hasta que al restaurar las galerías altas de la S. I. Catedral, para instalar en ellas el Archivo Diocesano, se picó el yeso y se perdió la pintada. Con ella se perdieron casi medio centenar más, que hubieran compuesto una sugerente antología.

Antes de que los albañiles picaran el hueco de la ventana, un buen día de 1975, una mano diligente tuvo la paciencia de sacar un calco de aquel grafito. El mismo que hoy te ofrecemos. Como curiosidad del Jaén insólito. Y como testimonio evidente de que en este país no hay nada nuevo bajo el sol.



JAÉN. Paseo de Alfonso XIII

Vista retrospectiva del actual Paseo de la Estación.

## EN RECUERDO DE ANDRES SEGOVIA

Con motivo del reciente fallecimiento del linarense universal, Andrés Segovia, el día 2 de Junio de 1987, y a modo de merecido homenaje al gran artista, al guitarrista sin fronteras que representa su nombre, dedicamos estas obligadas líneas a esa figura de la que casi todo prácticamente está dicho y a cuyo relieve, por tanto, nosotros, poco podemos aportar. Diversas publicaciones se ocupan tanto de sus datos biográficos como del papel que el artista ha cumplido en la historia de la música y más concretamente a la guitarra, a la que indirectamente ha dotado de un repertorio, exiguo hasta él, a la vez que le ha colocado en el puesto que se merece dentro del mundo de los conciertos y de la enseñanza.

### I. PERFIL BIOGRÁFICO.

Nace Andrés Segovia Torres en Linares, y no en otras ciudades como a veces se ha escrito y el propio guitarrista lo ha denunciado<sup>1</sup>, el año 1893 (fecha también controvertida) en el día 21 de febrero<sup>2</sup>. Tras sus dos primeros años en Jaén<sup>3</sup> sus padres lo llevaron a Villacarrillo al cuidado de sus tíos Eduardo y María. Aquí estudió solfeo, al parecer de forma "estéril", con el violinista Francisco Hervera<sup>4</sup>, y posteriormente pasó a Granada donde los estudios de bachillerato y la atracción por los libros sufrieron la desleal competencia de la guitarra que a través de los tocaores granadinos y del descubrimiento de obras clásicas de Sor y Tárrega hizo mella en su vida. Ante la reticencia de sus tíos acompañada de alguna amenaza dirigida a la guitarra, instrumento de futuro incierto que se desenvolvía principalmente en un ambiente de tabernas<sup>5</sup>, optó por llevar sus inquietudes y estudios musicales (solfeo, teoría, guitarra) de forma oculta y autodidacta<sup>6</sup>. Allí tiene lugar, en el joven Segovia, el despertar "completo" hacia la música tras escuchar los conciertos dirigidos por Tomás Bretón en el Palacio de Carlos V de la ciudad de La Alhambra<sup>7</sup> y viviendo en un "carmen" del típico barrio del

Albaicín entrará en contacto con la familia de Ganivet, cuyo libro "Granada la bella" había leído, y entablará relaciones con intelectuales granadinos que le introducen en el Centro Artístico donde celebrará su primer concierto hacia el año 1908<sup>8</sup>.

Tras una breve estancia con su madre en Córdoba, marcha a Madrid (1912) donde se relaciona con lo más selecto de la sociedad madrileña, asiste a tertulias con escritores (Benavente, Ortega y Gasset, Unamuno...), en los cafés amenizados por la música, como nos cuenta Carlos Usillos, y da su primer concierto, organizado por amigos como Juan Ramón Jiménez, en el Ateneo de la capital de España. De aquí marcha a Barcelona donde celebra diversos conciertos (Palau de la Música catalana...) en los que alcanza el éxito que necesitaba para ser reconocido como un gran artista. Después vendrían sus conciertos no sólo por España sino por Hispanoamérica (1919), Europa, Japón..., alentando en 1922 el primer Concurso Nacional de Cante Jondo.

La Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial le obligan a ausentarse desde el año 1936 al 1952 en que regresa. Desde 1952 interviene primero en los Festivales de Granada y, posteriormente, en los "Cursos de Música en Compostela" (1958), siendo nombrado Doctor "honoris causa" por diversas universidades al mismo tiempo que los conciertos y grabaciones se multiplican.

## II. PAPEL DE SEGOVIA EN LA HISTORIA DE LA GUITARRA.

En cuanto al papel jugado por el artista linarense en la historia del instrumento español, no ha faltado la polémica entre lo que él manifestaba en sus escritos y los que tomaban las palabras del artista como un desmedido afán de sobrevalorar su verdadera aportación a la guitarra dando por supuesta o su ignorancia de lo aportado por músicos anteriores y que él aprovechó desde su juventud, lo que no pudo, por tanto, ser cierto, o su deseo de ocultarlo ante los demás, lo cual era imposible en el mundo de los guitarristas clásicos. No cabe duda que en los escritos del gran guitarrista y tras un riguroso análisis, se pueden encontrar afirmaciones en las que el propio Segovia, al no existir matizaciones y aplicarse su sentido en términos absolutos, puede incurrir en ciertas exageraciones, no lejanas, por otra parte, a la verdad y a las que la propia prensa no sería ajena.

El genial intérprete en pie de igualdad con artistas de la talla de Rubinstein en el piano o de un Casals en el violonchelo, y con unas versiones guitarrísticas producto más de su intuición personal que de un análisis académico, llevó la guitarra al mundo del concierto y la rescató, como afirma Rocío Herrero en la revista musical RITMO, "...del pequeño mundo de la música de salón —en el sentido peyorativo del término— donde había estado la guitarra CULTA de Fernando Sor o Francisco Tárrega, y del mundo popular del flamenco, que tanto influyó en la vocación instrumental del maestro"<sup>9</sup>. Además, como expresa su biógrafo, Carlos Usillos, acabó con la "leyenda negra" de la débil sonoridad del instrumento al actuar en teatros de normal capacidad<sup>10</sup>.

Además dotó a la guitarra de un repertorio que en su momento era bastante limitado; a las obras propias Segovia añadió transcripciones al estilo de las de Tárrega y Llobet, pero con un criterio más clásico que romántico y más próximo a la guitarra, como afirma Rocío Herrero, centrando su atención en la música renacentista y barroca (vihuelistas españoles, Frescobaldi, Rameau, Haendel, Scarlatti, Bach,...)<sup>11</sup>, propician-

do con ello el acercamiento del mundo entero a la obra de autores como el caso de Bach. Dentro del repertorio guitarrístico, no debemos olvidar su política musical de interesar en la guitarra a los compositores del momento con la creación de obras específicas para el instrumento por parte de autores como Falla, Turina, Moreno Torroba, Rodrigo, Milhaud, Villalobos, Ponce, Castelnuovo-Tedesco, Tansman...

Por último, no debemos olvidar que como consecuencia de las anteriores aportaciones, la introducción de la enseñanza de la guitarra en los conservatorios de música se debe en gran medida a él.



Andrés Segovia a su llegada a la Catedral. Junio de 1985.

### III. SEGOVIA EN JAÉN.

Aparte de las lógicas relaciones que el músico tuvo con Linares, su lugar de origen, además de los conciertos benéficos que a dicha población le dedicó, ya "in situ", ya desde otros lugares como el que tuvo lugar en el Teatro Real de Madrid en 1970 para la institución en los subnormales de Linares<sup>12</sup>, Andrés Segovia estuvo desde su nacimiento vinculado también a la ciudad de Jaén donde fue bautizado en la parroquia de San Pedro por el Cura Coadjutor D. Juan García de Quesada<sup>13</sup> y donde parece permaneció durante un par de años<sup>14</sup>. Francisco Arias Abad en un artículo titulado "Rarezas del genio", al comentar sus primeras actuaciones concertísticas cita las de la ciudad de Jaén como aquellas donde menos brilló "para que se cumpla aquello de que nadie es profeta en su tierra"<sup>15</sup>; se lamenta de que "debía llevar la protección oficial de su pueblo, cuyo nombre va paseando"<sup>16</sup>, y dice de él, cuando sólo contaba 20 años y aún no había llegado el triunfo alcanzado con los conciertos de la Ciudad Condal, que es "un genio del arte musical"<sup>17</sup>. Después vuelve a lamentarse diciendo: "Jaén, que ha sabido proteger a genios como Piedra (el violinista), ha olvidado a genios como

Segovia. Aún sería tiempo para deshacer la injusticia”, y profetiza: “Segovia será un nombre universal”<sup>18</sup>. Termina lamentándose de nuevo en un tono más fuerte: “Segovia... puede ser el orgullo de Jaén o la vergüenza de Jaén, según que se le proteja o que se le abandone”<sup>19</sup>. A pesar de esta falta de apoyo, cuya incidencia en el maestro desconocemos, el triunfo del genio se produce inmediatamente.

Sin ánimo de seguir paso a paso las ocasiones en que el artista visitó la ciudad de Jaén, sí queremos destacar la que tuvo lugar en 1923. Andrés Segovia vuelve a Jaén para recibir un homenaje que a juicio de algunos, la ciudad se lo debía y “ahora ha pagado aquella deuda. Olvidos e indiferencias sobre los que hay que poner el velo de la noble rectificación”<sup>20</sup>. Esto fue un homenaje en forma de concierto organizado por la “Asociación de Cultura Musical” coincidiendo con el día de Santa Cecilia y celebrado en el Instituto. Tras el éxito hubo un banquete en el hotel Rosario donde entre otras personalidades habló el representante de dicha Asociación, D. José María Martínez, catedrático del Instituto<sup>21</sup>.

Cuando en 1952, tras 16 años de ausencia vuelve a España, las condecoraciones, distinciones y nombramientos se suceden ininterrumpidamente; en dicho año sería nombrado “hijo muy ilustre de Jaén”<sup>22</sup> y Consejero de Honor del Instituto de Estudios Giennenses<sup>23</sup>, como también lo recibiría de su ciudad natal al ser nombrado “hijo predilecto de Linares”<sup>24</sup>.



La intención del maestro respecto a su tierra la manifiesta él en una carta desde Siena dirigida a su amigo Luis González López en 1958: “Quisiera establecer la costumbre de dar cada año un concierto en Jaén y otro en Linares en pro de una obra benéfica; y haré cuanto pueda por reservar el tiempo preciso para cumplir mi deseo”<sup>25</sup>. El 20 de Diciembre del mismo año tendría lugar un recital del artista en el cine Lis Palace con el fin de incrementar los fondos de caridad en la tradicional campaña

benéfica de Navidad. En la Real Sociedad Económica de Amigos del País se le entregó un "valioso pergamino" costado por el Grupo Filarmónico "Andrés Segovia". La misma campaña benéfica y parecidos actos se celebraron en Linares. Aunque la intención del artista es evidente, no siempre obligado seguramente por las circunstancias y compromisos, pudo cumplir su deseo.



Contemplando la Reliquia del Santo Rostro.

Para concluir este pequeño homenaje a Andrés Segovia, vamos a mostrar el programa que interpretó en el referido recital.

## PROGRAMA

### I

Seis pequeñas piezas .....	V. Galileo
Canción del Emperador y diferencias sobre un tema popular .....	L. de Narváez
Introducción y allegro .....	F. Sor
Tema variado .....	F. Sor

### II

Preludio, Fuga y Gavota .....	J. S. Bach
Minueto .....	Rameau
Sonata .....	D. Scarlatti
Preámbulo y Giga .....	S. L. Weiss



### III

Dos preludios .....	Villalobos
Tarantella .....	Castelnuovo-Tedesco
Danza en sol .....	Granados
Sevilla .....	Albéniz
Torre Bermeja .....	Albéniz

---

#### NOTAS:

- 1.- SEGOVIA, A.: "La guitarra y yo" (Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando), Madrid, 1978, p. 12.
- 2.- USILLOS, C.: *Segovia*, MEC, Bilbao, 1973, p. 9.
- 3.- Ibidem, p. 8.
- 4.- Ibidem, p. 10.
- 5.- Ibidem, pp. 12 y 13.
- 6.- Ibidem, p. 13.
- 7.- Ibidem, p. 14.
- 8.- Ibidem.
- 9.- RITMO, n.º 571, Madrid, 1987, p. 11.
- 10.- USILLO, C.: op. c., p. 21.
- 11.- RITMO, op. c., p. 12.
- 12.- USILLOS, C.: op. c., p. 50.
- 13.- Archivo Parroquial de la Iglesia de San Juan, Libro de Bautismos n.º 21, f. 66 v./67.
- 14.- USILLOS, C.: op. c., p. 8.
- 15.- ARIAS ABAD, F.: *Almas vivientes*, Jaén, 1914, p. 22.
- 16.- Ibidem.
- 17.- Ibidem, p. 23.
- 18.- Ibidem, p. 24.
- 19.- Ibidem, p. 25.
- 20.- DON LOPE DE SOSA, Jaén, 1923, p. 351.
- 21.- Ibidem.
- 22.- USILLOS, C.: op. c., p. 130.
- 23.- Archivo del Instituto de Estudios Giennenses, Libro de Actas del Consejo Permanente, Acuerdo de 17 de Noviembre de 1952.
- 24.- USILLOS, C.: op. c., p. 130.
- 25.- PAISAJE, Mayo, Junio, Julio, 1958, Jaén, 1958, p. 1832.

# UNA NECESARIA AMPLIACIÓN AL TEMA DE LOS “SANTOS” CURANDEROS.

*José Martínez Romero.*

*“Quien desee instruirse, primero debe saber dudar, pues la duda en el espíritu, manifiesta la verdad”.*

*(Aristóteles)*

En los confines de nuestra provincia, y en la extensa comarca que queda circunscrita a los términos municipales de Frailes, Alcalá la Real y Castillo de Locubín, sin olvidar el de Montefrío, ya en la de Granada, desde tiempos remotos, y quizá por imposiciones de índole sociocultural cuya consideración se sale fuera de nuestro propósito, se tuvo noticia de la existencia en ellos de unos profesionales de la Medicina Popular a los que el pueblo denominó “santos” en razón del contexto místico en el que éstos fundamentaron sus pretendidos poderes, así como del halo trascendente que al decir de las gentes enmarcaban el desempeño de su actividad.

Por “santo” hemos de entender el curandero que de una forma “profesional” practica este tipo de medicina por un impulso incontenible derivado de la concepción mística del poder que ostenta y cuyo supuesto origen divino no duda en reconocer, de donde se deriva su íntima convicción de que el carisma que en él se revela le ha sido otorgado gratuitamente por Dios para que a su vez lo imparta desinteresadamente a la humanidad doliente que, en busca de salud, o sabio consejo, a ellos acuden.

Los “santos” curanderos son seres humanos y como tales precisan vivir. Son mitad trabajadores del campo y mitad místicos sinceros que compaginan sus rústicas tareas con un derroche de amor al prójimo que bien patentizado queda por las muchas horas que, restadas a su justo descanso, dedican a mitigar el dolor ajeno.

No buscan a nadie, ni piden nada a cambio del bien que pudieran hacer con sus soplos, bendiciones y palabras de consuelo que imparten a manos llenas a los que esperanzadamente acuden a su encuentro —incluso a veces desde muy lejos— en la sincera creencia de encontrar en ellos el último remedio para sus enfermedades cuando la Medicina oficial ya nada tiene que hacer.

Cierto es que la profesión de sanador en nuestra provincia no se circunscribió exclusivamente a ellos por cuanto bien fuese a nivel privado o a título “profesional”, y de acuerdo siempre con sus respectivas especialidades, existieron los anudadores, naturalistas, rezadores, sopladores, saludadores y herbolarios, como representantes genuínos de unas prácticas más generalizadas y, por consiguiente, no privativas en exclusiva de nuestra provincia como lo es la de los “santos”.

Desde luego que es frecuente encontrar en ella el título de "santo" que con un carácter amplio es dado a todos los sanadores que desempeñan las prácticas de esta Medicina Popular bajo un contexto de religiosidad, pero nunca puede dárseles el título con plenitud porque no reúnen el condicionamiento de haber sido designados previamente por un predecesor a quien con anterioridad desconocían.

No es extraño, por tanto, que nos encontremos con una Santa Remedios, un Santo Borrego o un Santo Manuel, este último de Montefrío. Sin embargo, repito, nunca hay que confundir a éstos con los que auténticamente se designaron con este nombre al haber sido siempre únicos por ostentar sus "poderes" por expresa designación de su predecesor.

Distintivo de ellos es que la "gracia" que se les atribuye no les es consustancial por nacimiento, sino que, por el contrario, se les transfiere por su predecesor al elegirlos por sus especiales cualidades al objeto de que con su muerte no quede interrumpida la humanitaria labor presuntamente asignada a ellos por "expreso" deseo divino; designación que hacen por "revelación" sobre una persona a la que, como hemos dicho, desconocen.



Fotografía del "Santo Custodio", mostrada por una devota.

El más antiguo, de acuerdo con la noticia que de él tenemos, fue el "Santo Luisico", más conocido como "Santo Aceituno" (su nombre era Luis Aceituno), quien, al morir, dejó sus "poderes" a Custodio Pérez Aranda, el célebre "Santo Custodio". También él, a su vez, designó como sucesor a Manuel Cano López, el que hasta su muerte, acaecida en 1983, fue conocido como "Santo Manuel".

Del "Santo Aceituno" es poco lo que sabemos, tan sólo de que aún existe un "santuario" (al menos existía cuando tomé estas notas) en un lamentable estado de conservación. En él podía verse un cuadro con una fotografía en la que aparecía sentado y vestido de negro. Muchas cruces de Caravaca le rodeaban en concepto de exvotos. Para llegar hasta dicho "santuario" había que pasar por otro pequeño que pertenecía al denominado "Santo Dionisio".

A la muerte de Luis Aceituno, acaecida en 1911, le sucedió en sus "poderes" de "santo" curandero Custodio Pérez Aranda, nacido en 1885, quien desarrolló su actividad hasta su muerte en el lugar conocido popularmente por "Joya de Noalejo". Según el decir de la gente acudieron a él enfermos de toda España, e incluso del extranjero, y siempre en la ansiada búsqueda de remedio para sus, a veces, incurables dolencias.

Sus procedimientos de curación, para los que exigía como única condición la fe del enfermo, eran tan sencillos como eficaces. Consistían en soplos, bendiciones, masajes, untes de saliva, etc., que prodigaba según los casos. También prescribía tomar en ayunas bolitas de papel de fumar, caramelos, o agua de una fuente que había frente a su casa, y que previamente eran bendecidos por él.

Personalmente tuve la oportunidad de hablar con una anciana a quien en su juventud curó de una recalcitrante erupción de granos que le afeaban la cara. El remedio aconsejado en aquella ocasión consistió en lavársela durante tres días seguidos en el momento de salir el sol, y mientras rezaba unas oraciones para pedir a Dios por su curación.

No cabe duda de que para muchos podrá parecer, esta "receta" una memez impresionante, pero si se tiene en cuenta que el máximo de radiaciones ultravioleta que el Sol arroja sobre la Tierra lo hace en el momento de su salida, y que dichas radiaciones tienen un efecto antiséptico ampliamente demostrado, no nos quedará más remedio que reconocer en el "Santo Custodio" una intuición muy singular.

Se justifica que la fama adquirida por este peculiar labrador mereciese ser cantada por el pueblo en saetas y romances cuyos títulos denotan la simplicidad y buena fe de sus anónimos autores. Aquellos cuyos textos he podido rescatar del olvido figuran bajo los siguientes títulos: "Versos dedicados al Santo Custodio", "Grandiosos milagros realizados por el Santo Custodio de la Villa de Noalejo y su especial prodigio para curar a todos los enfermos que lo visitan" o, "El terrible milagro de la Joya de Novalejo"; todas ellas son versificaciones populares que en su día contribuyeron a la mayor difusión de su nombre y fama, junto con las fotografías y medallas que con su efigie se comercializaron. Su popularidad llegó a ser tanta que era muy frecuente —y aún lo es—, encontrar sus fotografías en un lugar destacado de las casas de los pueblos del contorno.

Por lo que a su vida familiar respecta, ésta fue sencilla, modesta y ejemplar. Jamás cobró cantidad alguna por su "consulta", ni aceptó nada en concepto de "voluntad", pues es lo cierto que estos "santos" tienen creído —y no sin fundamento— que, si así lo hicieran, automáticamente perderían el carisma que de forma gratuita recibieron de Dios, siendo ésta la razón por la que siempre desdeñaron lo material y se limitaron a curar sinceramente por simple amor hacia el prójimo.

En relación con esta creencia, la Dra. Thelma Moss pudo comprobar en trabajos experimentales realizados en sus laboratorios del UCLA que todos los curanderos, que realmente poseen estos poderes, dejan de ostentarlos en el momento en el que los comercializan, lo que ya supone por parte de nuestros "santos" una creencia intuitiva no exenta de fundamento.

Finalmente diremos que, el Santo Custodio, tras designar como sucesor suyo al que hasta su muerte se conoció con el nombre de Santo Manuel, murió en su casa de la "Joya" el día 15 de Agosto de 1961, siendo enterrado en el cementerio de Noalejo, en tierra, y sin ningún signo de ostentación sobre ella, a fin de descansar ignorado de todos como el más humilde y pobre de los mortales. Hoy existe allí un mausoleo de mármol blanco que un enfermo agradecido costeó.

---

# PAPELES VIEJOS

---

Pedro de Jaén

## *La Fuente del Caballico en el Patio de los Naranjos*

Tal como nos dice la jaenera canción popular, nuestra ciudad tuvo su Patio de los Naranjos, o Huerto de los Naranjos, que lo suponemos estuvo ubicado en la parte más oriental, del que fue llamado huerto o barrio de las monjas, es decir, entre las actuales calles del Portillo y Recogidas. Elocuentes y curiosos son los acuerdos capitulares de la Catedral de Jaén en este sentido, aunque no especifican exactamente el lugar.

En la reunión que celebran el día cuatro de Marzo de 1617 los señores Deán y Cabildo acordaron y mandaron, que la *Fuente del Caballico* y Estanque del Jardín, se arreglen y aderecen en la mejor manera para que tengan agua, dejándolos de momento en el lugar que están, y comisionan al Canónigo Dr. Salazar para que consulte con el entonces Obispo de la Diócesis D. Francisco Martínez de Cenicero, acerca de ello.

Posteriormente, ya el día ocho de Noviembre del mismo año, acuerda el Cabildo, que la referida *Fuente del Caballico*, “se traslade en medio del Huerto de los Naranjos y que este *guerto* quede siempre abierto para que sea paseadero”.

Curiosamente, veinte días después de este acuerdo, es decir el veintiocho de Noviembre, muere el referido Obispo.

A.H.D. Actas de 1617

.....

## *Acción de gracias por la victoria de Lepanto.*

Juan de Vallecillos, que servía el oficio de Pertiguero, daba fe de haber llamado a todos los componentes del Cabildo Catedral, para la reunión del día veintiséis de Noviembre de 1571, reunión de particular importancia, ya que se trataba de tomar acuerdo, en relación al contenido de la carta que se había recibido de S. M. el Rey Felipe II, en la que manifestaba: “Se diesen gracias a Nuestro Señor, por la Victoria que Su Divina Magestad Eterna, había tenido por bien de dar al Excelentísimo Señor Don Juan de Austria, Capitán General de la Mar, contra la Armada del Turco, enemigo de nuestra Santa Fé Católica, y que se hagan honras fúnebres por los que habían muerto por conseguir la dicha victoria”.

Habiendo platicado el Cabildo sobre la misma, tomaron el acuerdo de que se hiciese una Procesión General a la Casa de Nuestra Señora de la Capilla, "que está sita en Santo Ildefonso", a fin de dar gracias a Nuestra Señora por las mercedes recibidas, y suplicar a Su Divina Magestad tenga por bien de las aumentar por la conservación y aumento de su Santa Fé Católica".

Acordaron también al respecto, de dar una limosna de treinta ducados a los pobres de la ciudad, pero que este dinero habría de ser por cuenta de los capitulares convocados. El acuerdo no fue unánime, pues el Licenciado Villalobos, Racionero de la Catedral, manifestó que él pagaría la parte de los señores canónigos Don Gabriel de Avalos y Don Miguel Mexia, ya que éstos contradecían el acuerdo y se negaban a pagar lo que les correspondía.

El acuerdo de hacer la Procesión General, se completó invitando a la Ciudad para que concurriese a la misma y, a tal efecto, los señores capitulares comisionados, Don Diego Pérez de Valdivia, Arcediano de Jaén y Don Cristóbal de Arquellada, Obispo titular de Belén y Canónigo de Jaén, se trasladaron a las Casas Consistoriales, siendo recibidos por la Ciudad reunida, donde dieron cuenta del contenido de la carta de S. M. y del acuerdo adoptado. Una vez que hubieron salido los referidos Canónigos, el Ayuntamiento acordó concurrir a estos actos, sumándose así al acuerdo del Cabildo, para celebrar tan gran acontecimiento.

A.H.D. Acta de 1571

A.H.M.J. Actas de 1571

.....

#### ***Establecimiento de la Lotería Nacional en Jaén.***

Ante Antonio José de la Barrera, Escribano del número de la ciudad, concurren el día trece de Junio de 1813, Don Francisco de Paula Escobedo, como principal, y D.<sup>a</sup> Isabel de Ceballos, su madre, en calidad de fiadora, a fin de firmar escritura por la cual, Don Antonio Alcalá Galiano, Juez Conservador de la Colecturía General de la Lotería Nacional, Lotería que había de establecerse en Jaén, otorgaba al Sr. Escobedo la Colecturía de la dicha Lotería en esta capital, puesto para el que había sido nombrado con arreglo a las órdenes e instrucciones vigentes, "debiendo usar fiel y cumplidamente dicha Colecturía sin la menor morosidad, cumpliendo con toda exactitud cuanto se le previniese y fuere encargado por el Sr. Juez Conservador".

Para afianzar la seguridad de esta gestión, debió el Sr. Escobedo responder de veinte mil reales, fianza que hizo D.<sup>a</sup> Isabel de Ceballos, dando expresa y especial hipoteca de la finca "El Quegigal", en el término de Los Villares, "para seguridad de la consabida venta y manejo de la Lotería".

Firmaron como testigos, Don Gabriel de Ceballos, Vizconde de Los Villares, Don Vicente José Charte y Don Francisco del Moral.

Un año más tarde, es decir, el doce de Agosto de 1814, y por dimisión de Don Francisco de Paula Escobedo, se hace cargo de la Colecturía de la Lotería, Don Antonio de la Cuesta, afianzado por D.<sup>a</sup> Melchora de la Cuesta, su tía, la cual hace expresa hipoteca de una casa en la calle de Los Abades, a fin de responder a los veinte mil reales de riesgo.

A.H.P. Leg. 2186

.....

#### ***Derribo del Arco de la Puerta de Granada.***

En el Cabildo que celebra la Ciudad, el día veintinueve de Marzo de 1830, se dió cuenta de un oficio del señor Regente de la Real Jurisdicción, en el que expresaba, que por declaración del maestro de obras Don José Carrillo, se encontraba el *Arco de la Puerta de Granada*, en estado de

tal ruina, que no debía dilatarse su demolición, a fin de evitar desgracias que se pudieran ocasionar. El Ayuntamiento, por andar muy escaso de caudales, acuerda dirigirse a la Junta de Propios, para que ésta anticipe el dinero necesario para ello, compensándolo luego con la venta de los materiales del derribo, tal como se hizo con la demolición del *Arco de los Huérfanos*, cuyos materiales importaron once mil reales.

El día tres de Abril del mismo año, en nueva reunión que celebra el Ayuntamiento, se leyó escrito de la Intendencia y Subdelegación de Propios, en el que se contenía informe del señor Asesor de Rentas, en el que se manifiesta que, sobre este caso, el capítulo 33 de las Ordenanzas de Intendencia de Corregidores de 13 de Octubre de 1749, y por l 59 de la Instrucción de Corregidores de 15 de Mayo de 1788, se previene: "Que en los pueblos cercados, se procuren conservar sus murallas y edificios públicos, sin dar lugar a su ruina, acudiendo con tiempo a su reparo y dando cuenta al Consejo, para que se tome la providencia correspondiente". Aclara asimismo, que el Regente de la Real Jurisdicción, no puede mandar demoler el referido *Arco de la Puerta de Granada*, instando a que se dé cuenta del destino del producto del derribo del *Arco de los Huérfanos*, debiendo comunicarlo al Excmo. Sr. Capitán General de la provincia.

El Ayuntamiento acordó constestar en el sentido de que los materiales que produjo el derribo del *Arco de los Huérfanos*, se emplearon en las obras ejecutadas para levantar las casas en que se subdividió la nombrada de los *Casa de los Huérfanos*, y de igual forma se manifieste, que en nada se opondría el derribo de este arco con las dichas Reales Ordenanzas de Corregidores, "porque aquellas hablan de las murallas y edificios públicos que sirven a los pueblos cerrados para su defensa y custodia, y que el *Arco de la Puerta de Granada* se encuentra dentro de la ciudad, aparte de que su estado deforme, afea el ornato y aspecto público, no menos que su situación es susceptible a excesos que ofrenden las buenas costumbres y la moral cristiana, a más de dar amplitud a aquella calle que es bastante concurrida".

Dirigidos los escritos correspondientes, pasa algún tiempo y, ya el quince de Enero de 1831, se da cuenta de un escrito del Capitán General de la provincia, por el que comunica que no procede el derribo del *Arco de la Puerta de Granada*, para cuya reparación sólo se precisan cuatrocientos noventa y cuatro reales, conforme al presupuesto dado, manifestando que lo que el Ayuntamiento pretende con la demolición, solamente es mejorar según su criterio el aspecto público. Indica además el escrito: "puesto que estas puertas y murallas pertenecen a S. M., sólo un Real permiso puede autorizar esta demolición".

De esta forma, queda todo en suspenso. Pero pasan tres años y es el ocho de Abril de 1834, cuando en una nueva reunión del Ayuntamiento y a moción de un señor capitular (no especifican quien), se acuerda la demolición del Arco, derribo que debería ya haber hecho o iniciado, pues dos días después es decir, el diez de Abril, en nueva sesión, Don Juan Jauret dijo: "que mediante que se había ya demolido el Arco de la *Puerta de Granada*, es momento para aprovechar la piedra y el ladrillo, proporcionando asimismo trabajo a los jornaleros, y que se empleen dichos materiales en las obras que se realizan en la calle Juego de la Pelota".

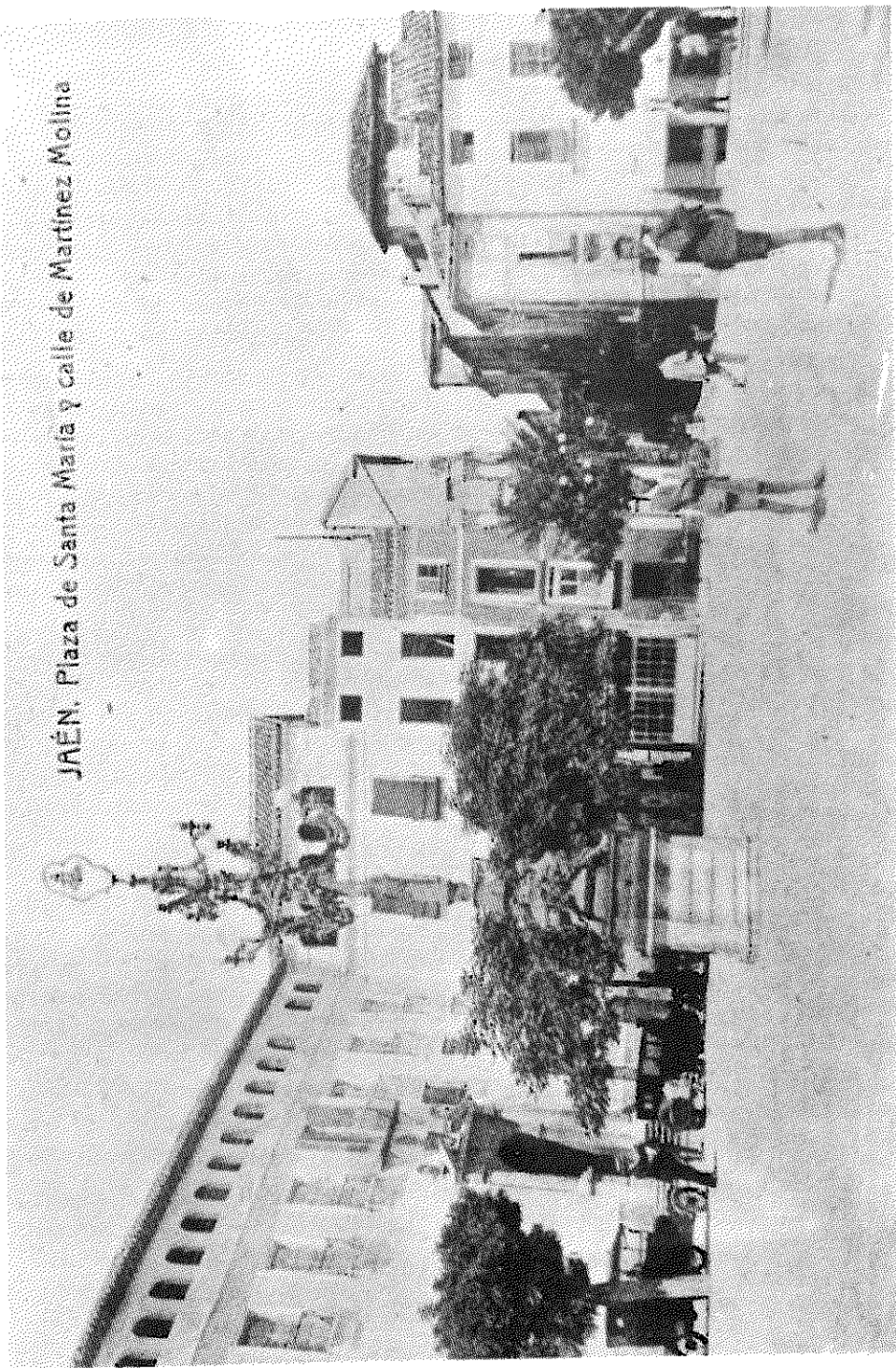
Acuerdan también, gestionar cerca de Don Pedro Carrión, propietario del *Cubo y Bóveda*, que han quedado junto a la puerta derribada, para que revoque la pared a su costa, y de no hacerlo, se proceda a la demolición "de esta propiedad despreciable al patrimonio común".

De nada sirvieron Reales Ordenanzas de Corregidores ni escritos de Capitanía General, ante la terca actitud municipal. Una astuta posición de dejar pasar el tiempo y la innoble acción de los hechos consumados, fue la política aplicada por aquellos ediles.

Arco, Cubo, Bóveda, Muralla... todo se fue. Sólo quedaron estos datos para un triste recuerdo.



JAÉN. Plaza de Santa María y calle de Martínez Molina



La plaza de Santa María, con la clásica faroia de brazos en primer plano.

---

# RINCÓN CULTURAL

José Luis Buendía López

---

## COMPROMISO Y TESTIMONIO SOCIAL EN LA POESIA DE RUBEN DARIO

*Habiéndose constituido recientemente en Jaén el comité organizador de los actos conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento de América, nuestro Rincón Cultural ha querido sumarse a la petición del mismo sobre colaboraciones alusivas al gran trasvase cultural que dicha efemérides supuso. Para ello nada mejor que un trabajo como éste en el que glosa un aspecto de la desbordante personalidad, humana y literaria, de Rubén Darío, el poeta que, con su venida a España, con ocasión del anterior Centenario, cambió para siempre el rumbo de las letras Hispánicas.*

Es preciso afirmarlo rotundamente: el período literario que conocemos como Modernismo, y que tiene a Rubén Darío como abanderado principal es una sabia y honesta conjunción de dos actitudes claves: de un lado profundizar en los problemas que el presente histórico planteaba en las comunidades hispánicas, y de otro una creciente preocupación por hacer de la estética un valor constante en los textos de cada autor; belleza que sirviera de arma arrojadiza para combatir los estragos causados en la literatura de fin de siglo por los detritus mal depurados del Romanticismo y el prosaísmo irredento de la poesía realista. Ambas actitudes (la ética y la estética) forman un tándem inseparable que va a marcar de forma decisiva los libros principales del nicaragüense; y, sin embargo, son muchos todavía los que sustentan la teoría de un Rubén absorto en el goce exclusivo de la belleza, desatendiendo todo tipo de compromiso histórico y rehuendo los duros retos sociales que la época presentaba.

Nada más lejos de la realidad. Precisamente Rubén, que no era español, supo ver nuestros defectos y virtudes nacionales con mayor rigor que muchos contemporáneos suyos de esta parte del océano, concretamente a estos aspectos hemos dedicado un amplio trabajo no hace demasiado tiempo, que citamos en la bibliografía final.

El primer rasgo de su poesía que apoya nuestra tesis de un Rubén atento a su entorno consistirá en que, al intentar su original lectura e interpretación del mundo, lo va a hacer desde la óptica de un acendrado cosmopolitismo, que sin prescindir del color local, se vuelca con ahínco en una versión universal de la existencia del hombre y sus problemas globales.

Rubén estuvo durante toda su vida ligado al hecho político (él mismo lo fue por su carrera), pero al mismo tiempo sabe que las razones políticas pueden desembocar en un desgaste proclive al escepticismo, un vacío profundo, que tratará de llenar con su obra poética, a la que utiliza como carga demiúrgica capaz de actuar sobre la realidad mediante una serie de metáforas que modifiquen el aspecto externo de las cosas; en todo momento su poesía presenta como tema central la nostalgia y el anhelo de una verdadera y constatada presencia en las cosas que nos rodean. El sentido de modernidad y actualidad de su obra arranca de que en ella no se afirma solamente el alma del poeta sino el ser del mundo, de una humanidad que él contempla, con notable heterodoxia, no como un Paraíso venido a menos, a la manera cristiana, sino como una reconciliación rítmica del hombre con Dios. De aquí proviene el esfuerzo rubeniano de estudiar a la naturaleza y al cosmos en su totalidad, con un sentido integrador de contrarios regido por la armonía.

Es éste el primero y más profundo de los compromisos asumidos por Rubén, esa lucha agónica en la que el poeta percibe que, aún estando más allá de la simple realidad humana, es, sin embargo, mucho menos que Dios, por lo que puede decirse que su naturaleza participa a la vez de rasgos divinos y humanos:

“El poeta es ave, en verdad:  
es ave que canta y gime;  
que Dios es menos sublime,  
y más que la humanidad”. (“El Poeta”)

Es pues el poeta un ave de altos vuelos, capaz de ver la sublimidad de las cosas desde una altura superior, pero no por eso deja de estar continuamente en contacto con los problemas de su tiempo. Y por ello, fiel a su papel de instigador, de testigo de la historia, no se refugia exclusivamente en el bálsamo de la literatura, por más que ésta le seduzca, sino que percibe que hay momentos en que es precisa la acción colectiva, que el poeta eleve su voz para animar el entusiasmo de la acción revolucionaria del pueblo; él estará junto a ellos incitándolos a que calle Minerva y actúe Jano para lograr una sociedad más justa, para evitar una prole definitivamente cautiva del poder:

“Montañeses, dejad la labranza.  
Artesanos: ¿seréis prole sierva?  
Juventud hoy dejad a Minerva,  
que ya Jano sus templos abrió.  
Enterrad himno heróico en la lucha  
y venced en espléndida hazaña;  
y si cantos queréis en campaña,  
con vosotros también iré yo”. (“Himno de guerra”).

Canto sí, pero cantos de guerra, de libertad de los pueblos, acentos colectivos de defensa contra el enemigo común que no es sino la posibilidad de proletarización inerte de los hombres de la tierra. Sin embargo a veces siente el poeta el peso de su soledad, de su orfandad en medio del inmenso caos, y su voz parece quebrarse cuando se define como: "Perdido en este mundo entre la bruma" o se siente ser insignificante entre el estruendo sonoro de la creación:

"¿Qué soy? Gota de agua desprendida  
del caudal turbulento de la vida".

("Tú y yo").

Para luchar contra esa tendencia al aislamiento, sabe refugiarse en lo más vivo de la historia, encerrarse en la problemática de personajes que dejaron huella, a manera de señuelos, en esa niebla del pasado: personajes literarios como Don Quijote o reales como San Francisco de Asís o Caupolicán. De todos ellos extrae la fuerza, el convencimiento pleno de que es preciso un acto de fe que reafirme ese sentido unitario del hombre. Y todo ello expresado con un lenguaje poético unido en su tiempo, que sabe enfrentar el idioma coloquial con el artístico para producir un choque en el interior del poema; a veces se elige exclusivamente el habla de la urbe como materia prima, cuando así conviene a los motivos cívicos y colectivos del autor, de donde proviene esa maravilla del léxico rubeniano que puede parecer prosaico en ocasiones y que es, sin embargo, expresión de una preocupación idiomática selectiva y depurada. Y todo ello puesto al servicio de la ya comentada combinación de la realidad social con la verdad poética subjetiva; la exigencia de que ello se deriva es la sinceridad total del poema: "Ser sincero es ser potente" afirmaría Rubén, y lo fue en sus versos y en el testimonio mismo de su vida, agobiada por miles de problemas que el ajenjo no logró ahogar nunca; la autenticidad del poeta es la del hombre, tal y como afirmara Octavio Paz del poeta Pessoa cuando aseguraba que "su obra es su biografía", hasta el punto de que el nicaragüense, al final de sus días, en esa recapitulación obligada que todos debemos hacer antes de lanzarnos al viaje sin regreso, afirmaba en las líneas que venimos sosteniendo: "Como hombre he vivido en lo cotidiano; como poeta, no he claudicado nunca pues siempre he tendido a la eternidad".

La conciencia lúcida de ese vivir al minuto el tiempo histórico, le lleva a profundizar en sus contenidos, y la primera indagación será la de la forma bella, que dote de eternidad al poema, que éste venza al tiempo, y a la vez reafirmarlo con fuertes impulsos sensoriales, sobre todo en los campos dilatados de la explosión musical y los aspectos visuales, plásticos, que devienen de una reinterpretación poética de las Historias del Arte y de la Música Universales a las que el poeta une su propia capacidad creadora de sonidos, espacios y colores, todo un mundo de intuiciones suficientes para enmarcar o poner de relieve ese mundo cotidiano sobre el que se construye su material poético.

El paso siguiente es conectar ese mundo de formas con la problemática del universo. El poeta analiza las relaciones de la humanidad con Dios, exigiendo más autenticidad al hecho religioso, tal y como manifiesta en su poema "Spes", para enseguida pasear su mirada a través del dolor que atenaza al hombre, apenas un átomo perdido en el gran mecanismo de la macrociudad ("La gran cosmópolis"); Rubén tiene esperanzas de que, a pesar de la masificación, la superficialidad de los sentimientos, etc., el hombre sepa encontrarse a sí mismo y encuentre en Dios bálsamo para tanto sufrimiento. Por cierto, que no debe escandalizar a nadie el que se mezclen acentos

paganos con las más puras expresiones rubenianas de espiritualidad cristiana, ya que así lo requiere la inmensa personalidad multiforme y ubicua del poeta:

“Romperáse el cielo de cristal  
cuando luchen sonando de Pan las siete cañas  
y la trompeta del juicio final”.

(“Momotombo”).

El primer escollo que tuvo que salvar Rubén para mezclarse con ese coro universal que él anhelaba fue la tentación elitista; de sobra sabía él que no era, no podía serlo nunca, un poeta de muchedumbres, aunque en todo momento admitió que debía huir de tentaciones torremarfileñas y dirigirse en último extremo a ellas; las pocas veces que intentó aislarse, encerrarse en los cantos de sirena de la estética exclusivista, se halló más sólo y perdido que nunca, tal y como refleja en *Cantos de Vida y Esperanza*:

“La torre de marfil tentó mi anhelo,  
quise encerrarme dentro de mí mismo,  
y tuve hambre de espacio y sed de cielo  
desde las sombras de mi propio abismo”.

Enseguida cambió el rumbo y decidió seguir la suerte de sus semejantes, sufrir sus mismas amarguras y frustraciones, de ahí su no disimulada inmersión en los temas políticos y sociales que tendieran hacia una realidad más justa, denunciando en sus versos abusos y desmanes del poder, situaciones de humillación en los hombres o en los pueblos. Convencidos de la fuerza de la unión popular, él se vuelve hacia las raíces de estas “ínclitas razas ubérrimas” que luchan por futuros más prometedores, capaces de revitalizar una serie de valores autóctonos, de sentimientos nacionalistas que ayuden al resurgir de un nuevo espíritu, capaz de suprimir las humillantes diferencias entre los seres humanos.

Este sentido de confraternidad es el que tiene su famosa “Oda a Roosevelt”, en la que advierte al país más poderoso del mundo de la fuerza de los países latinos, de la existencia de una América Hispana que no claudicará ante el león norteamericano; haría falta, dice Rubén, “ser Dios mismo” para someter tantas y tan fuertes voluntades, porque si bien es cierto que los Estados Unidos pueden tenerlo todo, el poeta les advierte que les falta esa unidad religiosa vivificadora de la realidad latinoamericana:

“Y pues contaís con todo, falta una cosa, ¡Dios!”

Elige como símbolo de esa comunidad de pueblos a la figura de Don Quijote, al que dedica una bella letanía poética en la que pide al caballero de los bellos ideales que los arraigue en la entraña del pueblo, que con su potente lanza ayude a la colectividad a salir del marasmo de la ignorancia y a embarcarse en empresas que valgan la pena. Sin embargo no toda la visión de España que hay en Rubén Darío es complaciente y admirativa; muchas veces en su obra surge el poeta nacional, orgulloso de sus peculiaridades, que critica con saña la acción de los Descubridores sobre sus hermanos de raza, sobre sus tierras vírgenes. Intuye que en aquellos no todo fueron nobles ideales aventureros, patrióticos o religiosos, sino que la ambición, el ansia de poder, etc., fueron sentimientos que propulsaron la acción metropolitana sobre América; su poema “A Colón” (al que tilda de “desgraciado almirante”) coincide en esta visión con la repulsa que el autor sintiera ante el monumento erigido al genovés en el puerto de Barcelona y que describiera en su libro en prosa *Tierras Solares*:

“Tu pobre América  
tu India virgen y hermosa de sangre cálida,  
la perla de tus sueños, es una histérica  
de convulsivos nervios y frente pálida”.

El fruto de la acción hispana debe ser un revulsivo en la conciencia de los primitivos aborígenes, a los que impulsa a defender sus raíces, despreciando la cultura impuesta desde Europa (sin notar el propio Rubén que ya era la suya), significando en todo momento la superioridad racial y espiritual de los primitivos aborígenes frente a los conquistadores:

¡Ojalá hubieran sido los hombres blancos  
como los Atahualpas y Moctezumas”.

La condición humana signada por la maldad, el odio o la incompreensión de unos sobre otros, es un tema que continuamente reclama la atención de Rubén Darío; resulta estremecedora la confesión que el lobo hace a San Francisco después de su primer contacto con los hombres; el animal prefiere la lucha abierta por la supervivencia, en plena naturaleza, que no la sumisión a unos individuos que sólo piensan en dañar al prójimo. Esta misma idea del hombre, enemigo para sus semejantes, a veces se reviste en el poeta de defensa racial de unas minorías; en efecto, tal y como hiciera con sus indios americanos, Rubén no puede callar ante el triste espectáculo, aprendido en la historia de España, de la expulsión de los judíos de nuestro país, a los que canta y estimula en el poema “Sefardí”:

“¡Benditos, oh judíos, desterrados de España!”

Digamos finalmente, que esa quijotesca defensa de los marginados le lleva a actitudes de compromiso con la clase social más menesterosa, la obrera, a la que dedica una bella canción muy sintomática de su actitud personal de testigo de su tiempo; en ella se canta al pan ganado con esfuerzo y sudor, el honrado ímpetu productivo que constituye el auténtico motor social:

“Canto al obrero: su afán  
y su brazo y su tesoro;  
trabajando gana el oro,  
el oro, padre del pan”.

(“Canto al obrero”).

Resumiendo, hay que convenir en que la presencia de la historia, la contemplación de sus nefandos ejemplos, llevan al poeta a alternar, junto a versos delicados en los que canta la indomable sensibilidad de su alma, otros muchos, más épicos que líricos, en los que Rubén muestra, de manera comprometida y ejemplar, las contradicciones sociales que empañan tanta belleza. Estremecedoras resultan sus palabras pidiendo la supresión de la guerra: “Cantaré la paz sobre todo”, afirma, como único medio de que el hombre progrese. “Guerra, pues, tan sólo a la guerra”, proclama en su *Canto épico a las glorias de Chile*, en el que, en forma dialogada, ensaya un nuevo tipo de hermandad universal entre los pueblos hispanos, que deben convertirse en un hogar fraternal que los acoja sin distinción de raza ni clase social, en una postura muy próxima a la que va a sustentar en su *Oda a la Argentina*.

“Dad a todas las almas abrigo  
sed nación de naciones hermana”.

Cuando ve que ello no es posible, que pueden más los intereses y el egoísmo particulares, su verso, habitualmente cargado de vitalismo, se torna opaco y triste, a nada encuentra sentido, todo le parece absurdo, un camino largo, transitado por la melancolía:

“Y así voy, ciego y loco, por este mundo amargo;  
a veces me parece que el camino es muy largo,  
y a veces que es muy corto”.

(“Melancolía”).

Sí. Rubén insiste una y otra vez en que la renovación poética por él emprendida no consiste en cambiar las formas sino en cambiar las ideas de la época, en ello se basa su ética personal, necesariamente uncida al carro de la estética modernista. Su verso partió siempre de las ideas fundamentales de la problemática humana, que él sintetiza en las expresivas palabras de su obra “Dilucidaciones”: “La poesía existirá mientras exista el problema de la vida y de la muerte... No hay escuelas, hay poetas. El verdadero artista comprende todas las maneras y halla la belleza bajo todas las formas”. No existe pues, añadiremos nosotros, otro camino para el poeta sino esa voluntad férrea de compaginar la estética con el servicio a sus semejantes, su decidida voluntad de comulgar a diario con el resto de los hombres y ahondar en los vastos dominios universales de la problemática humana. Cerramos nuestro estudio con una cita rubeniana que, creemos, resume mejor que ninguna otra nuestro punto de vista sobre el tema: “He expresado lo expresable de mi alma y he querido penetrar en el alma de los demás, y hundirme en la vasta alma universal”. Buena prueba de que lo logró, es esa impresionante unión de forma y fondo, que forman en su poesía un tapiz riquísimo por el que ha discurrido durante décadas lo más florido de la moderna lírica hispana.

#### BIBLIOGRAFIA:

- Balseiro, Agustín: *Seis estudios sobre Rubén Darío*. Madrid, 1967.
- Blanco Aguinaga, C: *Juventud del 98*. Madrid, 1970.
- Buendía López, J. L: *Los valores humanos de Rubén Darío*. Granada 1973.
- Buendía López, J. L: *La visión de Andalucía en Rubén Darío*. Jaén, 1986.
- Castillo, H: *Estudios críticos sobre el Modernismo*. Madrid, 1968.
- Díaz-Plaja, G: *Modernismo frente a 98*. Madrid, 1966.
- Gullón, Ricardo: *Direcciones del Modernismo*. Madrid, 1971.
- López Estrada, F: *Rubén Darío y la Edad Media*. Barcelona, 1971.
- Oliver Belmás, A: *Poesía escogida de Rubén Darío*. Madrid, 1951.
- Onís, Federico de: *Sobre la caracterización del Modernismo*. Universidad de Puerto Rico, 1955.
- Paz, Octavio: *Los signos en rotación y otros ensayos*. Madrid, 1961.
- Salinas, Pedro: *La poesía de Rubén Darío*. Buenos Aires, 1948.
- Silva Castro, R: *Rubén Darío a los veinte años*. Madrid, 1968.

---

# ARCO DE SAN LORENZO

---

Jesús Ortega.

*Relación sintetizada de los actos celebrados por la Asociación Amigos de San Antón, durante el último trimestre del curso 1986-87.*

- 107.- El 9.4.87, "El Santo Rostro de Jaén: Fe, Historia y Ciencia de una reliquia singular".- Manuel López Pérez.

Comienza exponiendo su deseo de que el acto constituya un público homenaje de respeto y cariñoso recuerdo de los "Amigos de San Antón" y de todos los asistentes a la figura de aquel buen hombre D. Agustín de la Fuente González, ilustre montañés que sin haber nacido en Jaén, se identificó con nuestras piadosas tradiciones, gozándose en explicar múltiples veces la historia del Santo Rostro y subirlo cada Viernes Santo a las galerías altas de la Catedral para desde sus balcones bendecir a Jaén. Este año no abrirá el arca de la sagrada reliquia porque tendría la dicha de ver realmente frente a sí, el auténtico rostro de Jesús.

Se refirió al libro de Federico de Palma y Camacho como el estudio más completo que del Santo Rostro se hiciera hasta la fecha y en el que aboga por un análisis profundo y científico del mismo.

Pasó a describir el Santo Rostro de Jaén, dando a conocer las tres versiones existentes de su venida a nuestra Catedral y al hecho de que sobre el mismo no se conserve ningún documento escrito anterior al siglo XV.

Destacó que después de las Cruzadas, aparecieron retratos de Cristo en numerosos lugares, todos los cuales reclaman su autenticidad valiéndose de tres piadosas teorías: la de la Verónica, la del retrato edesangüe y la de la Sábana Santa que es la de mayor garantía, afirmando que la devoción al Santo Rostro de Jaén adquiere una gran expansión al constuirse la actual Catedral, convirtiéndose en auténtico símbolo de esta bendita tierra, porque la Cara de Dios la llevamos todos los jiennenses más o menos grabada en el fondo de nuestros corazones, de nuestra alma o de nuestra propia conciencia.



La conferencia fue ilustrada con una serie de interesantes diapositivas sobre el tema.

- 108.- El 23.4.87, Presentación del libro: "Memorial de adolescencia". (Homenaje a Martos). Por Manuel Garrido Chamorro.

Este laureado poeta residente en Madrid informó a los asistentes, del placer que le producía hallarse en Jaén tras una prolongada ausencia, elogiando la recoleta intimidad y belleza del bien cuidado Arco de San Lorenzo, agradeciendo a los Amigos de San Antón el haberlo traído a este evocador lugar, así como a Tomás Moreno Bravo por su presentación y por haberle honrado con la única distinción giennense que posee y que le fue otorgada a través suya: la de socio de honor de la "Asociación de Escritores Giennenses" que él preside.

De la publicación de su último libro "Memorial de adolescencia" dijo constituir un homenaje a su ciudad natal de Martos, por lo que lo insertaba en el acervo cultural del Santo Reino, siendo algo entrañable para todos los giennenses, apartándose bastante los poemas contenidos en el mismo, de la línea que él sigue de poesía trascendente y recreándose en un desahogo lírico donde se habla de los primeros pasos de su vida marteña, en la adolescencia enamorada que le concibió ese recuerdo para cantarle a Martos.

Con fondo musical, dio lectura a varias de las inspiradas composiciones que contiene.

- 109.- El 7.5.87, "Antonio Velasco: evocación emocional de su obra".- Felipe Molina Verdejo.

Dijo el conferenciante, que sus palabras sólo serían el débil soporte de la obra de este gran artista y llorado amigo Antonio Velasco Arribas, poeta también, pero al que no se le oía porque sus poemas se nos entraban por los ojos, habiéndonos reunido en una tarde primaveral para evocar el recuerdo de este querido amigo que nos dejó hace cuatro años, un jueves santo, día también de hermosa y radiante primavera, ausentándose de nosotros para acudir a una cita ineludible con el Divino Conservador de una eterna pinacoteca, pues Antonio Velasco llevaba su alma llena de bocetos para completarlos en las alturas con esos colores que nunca empalidecen porque son inaccesibles.

Se matriculó en la universidad de la desazón, del desaliento, del gozo y del dolor que lleva consigo la expresión artística, la emoción estética, en esa búsqueda incansable de lo bello y la matrícula le costó hipotecar su corazón para siempre. Esa emoción que estremecía su espíritu, la comunicaba con los peritísimos trazos de su mano dibujante.

Cita un pensamiento de Leonardo de Vinci apropiado para definir lo que era el arte de Antonio Velasco y para justificar la presencia de sus palabras: "La pintura es una poesía que se ve y no se oye y la poesía es una pintura que se oye y no se ve".

Se extiende a la biografía de este singular artista que nacido en Vals (Tarragona), sus ojos quedaron cautivos de nuestro entorno. Analiza minuciosamente su obra que mostró en memorables exposiciones, dejando constancia de su técnica, exquisita sensibilidad y una gama de tonalidades de difícil obtención en sus pirograbados sobre los más variados temas.

A través de una serie de diapositivas dió a conocer la obra de Antonio Velasco, quien expresó en la belleza de sus cuadros lo que él sentía en el fondo de su corazón.

- 110.- El 21.5.87, Concierto de la Banda Municipal de Música de Jaén, dirigida por Manuel Vilchez Martínez, bajo el Arco de San Lorenzo.

Con el apoyo de la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Jaén que contó con la iniciativa y organización de la Asociación Cultural "Amigos de San Antón", se celebró bajo el Arco de San Lorenzo, este sin par y extraordinario concierto ejecutado por nuestra Banda Municipal de Música, que dirigida por Manuel Vilchez Martínez, interpretó el siguiente programa:

PRIMERA PARTE.- "CHURUMBELERIAS". Estampa gitana, E. Cebrián. "GUADALQUIVIR". Intermedio, J. Sapena. "EL DECANO". Pasodoble, M. Vilchez. "FANTASIA EN CUATRO TIEMPOS". a) Seguidillas Jaeneras. b) Nocturno Solemne. c) Fiesta de Polka. d) Allegro y Final, J. Cuadrado.

SEGUNDA PARTE.- "JAEN". Pasodoble, A. Manzano. "UNA NOCHE EN GRANADA". Poema sinfónico, E. Cebrián, "INTRO. PADRE JESUS NAZARENO". Marcha de procesión, E. Cebrián. "HIMNO A JAEN", E. Cebrián.



Concierto de la Banda Municipal de Jaén, bajo el Arco de San Lorenzo.

El acto al que asistió el Alcalde de la Ciudad, José María de la Torre y el Concejal de Cultura José Montané se vio rodeado de una extraordinaria concurrencia y el entorno del lugar vivió un ambiente festivo, siendo muy aplaudidas todas las composiciones. Aplausos que se hicieron más ostensibles cuando sonaron los compases de la popular y célebre marcha de "Nuestro Padre Jesús" del inmortal Cebrián, tan evoadora de nuestras procesiones de Semana Santa y del imborrable recuerdo del más bello y emotivo desfile actualmente omitido en la mañana del viernes santo, con el solemne y lento caminar del paso del "Abuelo" bajo la pétreo bóveda del Arco de San Lorenzo, entre nubes de incienso, aplausos y saetas.

El espectacular concierto, concluyó con el Himno a Jaén que fue cantado por la muchedumbre, constituyendo una feliz idea elogiada de todos que deseamos se repita en años sucesivos.

#### 111.- 4.6.87, Actuación del Grupo ANDARAJE.

Con la intervención del Grupo ANDARAJE quedó clausurado el Curso 1986-87, ofreciéndonos un recital basado en el Cancionero Anónimo Andaluz, con especial dedicación al repertorio relativo a nuestra provincia de Jaén, integrado por canciones anónimas de los siglos XIV al XVI.

El ya famoso Grupo "Andaraje" está integrado en la actualidad por cinco aficionados si así se les puede llamar puesto que aparentan categoría de profesionales, siendo sus componentes: Antonio Sánchez, Pedro Fernández, Estrella Molero, Petri Blanco y José Nieto, disponiendo de un instrumental compuesto de laudes, guitarras, guitarrillos y percusión, teniendo recorrido con sus actuaciones toda la geografía española, y grabados cuatro discos de larga duración, habiendo hecho una sintonía para un programa de la segunda cadena de T.V., Circuito Andaluz y en cada uno de los capítulos de la serie Visperas, aparecen sonoridades grabadas de este destacado Grupo, el que igualmente ha hecho grabaciones para la Universidad de New York, hallándose en posesión de numerosos premios de folklore nacional y becados por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

El programa que ofrecieron interpretado a dos y tres voces acompañadas de instrumentos fue el siguiente:

Jotas de Albánchez de Úbeda; "Cantos de Animas", de la Mancha de Albacete; Fandango de Alora (Málaga); "Caramba con el viejo" de Jódar; "Mayo a lo Divino", de Huesa; "Romance del Duque de Alba" del romancero tradicional; "Hay amor, hay amante", de Vélez Málaga; "Coplas de Quintos", de La Guardia; "Las tres morillas", del Cancionero de Palacio, Jaén; "Malagueñas" de Segura de la Sierra; "Axerico de quinze años", de tradición sefardita; "Romance de la Viuda", Pegalajar y "Seguidillas", Huéscar (Granada). Al final fue entonado el Himno a Jaén.

Con esta reunión que constituyó la número 111 de las tertulias semanales que celebran los Amigos de San Antón, culminaron el presente curso, evidenciando la gran labor cultural que en pro de Jaén y su provincia vienen realizando animados del mayor entusiasmo.

---

## CRÓNICA CULTURAL

---

*Dada la importancia y trascendencia que para la parcela cultural de nuestra provincia, suponen los cursos que se desarrollan en la temporada estival, en la Universidad de Verano "Antonio Machado" de Baeza, Senda de los Huertos ha querido recoger, aunque sólo sea de una forma muy condensada, la memoria de la labor desarrollada en este verano de 1987.*

*Antonio Sánchez Trigueros, su Director, nos envía este resumen de actividades que, imperativos de espacio, nos imposibilitan de hacerle un amplio y cumplido comentario, tal como merece.*

### SESION DE APERTURA

Día 17 de Agosto de 1987 - 12'30 horas.- Paraninfo.

Presidida por D. José Vida Soria, Rector Magnífico de la Universidad de Granada.

Intervienen, por este orden:

D. Eusebio Ortega Molina, Alcalde de Baeza.

D. Antonio Sánchez Trigueros, Director Académico de la Universidad de Verano "Antonio Machado" de Baeza.

D. José Vida Soria, Rector Magnífico de la Universidad de Granada.

## Curso n.º 1

### Hispanoamérica en su lengua y su literatura

Del 17 al 22 de Agosto

Director: D. Antonio Chicharro Chamorro (Univ. Granada).

#### Seminarios:

- 1.- Problemática de la literatura hispanoamericana, por D. Blas Mátamoro (Instituto de Cooperación Iberoamericana).
- 2.- El escritor y la realidad hispanoamericana, por D. Mario Benedetti (crítico y escritor uruguayo).
- 3.- La novela hispanoamericana, por D. Francisco Carrillo (Univ. Puerto Rico).
- 4.- El español de América, por D. Gregorio Salvador (Univ. Complutense y Real Academia Española de la Lengua).

## Curso n.º 2

### Arqueología de la Cultura Ibérica: nuevas perspectivas de investigación.

Del 17 al 22 de Agosto

Director: D. Arturo Ruiz Rodríguez (Univ. Granada).

#### Seminarios:

- 1.- Introducción a la Prospección en Arqueología. Prospección de la Cultura Ibérica, por D. Víctor Fernández Martínez (Univ. Complutense), D. Francisco Burillo Mozoba (Univ. Zaragoza) y D. Manuel Molinos Molinos (Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Jaén).
- 2.- Introducción a la Excavación Arqueológica. La Excavación de los Yacimientos Ibéricos, por D. Fernando Molina González (Univ. Granada), D. Francisco Burillo Mozoba (Univ. Zaragoza), D.ª Teresa Chapa Brunet (Univ. Complutense) y D. Manuel Molinos Molinos (Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Jaén).
- 3.- Introducción a la historia de los Iberos, por D. Arturo Ruiz Rodríguez (Univ. Granada).
- 4.- Introducción a la Estadística en Arqueología. Estadística en la Cultura Ibérica, por D. Luis Parra Guijosa (Univ. Málaga), D.ª Teresa Chapa Brunet (Univ. Complutense) y D. Manuel Molinos Molinos (Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Jaén).

## Curso n.º 3

### Ortodoxia y heterodoxia. Corrientes ideológicas en la España del Siglo de Oro

Del 24 al 29 de Agosto.

Director: D. José M.ª García Fuentes (Univ. Granada).

#### Seminarios:

- 1.- Actitudes y mentalidades: el "ser" y el "sentir" de los españoles en el Siglo de Oro, por D. Antonio Domínguez Ortiz (de la Real Academia de la Historia) y D. José M.ª García Fuentes (Univ. Granada).
- 2.- El Santo Oficio como instrumento de represión ideológica, por D. Bartolomé Benassar (Univ. Toulouse Le Mirail).

- 3.- Movimientos espirituales en la Edad Moderna española, por D. Miguel Avilés Fernández (Univ. Córdoba).
- 4.- Los heterodoxos españoles: la otra ideología, por D. Angel Alcalá (New York City Univ.).

#### Curso n.º 4

##### Cine y Televisión

Del 24 al 29 de Agosto

Director: D. Jenaro Talens (Univ. Valencia/Univ. Minnesota, USA).

Seminarios:

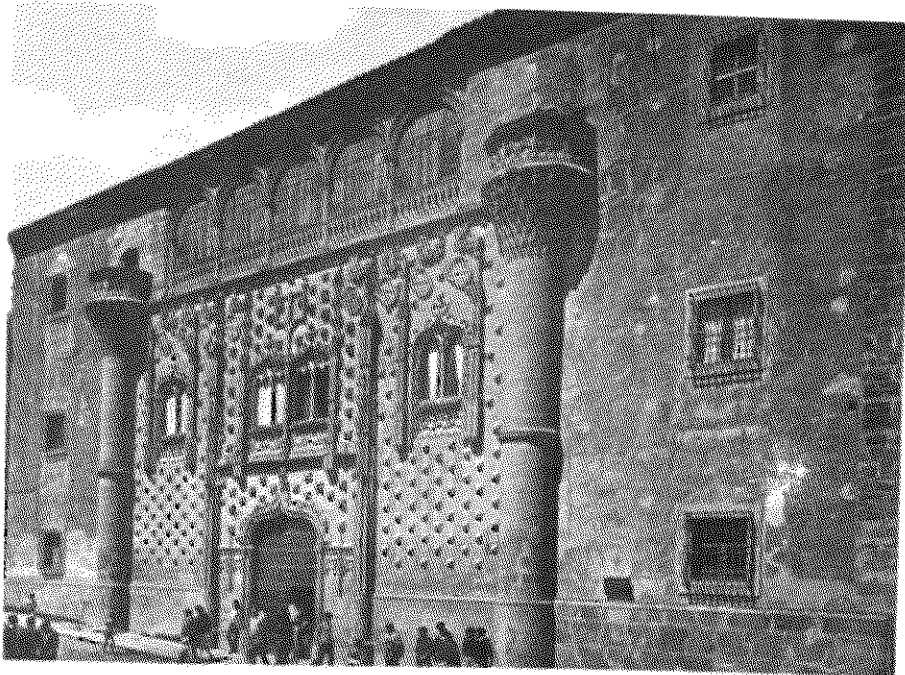
- 1.- Historia del cine español: de los orígenes a la autarquía, por D. Jenaro Talens (Univ. Valencia/Univ. Minnesota).
- 2.- El discurso televisivo, por D. Vicente Sánchez Biosca (Univ. Valencia).
- 3.- Historia del cine: de los primitivos al sonoro, por D. Juan Miguel Company (Univ. Valencia).
- 4.- Introducción a la teoría de la imagen, por D. Santos Zunzunegui (Univ. País Vasco).

#### Curso n.º 5

Los recursos financieros de la CEE y su proyección en el desarrollo regional

Del 31 de Agosto al 5 de Septiembre.

Director: D. Ernesto Eseverri Martínez (Univ. Granada).



Fachada del Palacio de Jabalquinto, sede de la Universidad de Verano.

#### Seminarios:

- 1.- El presupuesto de la CEE, por D. Ernesto Eserverri Martínez (Univ. Granada).
- 2.- Los recursos propios de la CEE, por D. Gabriel Casado Ollero (Univ. Granada).
- 3.- Recursos financieros en favor del desarrollo regional, por D. Rafael Illescas Ortiz (Univ. Sevilla).
- 4.- Aplicación de los recursos financieros de la CEE en Andalucía, por D. José M.<sup>a</sup> Casado Raigón (Univ. Córdoba).

#### Curso n.º 6

##### **Miguel de Unamuno y Antonio Machado: una amistad intelectual**

Del 31 de Agosto al 5 de Septiembre

Director: D. Pedro Cerezo Galán: (Univ. Granada).

#### Seminarios:

- 1.- El pensamiento político, por D. Víctor Quimette (Univ. Toronto).
- 2.- Metáfora y pensamiento, por D. Pedro Cerezo Galán (Univ. Granada).
- 3.- Miguel de Unamuno, incitador de Antonio Machado, por D.<sup>a</sup> Aurora de Albornoz (Univ. Autónoma Madrid).
- 4.- Análisis de "Del sentimiento trágico de la vida", por D. Juan F. García Casanova (Univ. Granada).

#### Curso n.º 7

##### **La música en la Edad Media**

Del 31 de Agosto al 5 de Septiembre.

Director: D. Antonio Martín Moreno (Univ. Granada).

#### Seminarios:

- 1.- La monodia litúrgica, por D. Angel Medina (Univ. Oviedo).
- 2.- Música, literatura y sociedad en el Ars Nova, por D. José López Calo (Univ. Santiago).
- 3.- La lírica profana medieval, por D. Hendrik Van Der Werf (Univ. Rochester, USA).
- 4.- Polifonía medieval, por D. Emilio Casares Rodicio (Univ. Oviedo).

#### Curso n.º 8

##### **Arquitectura**

Del 31 de Agosto al 5 de Septiembre.

Director: D. Alfonso Jiménez Martín (Univ. Sevilla)

#### Seminarios:

- 1.- Control formal de la Arquitectura antigua, por D. José A. Ruiz de la Rosa (Univ. Sevilla) y D. José Luis Jiménez (Univ. Córdoba).
- 2.- Anatomía de la Giralda, por D. Alfonso Jiménez Martín (Univ. Sevilla).
- 3.- Arquitectura mudéjar: construcción y sociedad en la Granada del siglo XVI, por D. Ignacio Henares Cuéllar (Univ. Granada) y D. Rafael López Guzmán (Univ. Granada).

- 4.- Cincuenta años de Arquitectura andaluza: Jaén, por D. Víctor Pérez Escolano (Univ. Sevilla).

**Curso n.º 9**

**Medio ambiente: contaminaciones físico-químicas**

Del 7 al 12 de Septiembre.

Director: D. Gerardo Pardo Sánchez (Univ. Granada).

Seminarios:

- 1.- Introducción a la Ecología. Contaminación térmica y sonora, por D. Luis Cruz Pizarro (Univ. Granada), D. Francisco Ortega Alba (Univ. Granada) y D. Fernando González Caballero (Univ. Granada).
- 2.- Contaminación atmosférica, por D. Gerardo Pardo Sánchez (Univ. Granada).
- 3.- Contaminación nuclear, por D. Vicente Pedraza Muriel (Univ. Granada), D. Cecilio González (Laboratorio de Datación con C-1) y D. Fernando González Caballero (Univ. Granada).
- 4.- Contaminación de las aguas y residuos sólidos. Impactos ambientales, por D. Fernando Camacho (Univ. Granada) y D. José Morales Bruque (Univ. Granada).

**Curso n.º 10**

**Aplicaciones e implicaciones de la Nueva Genética**

Del 7 al 12 de Septiembre.

Director: D. Manuel Ruiz Rejón (Univ. Granada).

Seminarios:

- 1.- La ingeniería genética y sus aplicaciones, por D. Antonio Palomares Díaz (Univ. Sevilla).
- 2.- Las técnicas de cultivo "in vitro" y sus aplicaciones, por D. José Luis Oliver Jiménez (Univ. Granada).
- 3.- Implicaciones de la Nueva Genética en la teoría evolutiva, por D. José Carmelo Ruiz Rejón (Univ. Granada).
- 4.- Implicaciones éticas de la Nueva Genética, por D. Ignacio Núñez de Castro (Univ. Málaga).

**Curso n.º 11**

**Raíces históricas de Andalucía**

Del 7 al 12 de Septiembre.

Director: J. Rodríguez Molina (Univ. Granada).

Seminarios:

- 1.- Las ciudades y la vida ciudadana, por D. Miguel A. Ladero Quesada (Univ. Complutense).
- 2.- El problema de la tierra en Andalucía y la formación de los señoríos, por D. José Rodríguez Molina (Univ. Granada).
- 3.- Población cristiana y musulmana en Andalucía, por D. Manuel González Jiménez (Univ. Sevilla).



4.- El Reino Nazarí de Granada, por D. José E. López de Coca (Univ. Málaga).

Curso n.º 12

### Curso Intensivo de Español para Extranjeros

Del 17 de Agosto al 12 de Septiembre

Director: D. Francisco Salvador Salvador (Univ. Granada).

Niveles y enseñanzas:

- 1.- Lengua española: nivel de principiantes.
- 2.- Lengua española: nivel intermedio.
- 3.- Lengua española: nivel avanzado.
- 4.- Introducción a la Civilización española.

Profesorado:

D. Francisco Salvador Salvador (Univ. Granada), D. Juan A. Moya Corral (Univ. Granada), D. Emilio García Wiedemann (Univ. Turín), D. Antonio Martínez González (Univ. Granada), D. Pedro Barros García (Univ. Granada), D. Antonio Chicharro Chamorro (Univ. Granada), D. Antonio Sánchez Trigueros (Univ. Granada), D. Pedro Martín Guzmán (Univ. Granada) y D. José L. Chicharro Chamorro (INB Linares).

### CONFERENCIAS

Situación actual del teatro latinoamericano, por Doña Rosana Torres (Crítico teatral del diario EL PAIS).

Claves para la interpretación de la poesía modernista en Hispanoamérica, por D. Alvaro Salvador Joffré (Univ. Granada).

Recital poético de Mario Benedetti.

Pablo Neruda visto por Gabriel Celaya, por D. Antonio Chicharro Chamorro (Univ. Granada).

Problemas del Urbanismo en la Italia indígena como reflejo del mundo griego, por D. Mario Torelli (Univ. Perugia).

Cártago y el Mediterráneo occidental: de la caída de Tiro a las guerras púnicas, por D. Osvaldo Arteaga (Univ. Valencia).

¿Tiene sentido el V Centenario del Descubrimiento? por D. Ramón Serrera Contreras (Univ. Granada).

El impacto del Descubrimiento de América en Europa, por D. Ramón Serrera Contreras (Univ. Granada).

El libro de devoción como instrumento de modelación social en el Siglo de Oro, por D. Carlos Álvarez Santaló (Univ. Sevilla).

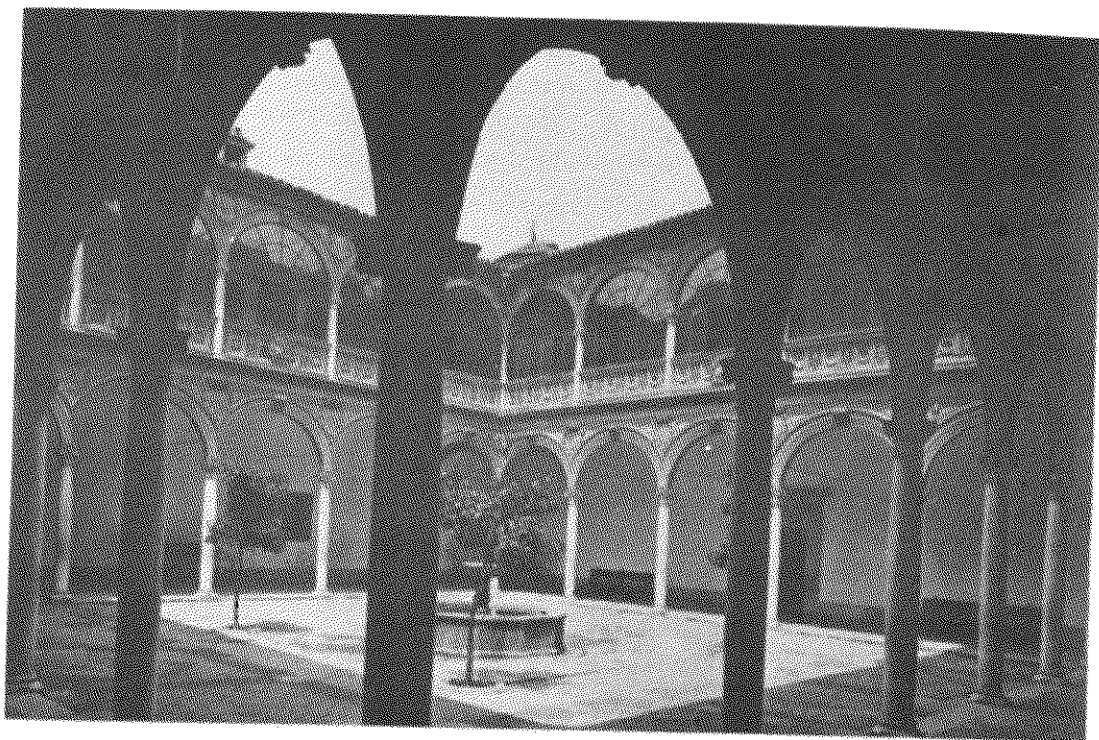
¿Por qué volvemos siempre al texto artístico?, por D. Jesús González Requena (Univ. Madrid-Complutense).

En torno al sujeto del discurso, por D. Jesús González Requena (Univ. Complutense).

Las ayudas paralelas de la CEE y del Estado Español para el desarrollo regional del sector agrario, por D. Javier Lasarte (Univ. Sevilla).

Unamuno y el ocaso de la ideología, por D. Víctor Quimette (Univ. Toronto).  
Miguel de Unamuno y Antonio Machado en la historia cultural española, por  
D. José López Aranguren (Univ. Madrid).

La proyección de Andalucía en América, por D. Heinrich Otte (Univ. Berlín).  
Influencias musulmanas en los reinos cristianos, por D. Manuel Sánchez (CSIC -  
Barcelona).



Patio del Palacio de Jabalquinto.

### MESAS REDONDAS:

- El futuro de los medios de comunicación en Andalucía  
Participantes: D. Salvador Domínguez Martín (Director General de Comunicación Social, Junta de Andalucía), M.<sup>a</sup> José Sánchez Apellániz (Junta de Andalucía), Doña Rosario Fernández Cotta (Centro Regional RTVE), D. Lorenzo Molina Gallego (Cadena SER), D. Ramón Triviño (RNE), D. Manuel Gómez Cardeña (El Correo de Andalucía), D. Francisco Romacho Ruz (Diario JAEN), D. Melchor Sáiz Pardo (Diario IDEAL), Doña Pilar Távora (Directora de Cine) y D. Carlos Castro (Gabinete de Prensa, Univ. Granada).
- La música arabigo-andaluza y su influencia en la música medieval europea.  
Participantes: D. José López Calo (Univ. Santiago), D. Emilio Casares Rodicio (Univ. Oviedo) y D. Antonio Martín Moreno (Univ. de Granada).
- Cincuenta años de Arquitectura Andaluza  
Participantes: D. Román Fernández Baca (Consejería de Cultura), D. Eduardo Mosquera Adel (Consejería de Cultura) y D. Francisco Gómez Díaz (arquitecto).

—Trazados reguladores en arquitectura ¿mito o realidad?

Participantes: D. José A. Ruiz de la Rosa (Univ. Sevilla), D. José Luis Jiménez (Univ. Córdoba) y D. Alfonso Jiménez Martín (Univ. Sevilla).

—La reforma de las enseñanzas en Andalucía.

Participantes: D. Pedro Arroyal Espigares (Director General de Universidades e Investigación, Junta de Andalucía).

### EXPOSICIONES:

—Cincuenta años de Arquitectura en Andalucía. Capilla de la Universidad. Patrocinada por la Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Consejería de Obras Públicas y Transportes y de la Junta de Andalucía.

—Exposición antológica de la obra pictórica de Melchor G. Zapata. Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Baeza.

### SESIONES TEATRALES

—“Plaza nueva”, creación colectiva del grupo Kábala, de Granada. Teatro Montemar.

—“La tigresa y otras historias”, de Dario Fo, por Manel Barceló, de Barcelona. Teatro Montemar.

### CONCIERTOS:

—“Bajarse al moro”, de José L. Alonso de Santos, por la Cía Tirso de Molina, de Madrid. Teatro Montemar.

—“Sentido único”, creación colectiva del grupo Bekereke, del País Vasco. Paseo de Baeza.

—Recital de Música Andina, por el grupo Tihuanaco, de Jaén. Patio de la Universidad.

—Sesión de Jazz, por los grupos Ron Quartet y Jazzmin, de Granada. Patio de la Universidad.

—Recital de Música Medieval, por el grupo Selma y Salaverde, de Córdoba. Capilla. Central de la Catedral.

—Recital de Flamenco, por Rosario López y Diego Ayllón. Patio de la Universidad.

### SESION DE CLAUSURA

**Día 12 de Septiembre de 1987 - 12'30 h.- Paraninfo.**

Presidida por D. Juan José Ruiz-Rico López-Lendínez, Vicerrector de Extensión Universitaria de la Universidad de Granada.

Intervienen, por este orden:

D. Antonio Sánchez Trigueros, Director Académico.

D. Eusebio Ortega Molina, Alcalde de Baeza.

D. Juan José Ruiz-Rico López-Lendínez, Vicerrector de Extensión Universitaria de la Universidad de Granada.

CUADERNO POÉTICO  
“TRES MORILLAS”



## TODAS LAS NOCHES LAS DEVORABAN

Y la noche devoraba a todas.  
Un precipitarse opaco y repentino  
y poco a poco no quedaba nada.

Un mar negro ocupaba el cenit.  
No había tabernas para ahogar la garganta  
de gritos y de llantos;  
ni tabaco para quemar el tiempo,  
ni ese fármaco a mano  
donde aliviar el subconsciente.

No había nada por que la noche  
devoraba a todas.  
Ella, ellas, azucaradas sonrisas de insomnios  
por ser amor sólo un instante...  
y después nada, la nada, la obscuridad  
más completa en medio de total soledad,  
la soledad sin ella, sin ellas,  
porque la noche devoraba a todas  
y en mi paladar quedaba el dolor  
de tanto besar en el recuerdo.

Nada, no había nada...,  
ni un ruido ni un murmullo  
ni el más leve suspiro...  
sólo se oía el silencio,  
porque todo se lo llevó la noche  
devorando caricias, sexo, amor,  
mientras que la mujer llenaba los desiertos  
y era una sed de agosto interminable.

Todas en la noche eran devoradas  
porque los muertos nos viven muy de cerca.

*Diego Sánchez del Real.*

## EL RECUERDO

Un hueco de soledad en medio del tumulto,  
de cuatro millones de habitantes moviéndose,  
de la velocidad frenética en la autopista cercana:  
antigua y eterna música del recuerdo,  
de un tiempo que ya no volverá jamás,  
sólo en la mente, en el hueco de soledad  
yace, acunada por el amor y la nostalgia.

Puccini va cosiendo rotos en el alma  
como el rayo laser punza y sana heridas;  
sólo este haz de sol que atraviesa la contaminación  
y mi latido doliente y el tictac del reloj  
son los mismos que, posados en el jaramago,  
traspasan la gota de rocío en la Fuente de la Peña,  
en la Senda de los Huertos, en la Imora,  
y mi lágrima, el tiempo pasado y la melancolía  
golpean en la tierra al compás de la azada del labriego:  
¿por qué?, ¿por qué?, ¿por qué?...  
¿la raíz? ¿el sentimiento? ¿la costumbre?  
y, sin embargo, es una realidad más certera  
que el momento presente en el que floto.

La música trae y lleva en su caudal aquel barquito  
aquel barquito de vela de la infancia  
por mi tremendo, perdido, trágico y plateado Jaén.

*Carmen Bermúdez Melero.*

## A UN OLIVO MILENARIO

Arrugado en los pies hechos cavernas,  
lúgubre nido de los verderones,  
te levantas aún de los terrones  
por tus raíces múltiples y eternas.

Y luego de aventar tantas galernas,  
aún das frutos que encienden ilusiones  
y alzas tu paz sobre los corazones  
desde tus ramas fúlgidas y tiernas...;

y aún cautivas al aire con tu fronda  
en esa danza florecida y honda  
de un milenio de arrullos y aceituna,

luciendo faralaes plateados,  
si en urdimbre de ramas enredados,  
entretejes los rayos de la luna.

*Manuel Garrido Chamorro.*

## AQUEL TREN DESCARRILADO...

Mis sueños infantiles estuvieron poblados de imágenes de trenes. Posibles trenes futuros, sorprendivos regalos de noches sorprendentes.

Mis ensoñaciones de hoy, nostálgicas, evocan imágenes de trenes pasados.

Aquellos primeros, lúdicos, quedaron arrumbados en la vía muerta del tiempo sin retorno.

A los segundos, útiles para juegos menos divertidos, los retiró de la circulación un imprevisto cambio de agujas.

Ambos recuerdos nos conmueven.

Pero las imágenes que los componen, al paso del tiempo, van tomando formas informales, contornos imprecisos, y se convierten en elementos de fantasmagoría.

¿Cómo eran nuestros trenes de juguete? ¿De latón? ¿De madera?

Sus barnizados colores, evocados, se nos confunden con el brillante bermellón del suelo por el que lo arrastrábamos. El chirriar de sus ruedecillas nos despierta ecos de atipladas voces, hoy enronquecidas.

¡Cuántos viajes felices hicimos en ellos! O, si queréis precisión, con ellos. Eramos, a la vez, conductores y usuarios; fuerza motriz y viajeros con pasaporte para lugares ignotos.

Los trenes de nuestra juventud —y también de nuestra madurez— sí sabemos cómo eran.

Esta fotografía de Manuel Romero, que supo ser con su cámara cronista sensible de tantas imágenes pasadas, nos trae ahora el gozo y el dolor de su recuerdo.

La evocación emocionada de aquel tren “descarrilado” (arrancaron, ¡ay!, sus raíles), nos motiva el deseo de dejar, con menos fortuna, sin duda, que el fotógrafo, nuestra pintura, nuestra subjetiva interpretación de su imagen.

Y le dedicamos estos versos. Y quisiéramos que su ritmo lograra despertar ecos de su cortado paso por nuestras vías y por nuestras vidas. Y le decimos: perdido tren, tu eras

Caballero casi andante de armadura pavonada  
y de yelmo como torre con penacho de humarada  
que envolvía con nublados de tormenta el olivar.  
Y una hueste encadenada de vagones polvorientos,  
que tensaban sus ballestas con sañudos aspavientos  
por retar a los raíles a combate singular.



El palenque empavesado de tus citas, de tus duelos  
lo adornaba una agitada muchedumbre de pañuelos  
que avivaban con adioses tus entrañas de carbón.  
Y clarines de tus justas eran silbos alongados  
que llenaban la campiña de torsos enderezados  
con acucias de aventuras de secreta ensoñación.

Arrastraban tus salidas por los viejos derroteros  
una corte negrecida de tronizados escuderos,  
que buscaban baratarias escondidas que regir.  
Y al compás de los vaivenes de la orquesta de tus bielas,  
en ensayo de festines, se atracaban de rodelas,  
bronceadas con los óleos de doméstico batir.

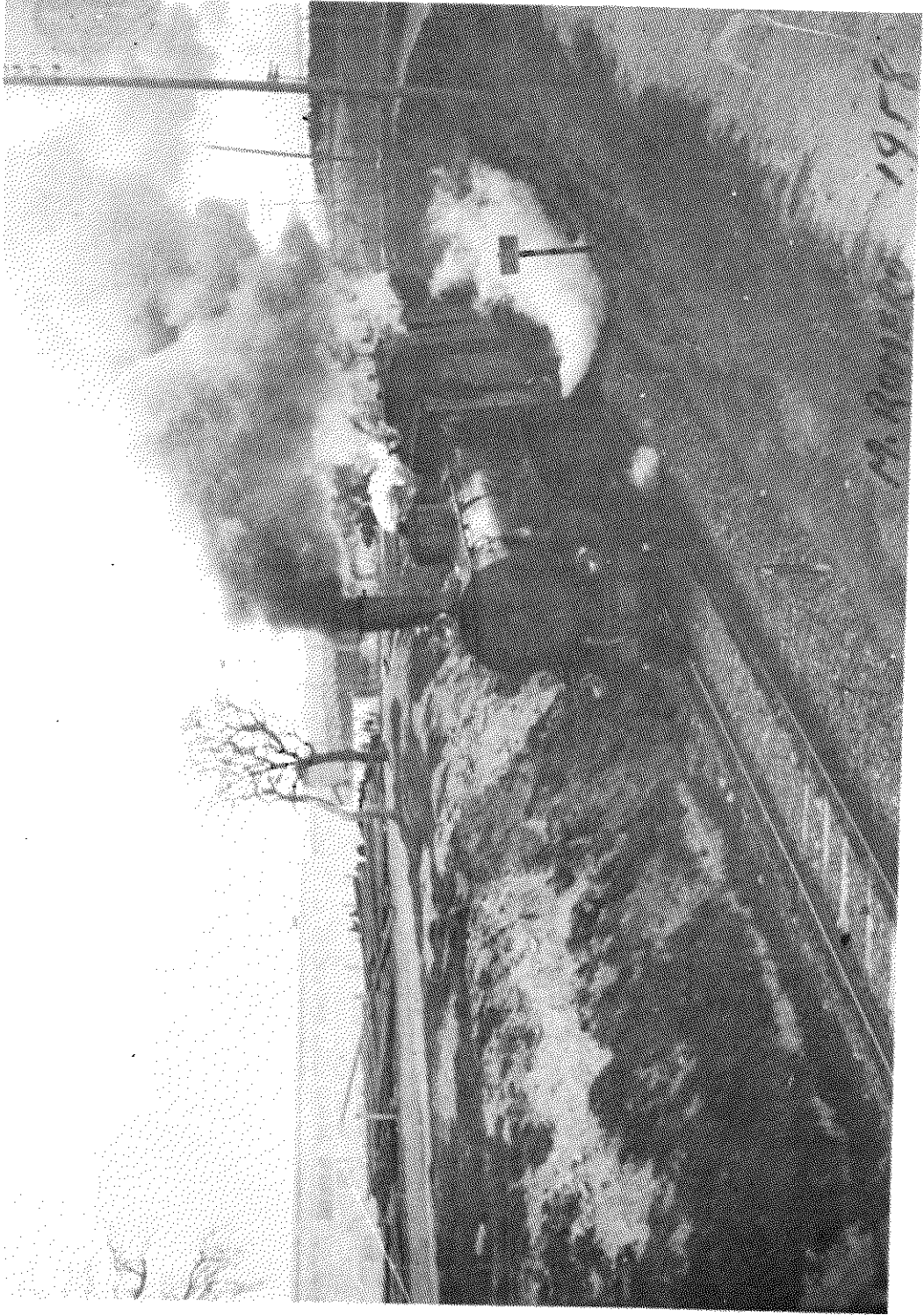
Los vasallos de tu feudo, por curar monotonías,  
con cansado pie bajaban hasta el foso de las vías,  
junto al puente levadizo de los pasos a nivel.  
Y miraban silenciosos tu patética figura,  
que, al pasar, rasgaba el lienzo ocre y gris de la llanura  
con vaharinas que escapaban por las grietas de tu piel.

¡Ya sonaban tus bramidos, derramados en el viento,  
a demanda de conjuros contra el mal encantamiento  
de merlines que querían tus salidas estorbar!

.....

¡Y vencieron, ay, vencieron los merlines en su empeño!  
¡Y de ti sólo nos queda, legendario Clavileño,  
está imagen que aún anima melancólico soñar!

*Felipe Molina Verdejo.*



Resoplando y jadeante, entra el tren a Jaén por "La Curva".





CAJA PROVINCIAL DE AHORROS  
DE JAÉN

*...algo nuestro.*

AMIGOS DE

ASOCIACION



SAN ANTON

JAEN